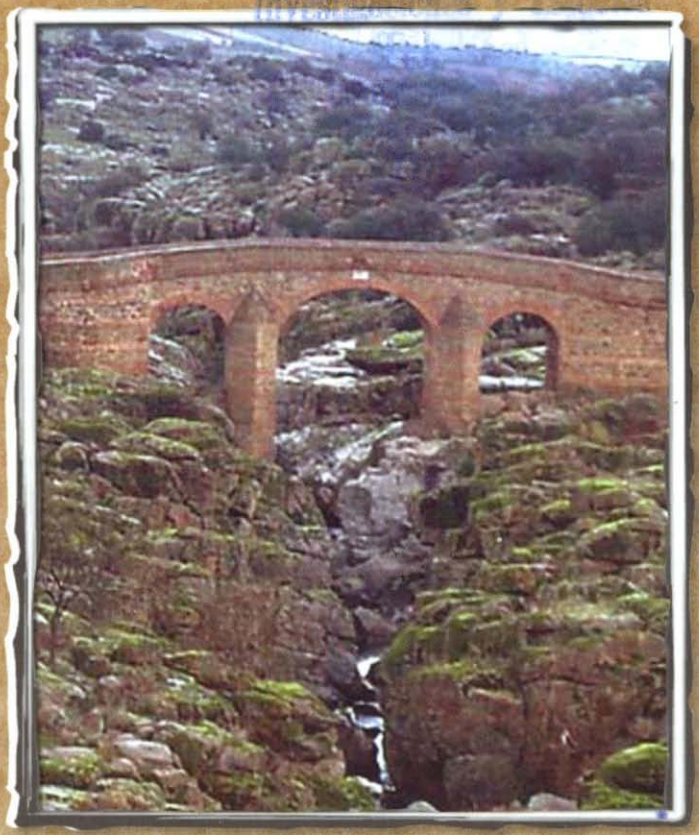
TEMAS TOLEDANOS

EL SEÑORÍO DE VALDEPUSA

Instituto Provincial
DE
Investigación y Estudios



Fernando Jiménez de Gregorio

Instituto Provincial de Investigación y Estudios Toledanos 104

7-1-10

Instituto Provincial
DE
Investigaciones y Estudios
Toledanos
DIPUTACION PROVINCIAL
Plaza de la Merced, 4
TOLEDO

Fernando Jiménez de Gregorio

EL SEÑORÍO DE VALDEPUSA

Publicaciones del I.P.I.E.T.

Serie VI. Temas Toledanos

N.º 104

Mapas y dibujos: Emiliano Castaños Fernández (†) y Emilio Barnechea Saló.

Fotos: Flora García Camacho, Julián García García, Ángel Martín Mayoral, Miguel Méndez-Cabeza y Fuentes, Miguel Ángel Reviriego Alía

Ha colaborado en la informatización del texto: Mariano Marín García

A todos mi agradecimiento

Cubierta: Santa Ana de Pusa. Puente sobre el río Pusa.

Depósito Legal: TO-541-2004.

ISBN: 84-96211-10-X.

Imprime: Imprenta Provincial.
Plaza de la Merced, 4. Toledo.

INSTITUTO PROVINCIAL DE INVESTIGACIONES
Y ESTUDIOS TOLEDANOS

Fernando Jiménez de Gregorio

EL SEÑORÍO DE VALDEPUSA

Toledo
Diputación Provincial
2004

A los doctores
Antonio PALOMEQUE TORRES (†)
y a Basilio PAVÓN MALDONADO,
hijos ilustres de Los Navalmorales
y Malpica de Tajo.

I. PRESENTACIÓN

1) *Explicación inicial*

Cuando ya creía finalizada mi tarea comarcal, con *La Sagra Toledana*, llega un recado de uno de mis lectores manifestándome que mi trabajo no ha terminado, que falta la comarca de EL SEÑORÍO DE VALDEPUSA, le respondí que ésta ya había sido publicada por mí en sendos artículos, en los años 1971 y 1977, con el título de *La población en el Señorío de Valdepusa (Toledo)*. Me replican que así es en efecto, pero que falta en la colección de TEMAS TOLEDANOS. Como el argumento esgrimido es cierto, no tengo otra solución que dar digno remate a mis comarcas dentro de la mentada colección. Y aquí me tienes, lector amigo, dispuesto a terminar la referida colección. Lo hago con el mejor ánimo, dispuesto a escribir un nuevo libro que se hace necesario por el paso del tiempo, veintiséis años, y el incremento de la bibliografía sobre este Señorío.

2) *Panorámica comarcal*

El río Pusa, su valle y la dehesa de Valdepusa, son los tres factores que dan nombre a la comarca, a pesar de que ésta ocupa solamente el curso medio y bajo de este río, afluente, por el Sur, del río Tajo. El río Pusa construye un valle en donde se localizan los actuales municipios de SANTA ANA DE PUSA, LOS NAVALMORALES, SAN MARTÍN DE PUSA y MALPICA DE TAJO, de Sur a Norte. Desde la Baja Edad Media hasta el año 1835 el actual municipio de Los Navalmorales estuvo dividido en dos jurisdicciones, la del municipio de Toledo (a la que pertenece el lugar de Navalmoral de Toledo) y al Señorío de Valdepusa (a la que corresponde la villa de Navalmoral de Pusa).

El Señorío Municipal de Toledo se crea cuando este organismo compra al Rey FERNANDO III, en 1225, los llamados Montes de Toledo, desde entonces. El Señorío nobiliario de Valdepusa se crea en 1357, por concesión del Rey PEDRO I de Castilla.

El río Pusa nace muy al Sur de nuestra comarca, en la de La Jara, al Sur de La Toledana (1.105 m. de cota). Poco después de su nacimiento se le une el arroyo del Chorro, entre ambos se localiza la Sierra Fría; todo en el viejo término de Navalucillos de Talavera, en la tierra de este último nombre.

Pasa el río Pusa por el antiguo caserío de El Mazo. Recibe por la derecha el arroyo de Valdefuentes y entra ya en la jurisdicción de Valdepusa.

3) *El Señorío Municipal de Toledo y el Señorío Nobiliario de Valdepusa*

En el territorio de Los Montes de Toledo se pobló, por gentes solariegas de La Puebla de Montalbán, la aldea de Navalmoral de Toledo, perteneciente al Concejo de esta ciudad, después de que comprara Los Montes a Fernando III, por todo ello esta aldea puedo poblarse en la primera mitad del siglo XIII, integrada en una de las cuadrillas de los referidos montes, en este caso en la Cuadrilla de Santa María de La Herrera, apellido éste que permite pensar en que hubo en sus aledaños una *ferrería*.

El 27 de mayo de 1357 el Rey Pedro I, toma de La Jara, en la tierra de Talavera, un valle y se lo da en señorío con el nombre de Valdepusa a su notario mayor de Toledo Diego GÓMEZ DE TOLEDO, en agradecimiento a sus servicios, antes le había hecho señor de Casarrubios (del Monte). No le era desconocida a Gómez de Toledo esta tierra, porque ya poseía en ella el castillo de Malpica, a orillas del río Tajo. Su abuelo Fernán GÓMEZ DE TOLEDO fue el primer dueño de la citada fortaleza. Fue ayo del infante Don Fernando, después FERNANDO IV (1295-1312). Luego FELIPE III «El Piadoso» (1599-1621), crea el Marquesado de Malpica a favor de Pedro BARROSO DE RIVERA Y FIGUEROA (2 de marzo de 1599), que era señor de Parla, por su ascendencia de Francisco DE RIVERA Y BARROSO (siglo XV).

4) *Los fundamentos bibliográficos del Señorío de Valdepusa*

En el último cuarto del siglo XVIII visita Navalmoral de Pusa el académico CORNIDE, que nos deja unos sustanciosos datos sobre el territorio que va de Talavera a Valdepusa, después el profesor Antonio PALOMEQUE TORRES investiga sobre esta tierra que es la suya. Más tarde nosotros escribimos sobre los pueblos de Valdepusa en el *Diccionario* y dos largos artículos titulados «La población en el Señorío de Valdepusa (Toledo)», más recientemente La Mesa de Trabajo por Los Navalmorales publica numerosos libros y trabajos sobre Los Navalmorales, finalmente Miguel Ángel REVIRIEGO ALÍA publica una monografía sobre San Martín de Pusa. Merced a todo ello hoy Valdepusa es una comarca conocida y tenida, relativamente, en cuenta, aunque por su situación entre La Jara y Los Montes de Toledo, la agrupan y otras veces la reparten entre esas dos comarcas citadas, sin tener en cuenta que Valdepusa tiene una personalidad geográfica y sobre todo histórica muy destacada y debe, por ello, ser considerada como una comarca de Señorío, como lo es, por ejemplo, los Señoríos de Escalona o de Montalbán.

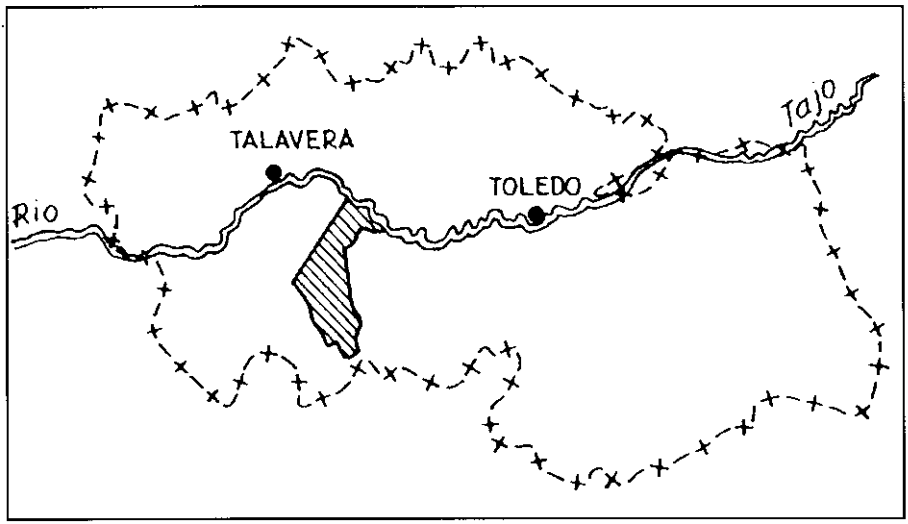


Figura 1. Localización de la comarca.

II. VALORACIÓN GEOGRÁFICA DE VALDEPUSA

1) *Límites*

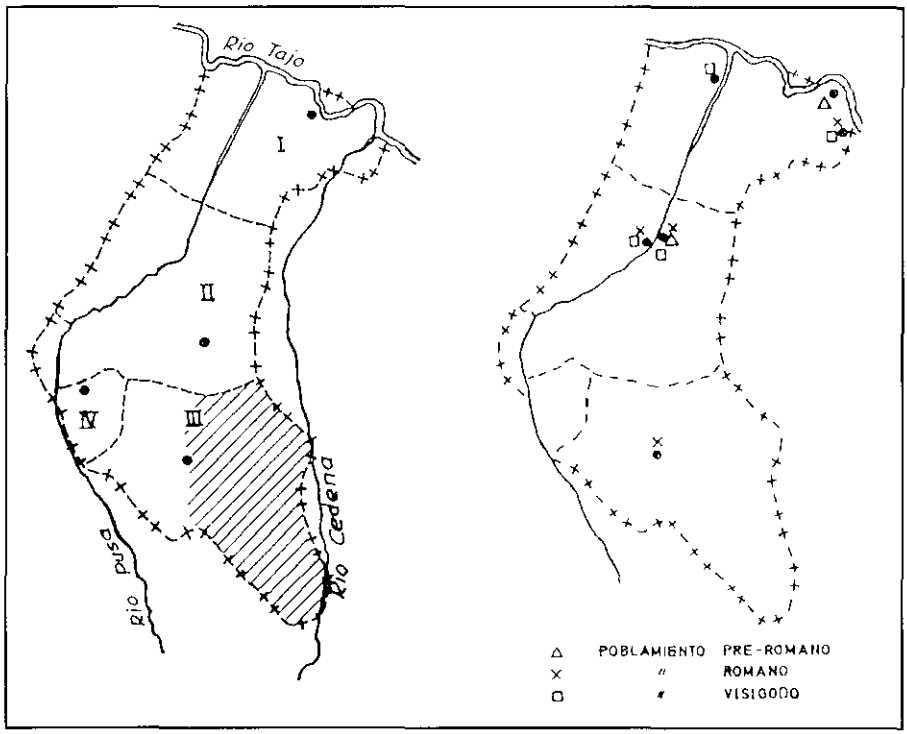
El Señorío de Valdepusa abarca, como ya se dijo, la cuenca media y baja del río Pusa, también está afectada por el río Cedena, ambos afluyen al río Tajo por la izquierda. Limita al Norte con el río Tajo y los términos de Cebolla, Mesegar y El Carpio de Tajo, al Este con los términos de El Carpio de Tajo, Villarejo de Montalbán y Navahermosa, al Sur con los municipios de Hontanar y Los Navalucillos en la zona correspondiente a Los Montes de Toledo y al Oeste con los términos de Los Navalucillos, en su parte de La Jara, con el municipio de Retamoso de La Jara, con una parte mínima del municipio de Alcaudete de La Jara, con los de San Bartolomé de Las Abiertas y de La Puebla Nueva.

Se localiza en la parte centro-occidental de la Provincia de Toledo, entre las comarcas del Señorío de Montalbán, las comarcas de Los Montes de Toledo y de La Jara.

He aquí algunos topónimos referentes a los límites: Canto Hincado (por Hito), La Rinconada (tres alusiones), Rincón.

2) *Superficie*

Es nuestra comarca, con las de los Señoríos de Escalona y de Montalbán las más reducidas de la Provincia Toledana. Mide de Norte a Sur veintiséis kilómetros, y de



Figuras 2 y 3. El Señorío de Valdepusa. I) Término de Malpica; II) Término de San Martín de Pusa; III) Término de Los Navalmorales; IV) Término de Santa Ana de Pusa. El territorio rayado en la figura de la izquierda corresponde al antiguo Señorío de los Propios y Montes de Toledo. En la figura de la derecha, el poblamiento prerromano, romano y visigodo.

Este a Oeste diez y medio. La superficie comarcal es de 308,94 kilómetros cuadrados. El término municipal más extenso es el de Los Navalmorales, con 105,49 kilómetros cuadrados, le sigue el de San Martín de Pusa con 104,40 y a éste el de Malpica de Tajo con 79,66 y finalmente el de Santa Ana de Pusa con 19,96.

3) *Altitudes de los núcleos capitalinos*

En general nuestra comarca presenta altitudes medias y bajas en las capitales de sus municipios: en Los Navalmorales con 659 metros de cota que es el núcleo de mayor altura, el de Malpica de Tajo con 398, que es el más bajo, pasando por Santa Ana de Pusa con 644 y San Martín de Pusa con 507 metros. Todos estos núcleos son vértices geodésicos.

4) *Geología y suelos. Paleontología*

a) *Geología*: La estratigrafía comarcal es sencilla, así la vio GÓMEZ DE LLARENA: formaciones silurianas, cámbricas, graníticas y potpliocenas, de Sur a Norte. Los Navalmorales se localizan sobre una estrecha faja cámbrica, al borde del granito, San Martín de Pusa en pleno granito. Santa Ana de Pusa y Malpica de Tajo en el potplioceno.

El cámbrico de Los Navalmorales contiene calizas marmóreas, gravas y pizarras, alteradas por el granito. Esta masa arcaica, a partir de este pueblo, aflora y presenta grandes cantos de redondeadas superficies, al haber sido trabajados por la erosión cólica y pluviosa. Esta masa granítica, a medida que avanza hacia el Norte, se va cubriendo por una densa capa potliocena hasta llegar al río Tajo, que discurre sobre ella.

b) *Suelos*: Según el mapa de suelos de la provincia de Toledo, de 1983, Los Navalmorales está sobre un suelo coluvial arcilloso-pedregoso carbonatado sobre arcosas carbonatadas. San Martín de Pusa sobre arcosas carbonatadas, Santa Ana de Pusa sobre granito y Malpica de Tajo sobre terrazas fluviales.

Algunos topónimos reflejan esta situación tanto geológica como de suelos. A un paraje calizo: Cuesta de *La Calera*, Calerillas, *Caleras* del Corral, Albariza («blanca»), Valle *Caleros*. A un suelo granítico: El Canchar, Cuesta del *Arenoso*. A una tierra pedregosa: Casa de las *Piedras* (dos), Camino de las *Piedrecillas*, Riscazo, *Risco* Gilo, *Peña* del Cuervo, Senda de las *Peñas*, *Canto* Blanco (dos), La Morra. A un suelo salitroso Sanmoral (por Salmoral).

c) *Paleontología*: Las terrazas de los ríos tienen interés porque en ellas hay testimonios de animales hoy desaparecidos y de antiguas culturas porque en esas terrazas vivió el hombre primitivo. Suelen ser ricas en ambos testimonios las terrazas taganas, en algunos de sus sectores, en los de llanura, como es en nuestro caso en el tramo de Malpica, en donde se hallaron restos de *cervus elaphus* y de *elephas antiquus*, en la terraza del mentado río.

5) *Morfología y relieve*:

La comarca se inclina de Sur a Norte y obliga a sus ríos a desaguar en el Tajo. La mayor parte del territorio está cubierto por una densa capa, de gran potencia, señalada por la altitud de los cerros, de 90 metros de espesor. Estos cerros no son otra cosa que puntales en donde finalizan los trozos de rañas que han excavado los ríos cuaternarios en su milenario recorrido hacia el Tajo. La capa a la que antes nos referimos es sencillamente la raña, que se formó a consecuencia de grandes y persistentes lluvias torrenciales que con su fuerza arrancaron primero, llevaron y, finalmente, depositaron el inmenso material de los montes sobre los suelos arcaicos. Este manto rañizo cubrió, anulándola, la vieja red hidrográfica terciaria. Los ríos actuales de la comarca son

cuaternarios, que han tajado y partido la raña y su erosión ha llegado en muchos casos a descubrir el antiquísimo suelo arcaico, tanto granítico como pizarroso. La raña ha cubierto, como indicamos, los antiguos niveles que los «modernos» ríos han, en parte, descubierto, aflorando las antiguas pizarras, granitos y cuarcitas.

a) *Morfología*: La comarca está dominada por la llanura que impone la planicie conocida en el país por raña, por los valles que han formado los ríos cuaternarios, por las formas alomadas, redondeadas, seniles de las antiguas sierras conocidas por la Cordillera Oretana o por Los Montes de Toledo. Lomas, barrancos, hondonadas, cuerdas, barreras, puntales (se llaman *cuerdas* a las mesetas o llanos de una raña que finaliza en *puntal*. *Barrera* es una ladera de agria subida que finaliza en la *loma* de la raña).

Los Montes de Toledo se prolongan en nuestra comarca son sierrecillas cuarcitosas en su lado meridional.

Son las formas que presentan nuestras tierras comarcales. La raña está formada por cantos rodados apenas cementados por arcillas coloreadas, amarillas o rojas. A estas formas se añaden los parajes graníticos, con sus tonos grises y formas redondeadas y macizas, constituyendo lo que llamamos un «paisaje ibérico».

b) *Relieve*: Va de los 1.009 metros de cota a los 427. Las alturas han sido tomadas de las hojas de los mapas topográficos nacionales. Estas son las cotas: Nuestro suelo se dinamiza con las sierras de La Herrera y del Aceral: Son alturas notables: La Nevada (860 merros de cota), el Cuervo (832), El Santo (Vértice con 828), La Ermita (V. 804). Otra forma del relieve son los *cerros*, más o menos de cumbres redondeadas, culminadas a veces por risqueras de cuarcita, que los dan un tono bravío y militar: El Riscazo (681), Risco Gilo (826), La Morra, El Rochal. Más alturas, de mayor a menor, y algunos vértices geodésicos, con sus hitos blanqueados: Amador (675), Macharra (V. 666), Andaluces (656), Puerto Carnero (V. 653), Cuerdas (V. 645), Chorchalejos (V. 642), Colado (623), Camino del Notario (604), Los Barrancones (576), Casa de Vacas (V. 481), La Coscoja (451), Bernuil (V. 427). Hay *picos* como el de Bernuí o Bernuy. *Cerros* como Los Cabezos, de La Solana, Colorado, Verde del Mazo, Pelado, de Las Panderetas. *Lomas*: De La Redonda. Casas de Las Cumbres. *Barreras*: Del Jabalí, Barrerones. *Cuerda* del Melchor.

Otra forma del relieve son las *navas*, muy frecuentemente en nuestra comarca; son llanuras entre dos cerros o dos sierras, que antaño fueron lagunas o lagunazos, luego amenos prados o praderas, en donde se cobijan los caseríos, tanto labranceros como los núcleos de población capitalina. La toponimia es abundante al respecto: *Naval*moral, *Naval*morales, *Nava*jo, *Nava*jos, *Nava*jatilla, *Naval*ta, *Naval*lozos.

Las menciones a *valle* son numerosísimas, esta forma caracteriza a nuestra comarca: Referencias a *Valle*: Del Arcipreste, del Arciprestillo, Casa del, Arroyo del Buey (este «buey» no se refiere a ganado vacuno sino a un puertecillo o postigo serrano), del Vallejo, del arroyo de Benuí, de San Vicente, del Fraile, de Velasco, de La Fuente Bartolo, Labranza del, del Ochavo, Valletoro.

Con la sincopación de *val Val*depusa, *Val*decaleros, *Val*deiglesias (dos), *Val*devigas, *Val*ducados, *Val*delacasa, *Val*delabor, *Val*dehuetes, *Val*demonte, *Val*hondo, *Val*delobos, *Val*demozárabes, *Val*demerinas, *Val*decabra, *Val*desanmartín, *Val*depozuelo, *Val*moral, *Val*morales.

A un valle apenas dibujado: Baén (por badén).

En las sierras y en algunas barreras se dan portachos (despectivo de puerto) siempre relacionados con *cuestas*, aquí tenemos algunos: El ya mentado del Buey Camino del *Portachuelo*, *Puerto* Carnero. Referencias a *cuesta*: de los Almendrillos, de los Areneros.

Otra forma del relieve son los *barrancos*: debido a la erosión pluviosa, fácil en los mantos rañizos: Camino de La Barranca, de la Petronilla, Carril del, Camino del *Hoyón*, de Buen Hombre, del Jabalí, de la Parranilla, del Motilón, del Gallinero, de los Gavilanes, del Puente de la Perra, de la Escamedilla.

Completa las formas del relieve la *llanura*, representada por la *raña* y la *vega* ambos son depósitos producido la primera por la erosión pluvial, la segunda por la erosión fluvial. He aquí algunos topónimos referidos a *llanura*: De Plácida de, Camino de los. A *vega*: Casa de las, de Mozárabe, Arroyo de las, Arroyo de la.

6) *Clima*

Por su situación en la Meseta Meridional, alejada del influjo moderador del mar, sin masas boscosas, ni altas sierras, su clima es plenamente continental y por tanto extremado, de inviernos largos y fríos y veranos muy cálidos, con estaciones intermedias cortas, la primavera, a veces, inexistente y otoños benignos, es esta del otoño la más grata de las estaciones. Lluvias en ocasiones torrenciales que arrastran el conglomerado rañizo, escasamente cohesionado, formando canalizos, que pueden dar lugar a regueros, de aguas turbias. Algunas veces en unas horas cae el agua que debiera hacerlo en un mes. Por eso en nuestra comarca, no es que llueva poco, es que lo hace mal y para la agricultura a destiempo, al decir de los labriegos. Por eso nuestro clima puede clasificarse como estepario. Predominan los días soleados, de cielo limpio y rabiosamente azul. En abril puede haber doscientas cincuenta horas de sol radiante, pero en julio pueden llegar a cuatrocientas, en tanto en enero apenas llegan al centenar de horas, en noviembre y en diciembre luce el sol unas ciento cincuenta horas.

Notas fenológicas que vienen a completar la idea de nuestro clima: El 3 de enero madura la aceituna, el 22 llega la cigüeña, de aquí el refrán: «Por San Blas la cigüeña verás y si no la vieres mal año esperes». Florecen los almendros el 27 de enero. El 7 de febrero florece el melocotonero y el 28 el albaricoquero. El 12 de marzo se siembran los garbanzos y las patatas, el 24 florece el membrillero. El 18 de abril llegan los vencejos que espantan a las palomas, se dice: «En donde hay vencejos no están las palomas». El 13 de mayo florecen las olivas y se cubren de verdes pámpanos las cepas de vid. El 14 de julio se suelen ir las cigüeñas, dejando sus altos y leñosos nidos.

El 8 de agosto emigra el vencejo, el 16 maduran los higos sayuelos. El 25 de septiembre levanta el vuelo, emigrando, la golondrina. A primeros de octubre maduran las gambóas o membrillos, el 18 siembran la cebada, el 21 las habas, el 22 el trigo, el 31 el centeno. El 20 de noviembre se caen las hojas secas de las vides, el 24 las de los almendros, albaricoqueros, manzanos, perales y de los olmos.

Algunos topónimos referidos al clima: Valle de Val*seco*, Casa de La *Solana*, Camino de La *Umbría*, La *Umbría* del Cuervo.

7) *Hidrografía*

Río Tajo y sus afluentes: Hay un río principal, el Tajo, y dos grandes afluentes, el Cedena y el Pusa. El sector del Tajo que afecta a la comarca, se muestra como un río de llanura, con un curso divagante, trazando varias curvas y con vados. Sirve de límite nortizo al término de Malpica, villa que toma como apellido a este río. Una parte de este sector tagano, frontero al caserío de Malpica, salta al otro lado del río, en una de sus curvas más pronunciadas.

Los ríos Cedena y Pusa avenan territorios serranos y montosos, después se abren camino por un suelo rañizo y granítico, aquí sus aguas se hunden, se estrecha su cauce, con orillas acantiladas y bravías, los paisajes que originan son agrestes; sus aguas profundas generan charcos peligrosos por su hondura. Salvado este escalón granítico entran en un suelo aluvial que ellos mismos han labrado con sus depósitos, convirtiéndose en río de llanura y como tales desembocan en el padre Tajo.

Río Cedena: Nace en el término de Hontanar, al Este del Risco del Barrero (1.114 metros de cota), enseguida se le une el arroyo de Malamoneda, que nace en la sierra de Valeruela. Su curso medio y bajo, en algunos sectores, sirve de límite comarcal. Ya en su afluencia con el Tajo, avena el término de Malpica. Afecta en dos pequeños tramos al límite con Los Navalmorales, en su lado oriental. Su curso mide 42 kilómetros. En este río los vecinos antaño lavaban la lana, en la parte frontera a la Urbanización Cedena. En este sector se localizan cinco molinos harineros.

Río Pusa: Su curso es disimétrico, en tanto que en su ribera izquierda es reducida, la derecha se extiende en amplia vega. Ya nos referimos a que en el I Capítulo, a lo dicho antes añadimos ahora: Sirve de límite oriental en una mínima parte del término de Los Navalmorales y en su totalidad al de Santa Ana de Pusa, cruza aproximadamente por el centro el término de San Martín de Pusa y de Malpica de Tajo, de Sur a Norte. En su recorrido, ya en la comarca, recibe por la derecha, los arroyos de San Martín (16 kilómetros), de la Fuente Santa, de Las Vegas, de los Álamos, Macarro (16). El curso del Pusa mide 54 kilómetros de longitud.

Arroyos: Son relativamente numerosos. Aparte de los citados hay otros, a saber: La Reguera, Valdeiglesias, Soria, del Molino, de la Veguilla, de los Baños, Navajata, de Los Navalmorales, del Vallejo, del Horcajo Grande, del Perijo, Valle Baén, del Horcajo

Chico, de los Andariegos, Canto Blanco, Molinillo, Valducal, La Gargantilla, de las Pulgas, Valdelabor, de la Veredas, del Mesto, del Manchar, Barquelejo, de La Rinconada, del Buen Hombre, Manzanares.

Regueros: De los Caños, de la Redondilla, Casa de la Reguera, de la Fuente Vieja, de las Cañas, de la Fuente del Pueblo, de la Fuente Santa, del Camino de la Fuente, Fuente de Retamosillo, de Valdefuentes, Fuente de la Parra, del Venero, del Camino de la Gargantilla.

Otros hechos hidrográficos: Los Algibes, Pozo de los Albertos, Los Baños, La Gavia, Cortijo de los Horcajos, La Laguna, Laguna del Jaral, Laguna del Canto Hincado. Estas lagunas tienen forma circular, localizadas en los pandos del terreno arcilloso muy coherente por lo que mantiene la lámina de agua que llega a desaparecer por evaporación; se forman por el agua de lluvia, por eso suelen ser lagunas temporales. Vado de Bernuí, Vado del Andariego, Camino del Vado. Canal de Torrejón.

Significado de algunos de estos hidrónimos: Para su mejor inteligencia ofrecemos algunos significados: Río *Tajo*: Los romanos le llamaron TAGUM: es un vocablo prerromano, latinizado y después arabizado. Es posible que antes de este nombre se le llamara con el prerromano *bara*. Río *Pusa*: García Sánchez estima que puede tratarse de un hidrónimo prerromano, como otros tantos existentes en España. Mas el hecho de que exista el paraje de Las *Pusiellas* en donde hubo «posadas de colmenas» próximas al río, permiten relacionar *pusillas* y *pusa* y darle el significado de «Río de las posadas» (de colmenas). También se puede relacionar con «pozo o poza» referido a las charcas hondas del río, en un sector granítico. Río *Cedena*: Sánchez de Miguel le hace derivar del término árabe-mozárabe *Cid*, castellanizado «Señor», con el sufijo abundancial *-ena*. Nosotros habíamos aventurado que pudiera ser un antropónimo hispanorromano. Arroyo *Macarro*: «Especie de bollo o panecillo», es un derivado de *macarrón* en la acepción de «mostachón». *Manzanares*: Tiene varias acepciones, tal vez, en este caso, puede significar «Arroyo de los molinos», del árabe *manzel* «Molinos». Vado de *Bemuí* o *Bermuy*, relacionado con los prefijos góticos *bero-*, *ver-* «Oso», del antropónimo *Bermudo*. En algunos documentos se escribe *Bermui* o *Bermuy*.

8) *Vegetación y cultivos*

Hay una zona montosa de sierras, rañas, barreras, cerros y valles cubierto sobre todo de *quercus* y *matorral*, encinas y jaras. Esta vegetación cubre el suelo áspero y en general seco y adusto. Entre la vegetación arbustiva coscoja, tozo, quejigo, madroño, espino. Matorral de tomillo cantueso, romero, retama, juagarzo, cornicabra, ahulaga. Otra cosa es la llanura, relativamente más fértil y amable, cubierta de cultivos cereales, leguminosas, vides y olivas. La vega fértil y regada con cultivos hortícolas y árboles frutales. En las márgenes fluviales aparecen los sauces y los fresnos. En los desagües de los ríos y arroyos, tamujas, carrizos, junqueras, zarzas. En las navas, las praderas.

Recurrimos a los fitónimos para completar este epígrafe: Encinar, Chaparrales, Madroñeras, Robledillo, Fresnedilla, Tocón, Corchalejo, Álamos, Alamillos, Mesto, Naval*moral*, Montuno, Valle*monte*, Jarales, Jaral, Cañas, Lino, Valde*zarza*, Zarzoso, Zarzalón, Chorrasca, Retamoso, Tamujas.

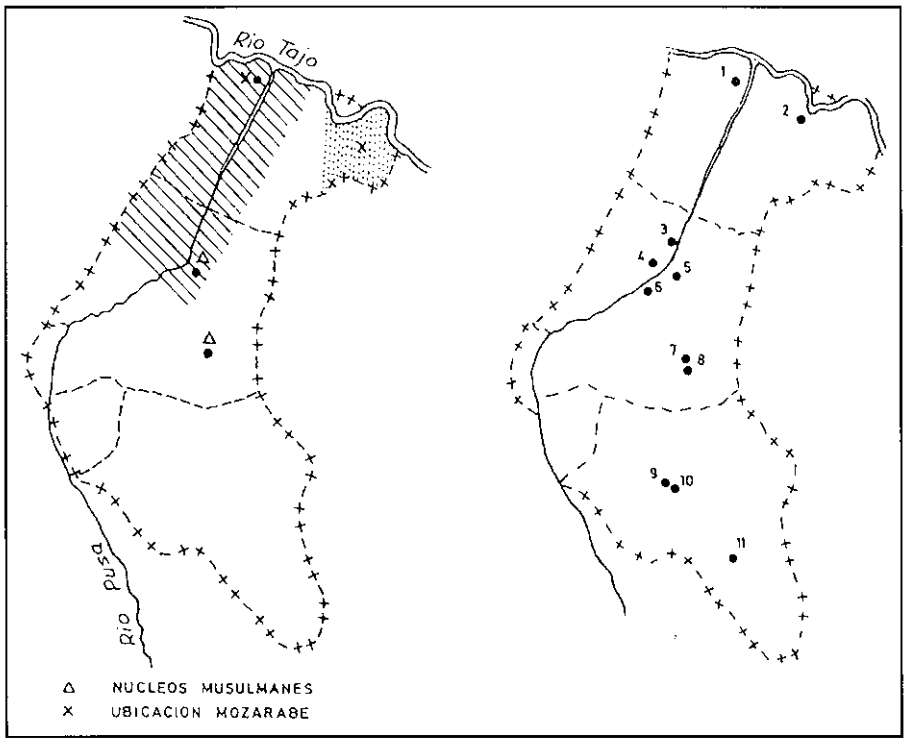
En cuanto a los cultivos: A *viñas*: Parras, Parrillas. Al *olivar*: Olivares, Olivar, Aceituno. A *almendral*: Almendrillos, Nava*llozos*, Casa *Manzanera*, también puede referirse a un antropónimo frecuente en San Martín de Pusa. *Labranzas*: Son relativamente numerosas: Bienvenida, Corona, de Don Marcelino, Los Jarales, Macarro Bajo, del Médico, Minervino, de Don Cipriano, de Don José Garríguez, Navalta, Redondilla, Valdevigas. *Cortijos*: Chorreras, Churrete, Pistolas. *Labores*: de Balbina, Las Labores, de Justo Pérez. *Quintos*: De Bernuí, Vaqueril (alto y bajo), de La hormiguera, del Rincón, Tapia, de La Coronilla, de Antonio Puho, de Los Chuslos, de Los Horcajos. *Huertas/os*: de Félix Moro, del Prado, del Arroyo de la *Higuera*, de Las Vegas, de La Casa del Mancho. *Besana* del Término. *Cerca* de Paredes. La Gavia.

He aquí *el significado* de alguno de estos fitónimos: *Mesto* árbol mixto de encina y alcornoque. *Navallozos* «Nava de los almendros», *Mancho* «lugar de un cultivo». *Cortijo* es un mozarabismo originado en el latín CVRTIS «Cortes» o «Corral para cerrar ganado»; antaño se le nombraba *curtijo*. *Cerca*: «Pequeñas parcelas, cercas con tapia o pared de piedras, en donde se cultiva el herrenal». *Gavia* «Canal de riego».

9) *Fauna y ganadería*

En estos suelos montosos, antes de ser rozados y descepados, abundó el matorral denso, en él se cobijaba la numerosa y variada fauna de tipo mediterráneo, desde el lobo al jabalí, pasando por el corzo, la zorra, venados, gato montés. Las aves más diversas, entre ellas las depredadoras, águilas, alcotanes, buitres, águila perdiguera, águila imperial, aguilucho cenizo, vencejo o cernícalo, aparte de las aves migratorias: Cigüeña, golondrina, vencejo. Aparte, claro está, la caza, tanto mayor como menor, perdices, tórtolas, codornices, tordos, liebres y conejos. El incremento de los cazadores en estos últimos decenios ha motivado el cuidado de la caza, con la creación de numerosos cotos, asociaciones de cazadores y medidas protectoras, guardas; haciéndose más selectiva.

La ganadería ha sufrido últimamente grandes cambios, motivadas por la falta de pastores, convirtiéndola, en ocasiones, en ganadería estabulada. A la ganadería de labor, antaño numerosa, la ha reemplazado el tractor, al ser mecanizada la agricultura. Ha disminuido drásticamente el ganado de labor, cuando no ha desaparecido, el ganado de trabajo vacuno, mular, caballar y asnal. La mecanización ha sido una revolución pacífica y por ello más efectiva y duradera, que ha cambiado las formas arcaicas; la siembra, la recolección ya no son lo mismo. El labriego con el medio costal colgado de



Figuras 4 y 5. A la izquierda, poblamiento musulmán y mozárabe; en la zona punteada posiblemente se situaron los núcleos de La Vega y La Venta de Mozárabes. Desconocemos la exacta localización de Querencia, pero debió estar cerca de San Martín. La zona rayada corresponde al área de la antigua Dehesa de Valdepusa. A la derecha, localización de los núcleos de población en los siglos XIII, XIV y XV. 1) Bernuí, 2) Malpica, 3) La Magdalena, 4) Santisteban, 5) El Macarro Bajo, 6) Nuestra Señora de Bienvenida, 7) San Martín, 8) El Pozuelo, 9) Navalmoral de Pusa, 10) Navalmoral de Toledo, 11) Santa María de la Herrera.

su hombro, esparciendo con la mano derecha la semilla acompasada la acción con el paso, tenía algo de simbólico rito, de sagrado, así como la alegría de la recolección, el sacrificado esfuerzo de los segadores, la trilla con el sol ardiente, el grano limpio, todo esto ha pasado, desaparecido, en aras del maquinismo avasallador y moderno: El tractor, la cosechadora han cambiado las antañonas costumbres patriarcales. ¡Estamos en otro tiempo!

Recurrimos, una vez más, a la toponimia, a los zoonimos, para ilustrar este epígrafe faunístico: Barranca del *Jabalí*, Pico y Vado de *Bernuí*, Valde*lobos*, Mata*lobos*, Pasil del *Lobo*, Carril de las *Tejoneras*, el *Cuervo*, Camino de la Umbría del Cuervo, Vereda

del *Búho*, Barranca de los *Gavilanes*, Aviones. A la fauna doméstica o ganadería de labor y de carne: Camino de las *Vacas*, Los *Vaqueriles*, Alto, Bajo y Medio, Cordel de *Merinas*, Quinto de Valde*merinas*, Puerto del *Carnero*, Cañada de *ganado*, Corral *Chico*, Camino de las *Cabras*, Vereda de las *Cabras*, El Chivo, Arroyo de las *Pocilgas*, La Paridera, Barranca del *Gallinero*, Gallinero, Casa del *Palomar*, *Chozo* del Pleitero, *Corral* de la Ventilla.

Algunos significados: Ya vimos el de *Bermú* «Oso», *Aviones* es el ave migratoria parecida a la golondrina, que anida en los caseríos, bajo las tejas de los voladizos, en nidos de grumos de barro. Ganado *merino* o mesteño, que pasa los inviernos en las tierras cálidas de las Extremaduras Castellana y Cacereña. *Pocilgas* o *zahurdas*, también llamadas *hijaderas* que son cobijo del ganado de cerda, *pleitero* «que trabaja la pleita».

10) *El paisaje*

La blancura de las casas labranceras, de los quintos, de los cortijos, contrasta con el rojo o pardo de la tierra de labor o del verde del monte y de la siembra.

Los ríos y arroyos de aguas cristalinas o turbias después de las lluvias torrenciales. Aguas sonoras que se abren paso a través de los diferentes suelos, entre los cantos de cuarcita o de granito, en busca del Tajo, unas veces sosegadas otras turbulentas, siempre compañeras del caminante y del labriego. Las aguas del Tajo van anchas, tranquilas, bajo el progresivo puente de hierro, lamiendo los muros del viejo castillo señorial, luego remozado. Fresnos, sauces, chopos hidalgos, altos y esbeltos, álamos de la ribera. Álamos al lado de los molinos harineros, añosos, abandonados, de perfiles antiguos, ya silenciosos y nostálgicos, montados en pétrea arquitectura.

Alguna breve ermita pone un punto de religiosidad en este paisaje adusto y campesino, en estos pagos labrantíos. El olivar con sus disciplinadas ringleras de grises olivas, caminan ascendentes por las empinadas barreras para llegar a las lomas, a las cuerdas, lisas, tersas, llanas. Todo presidido, en general, por un cielo azul-brillante.

Los caseríos extendidos en medio de este campo entre serrano y rañizo, con sus viviendas rurales, de una o de dos plantas en donde están las trojes. La iglesia culminar, las espigadas torres con los agudos alcuzones o chapiteles ceniza.

Las casonas al toledano estilo, de ladrillos neomudéjares y cajones de mampuesto, con generoso balconaje y crucíferas rejas de ventanas. Domina el ladrillo, el mampuesto de cuarcita y en algún caso el sillar de granito. En algunas plazas las Casas Consistoriales, viejas y remozadas o nuevas, con sus banderas. Algunas calles se iluminan con el grato perfil de las farolas de estilo, que las dan un cierto sabor antiguo y acogedor; son una nota distinguida en el paisaje urbano. Hoy las calles han dejado de ser terrizas y empedradas con el duro guijarro cuarcitoso, para convertirse en cómodas, cementadas y limpias, sin regueros merced al alcantarillado.

III. EL POBLAMIENTO ANTIGUO
(De las culturas primitivas hasta la Reconquista)

1) *Panorámica*

El vado del Tajo debió atraer pronto a una población nómada, que se hace sedentaria. El hombre primitivo vería vadear el gran río a los grandes paquidermos y ellos acabaron por hacer lo mismo, utilizando su ruta que les ponía en comunicación con las tierras de la otra orilla.

En las orillas taganas se han localizado, como ya vimos, en el epígrafe de Paleontología, restos de elefante antiguo, de cérvidos y testimonios de las primeras labores humanas. El vado y los caminos ganaderos, luego llamados cañadas, cordeles, coladas, nos advierten de un pasado pastoril que aprovechó las praderas, los pastizales de la llanura aluvial, construida por los ríos Tajo, Cedena y Pusa, principalmente los dos últimos en su bajo curso.

Testimonios del Bronce, ibéricos y celtas, hispanorromanos, visigodos e islamitas y mozárabes, se dan en nuestro territorio.

2) *Testimonios líticos e ibero-celtas*

De aquel antiquísimo pasado han quedado testimonios paleontológicos del Pleistoceno, también labores líticas, bifaces y lascas, algunas retocadas, del periodo *Achelense*, localizados en el pago de Los Olivares de La Fuente, muy cerca del núcleo urbano de Malpica de Tajo. En la carretera de Talavera a Los Navalmorales, se han encontrado, superficiales, *lascas de cuarcita* retocadas con signos de rodamiento; se localizan en el kilómetro 33,300, en la terraza antigua. En la terraza inferior del Tajo se localizaron restos de un poblado de la *Edad del Bronce*, muy deteriorado por la explotación de las graveras y por los trabajos agrícolas. No se puede afirmar que las piedras de granito encontradas en la indicada carretera sean restos de un dolmen, hay que realizar las oportunas excavaciones para llegar a una conclusión.

El hombre primitivo desde las aguas del Tajo, remontaron el camino trazado por los cursos de los ríos Cedena y Pusa, adentrándose en la comarca. En el pago del Macarro Bajo se han hallado restos de cerámica pintada de *tipo ibérico*, que permite pensar en un poblamiento más o menos sedentario, del que nos separa unos dos mil años, antes de Cristo.

Importante es el testimonio *celta*, basado en el hallazgo de un bulto de verraco, dentro del actual caserío de San Martín de Pusa.

3) *Presencia hispanorromana*

Esta tierra de Valdepusa debió formar parte del municipio romano de Caesaróbriga (hoy Talavera de la Reina) y por ende influido por la cultura celta. Cuando este pueblo

Centroeuropeo distribuía las tierras entre sus gentes llegaron aquí los conquistadores romanos, interrumpiendo esta operación.

Ya el académico Fermín CABALLERO da cuenta a la Real Academia de la Historia del hallazgo de una lápida en la ermita de Nuestra Señora de Bernuí, hoy en el término de Malpica de Tajo. A esta comunicación responde la Academia con los hallazgos de Las Tamujas que estudiaría el profesor Antonio Palomeque Torres.

Junto a los hallazgos referidos en el epígrafe anterior, se encontraron fragmentos de «terra sigillata», que evidencia dos hechos: El primero que aquí estuvo un poblamiento romano o hispanorromano y segundo que en aquellos pagos de Malpica hubo poblamiento desde el Paleolítico hasta los romanos. Precisamente entre las afluencias del Cedena y del Pusa, se localiza una *villae* hispanorromana, en el paraje de *Las Tamujas*, probablemente de finales del siglo III después de Cristo, en donde se han encontrado restos de mosaicos de tesselas y tubería de la calefacción usada por los moradores de la villa.

Ribereño al Pusa, en el término de San Martín de Pusa, se localiza un poblamiento hispanorromano. Aquí se encontraron fragmentos de un cipo epigráfico, en donde se lee: C. APIDIVS CLARVS.

Las ruinas del Castillo de Satisteban, llamadas ahora «Los Mármoles». Este nombre puede relacionarse con alguna construcción hispanorromana, denominación igual a la curia localizada en el antiguo término de Augustóbriga (Talavera la Vieja –Cáceres–, hoy cubierta por el embalse de Rosarito).

El tercer núcleo de poblamiento hispanorromano se localiza en Los Navalmorales, en donde se halló parte de un busto o torso femenino, de mármol, de los siglos II ó III, también estudiado por Palomeque Torres.

Una vía romana paralela al sur del río Tajo, unía ILVRBIGA o LÓRBIGA (Labranza hoy llamada *La Hormiga*). Esta población estaba unida a LĪBORA (hoy Santa María de Las Albueras, en el término de La Puebla Nueva), con Las Tamujas, Albaladejo, Castrejón y Santa María de Melque.

De este pasado hispanorromano se conservan algunos topónimos como *Pusa* del latino PAVSARE, Macarro, Máchara, de raíces latinas, igual que Torrejón y Querencia.

4) *Asentamiento visigodo*

Estos invasores se establecen, en nuestro caso, en Las Tamujas, en donde había una *villae* hispanorromana que pasa a manos de los nuevos dominadores, en el reparto de tierras que se hace por el sistema de *sortes* (suertes). El asentamiento visigodo se relaciona con una basílica visigoda (hoy ruinas), con adornos de tipo visigótico-toledano, ya del Bajo Imperio Visigodo, siglo VII. Aquí se encontró una lápida visigoda que puede representar el numen del río Pusa. Otro testimonio visigodo es el anillo de oro, de chatón, con la inscripción de SEVERA (una mujer de origen hispanorromano).

Un topónimo germánico se mantiene en *Bernuí* antes *Bermuí*. El nombre de Santisteban, dado a un castillo, nos hace pensar que en este lugar habría una iglesia visigoda dedicada al protomártir Esteban, cuyo culto en Hispania se documenta ya en el siglo V.

5) *El dominio islámico y la permanencia mozárabe*

Del poblamiento islámico nos queda una torre, localizada en el término de San Martín de Pusa. Torre-vigía seguramente de la época califal, de Abd al-Rahmán III (912-61), como otras que fueron o hay en la inmediata comarca de La Jara. Restos de cerámica califal.

La decadencia de los antiguos núcleos poblacionales no supuso su total desaparición con los invasores islámicos, así parece demostrarlo la permanencia de poblamiento mozárabe en la comarca, de ella nos quedan dos preciosas referencias: Vega de *Mozárabes* y Venta de *Mozárabes*. Es sabido que los mozárabes son, en general, gentes visigodas que se mantienen cristianas y viven bajo el poder islámico. Lo que evidencia este mantenimiento de los núcleos poblacionales visigodos o hispanovisigodos. Así como muchos hispanorromanos se pasan al Islamismo, en general, la masa de población visigoda se mantuvo fiel al Cristianismo.

Esta presencia mozárabe tiene otra causa: La pronta repoblación de mozárabes toledanos, tal vez ocurrida en la época en que Toledo se independiza de la autoridad de Córdoba (906-32), cuando en Toledo se proclama la República.

Algunas sepulturas excavadas en la roca granítica (sepulcros rupestres), en la ribera del Cedena, son de origen mozárabe. En aquel tiempo republicano se construía la iglesia de Santa María de Melque (de la «leche»), hoy en el término de San Martín de Montalbán.

Aparte de los topónimos citados se mantienen otros de clara factura mozárabe: *Almadraque* del prefijo *alma-* («agua») y *-draque* («colchón»), según EGUILAZ.

IV. LA REPOBLACIÓN Y EL NUEVO POBLAMIENTO (de los siglos XI al XIII)

1) *Panorámica*

Ocupado el territorio por el Rey leonés-castellano ALFONSO VI, después de su presencia en Talavera (1083), los castellanos inician la repoblación de lo que después será el Señorío de Valdepusa. Ya vimos que hubo algunos intentos por parte de mozárabes toledanos, procedentes de La Sagra y del Señorío de Montalbán. Los castillos de Malpica, de Santisteban (éste hoy en el término de San Martín de Pusa) así como la torre-vigía, ya mentada, son centros de la nueva repoblación. Es posible que alguno de

estos castillos, una vez en poder cristiano, estuvieran poblados y defendidos por los Caballeros Templarios y su población aledaña sometidas a su jurisdicción en este Alto Medievo. Los Castillos al Sur del Tajo suelen ser muy antiguos, posiblemente iberos, tales son los situados en *El Carpio* (Uno al Sur del Tajo y otro al del río Jébalo, en los términos de El Carpio de Tajo y de Belvís de La Jara, respectivamente) el de Malpica de Tajo, Los Castillos (en Las Herencias), el de Canturias (Belvís de La Jara).

En 1145 se cita al río Pusa, por el maestro de arabistas GONZÁLEZ PALENCIA.

Repoblada la parte nortiza de la comarca, después se repoblaría el Centro-Sur de la misma, con las aldeas de Santa María de La Herrera, Navalmoral de Toledo, Pozuelo, Navalmoral de Pusa. El paso de estas tierras y poblados realengos al señorío nobiliario, supuso un nuevo factor repoblador.

Año 1142: ALFONSO VIII da las tierras y montes, que luego será Valdepusa, a la Iglesia de Santa María de Batres.

1145: En este año las referidas tierras pasan al arzobispo de Toledo, el cluniacense Don Raimundo (1124-52).

1209: Se cita Valmoral.

1213: Es un año terrible por la sequía y el hambre consiguiente. Se cita una aldea llamada Ferrera. Navalmoral de Toledo se repuebla con gentes de Hontanar y de Malamoneda.

Figura 6. Malpica de Tajo. Ruinas del castillo de los Templarios.

2) *Bernuí*

El maestro Julio GONZÁLEZ nos dice que en aquellos tiempos, en los siglos XI y XII, los valles de los ríos Pusa y Cedena eran extensos campos despoblados, pertenecientes a La Jara, añadimos nosotros, y por ende en la jurisdicción de la tierra de Talavera.

Al Norte de la comarca se localiza el núcleo poblacional de Bernuí, que tiene una antigua iglesia. Posiblemente repoblado por mozárabes. Entre los documentos de la cancillería de Alfonso VIII (1158-1214), figuran en los años 1161 y 1200, Bernuí. En el primero de esos años se habla de San Miguel de Bernuí, en el segundo se cita Bernuí a secas. No podemos afirmar, por carecer de más detalles, que se refiera a nuestro Bernuí, dado que se cita con otros topónimos, no localizados en Valdepusa. No obstante podemos asegurar que Bernuí es el primer núcleo poblacional de nuestra comarca en el alto Medievo, después que éste fuese ocupado por las huestes castellanas de ALFONSO VI, hacia 1083. Tenemos para afirmarlo dos hechos: El poblamiento mozárabe y una antigua iglesia.

3) *Malpica y La Rinconada*

Malpica debió surgir al cobijo del castillo, en los finales del siglo XII o comienzos del XIII. En tiempos de FERNANDO III (1217-32) se citan algunos documentos de su cancillería y de la Orden de los Caballeros de Calatrava, que se relacionan con Malpica y con La Rinconada. En 1205 se cita una Rinconada, cerca del antiguo castillo de Villalba y un año antes, en documentos calatravos figura un Miguel de San MARTÍN DE PUSA.

El hecho de que aparezcan juntas, en la cita, Malpica y La Rinconada, nos ofrece la posibilidad de que sean algunas de Las Rinconadas que se citan aledañas a nuestra comarca. Una de ellas la había ocupado ilegalmente la condesa Doña Elo, señora del castillo de Malpica y La Rinconada y de Santa Olalla, viuda de Martín SÁNCHEZ (hijo del rey Don SANCHO II de Castilla –1065-72–). Doña Elo se había apoderado también de Malpica en 1232; ambas aldeas eran de la Orden de Calatrava y antes lo habían sido de los Templarios. Por eso, el 1 de enero de 1238, el Papa GREGORIO IX (1227-41), a instancias de los calatravos, nombra una comisión para que la tal doña Elo devuelva a sus propietarios las referidas aldeas y sus tierras circundantes.

En 1240 son los Templarios los que retienen, entre otras localidades, La Rinconada, denunciados por ello por los Caballeros de la Orden de Alcántara.

En tiempo de Fernando III las tierras valían muy poco, porque no había quien las cultivase, en cambio el dinero valía mucho. Una *yugada* que eran aproximadamente cincuenta fanegas de marco se vendía por diez maravedíes. La medida de marco llamada *caballería* tenía una superficie de seis fanegas, el *quiñón* medía unas treinta y ocho fanegas.

Nuestra comarca seguía escasamente poblada por estos años, ocupada por las poderosas órdenes militares y por Doña Elo. Finalmente no podemos olvidar que linda con nuestra comarca el Señorío de Montalbán, en donde también se localiza una Rinconada.

4) *Herrera y Santa María de La Herrera*

Antes vimos las aldeas situadas en el Norte Comarcano, ahora nos encontramos con una población que forma parte, en 1246, de la Comarca de Los Montes de Toledo, que el Rey Don Fernando vendió al Concejo de la ciudad de Toledo, el 4 de enero, por 45.000 maravedíes alfonsíes de oro. En el documento, entre las aldeas, figura la de *Ferrera*. Este núcleo poblacional toma el nombre de una ferrerías. Junto al poblado, para su servicio religioso, se construyó una ermita, dedicada a *Santa María*. Antaño formó parte de las aldeas y tierras del arzobispo don Rodrigo JIMÉNEZ DE RADA, prelado de Toledo, aunque de origen navarro, luego fue realengo de Fernando III, más tarde del señorío municipal de Toledo y, finalmente, de la Comarca de Valdepusa. En tiempos del señorío municipal, Santa María de La Herrera fue cabeza de la cuadrilla de su nombre.

5) *Los núcleos poblacionales que preceden a San Martín de Valdepusa*

Este es un territorio que se repuebla a lo largo de los siglos XII y XIII, con un poblamiento de tipo disperso, en el actual término municipal de San Martín de Valdepusa, así primero, luego de Pusa. En él hubo una antañona poblacional llamada *Querencia*, nombre que se da a otras habidas en las provincias de Madrid y de Guadalajara. Cuando la nuestra se despuebla, sus vecinos llevan el apellido *De Querencia*, mantenido hasta mediados del siglo XVI, al menos.

El Castillo de Santisteban se levanta ya en el Alto Medievo, tal vez sobre anteriores ruinas, en la margen izquierda del Pusa, en la cumbre de un cerro dominante. Estas ruinas, como ya se vio, se llamaron también *Los Mármoles*. Abona la antigüedad del castillo, el nombre de San Esteban protomártir, al que después de Santa María, se dedicaron iglesias en el mundo occidental o como en este caso castillos en donde habría una capilla bajo su advocación. Fuentes tardías del siglo XVI, dicen que este castillo de Satisteban estuvo poblado y defendido por los Caballeros de la Orden del Templo.

Venta y Vega de Mozárabes: Son testimonio de un poblamiento mozárabe, que se puede rastrear en el Alto Medievo. Estos mozárabes podrían venir de Bernuí, de Toledo o de La Sagra.

El Pozuelo: Junto a un pozo, ya en el siglo XIII, se forma una aldea que con el tiempo será el origen del lugar y luego villa de San Martín de Valdepusa. Para la atención religiosa de los moradores de El Pozuelo se levanta una ermita dedicada a

San Martín, obispo de Tours: después tomaría este nombre de San Martín la aldea antes llamada El Pozuelo.

La Magdalena: Con este nombre se conoce un antiguo poblado y una ermita, de la que sólo se conservaba ésta a mediados del siglo XVI, en ese tiempo su vecindario había abandonado el paraje.

Todos estos mínimos caseríos se van despoblando y sus moradores vienen a acrecer el más numeroso de San Martín que terminará por ser la capital del Señorío de Valdepusa.

V. EL POBLAMIENTO EN LOS SIGLOS XIV Y XV: EL SEÑORÍO DE VALDEPUSA Y LAS NUEVAS VILLAS

1) *Mirada general*

El territorio se va repoblando y conociéndose algo mejor, aunque esa repoblación sea lenta. En efecto, el poblamiento sigue siendo más disperso que diseminado. Se habla sobre el Señorío de Malpica como referencia histórica. Sigue siendo lugar de pastos y montoso, en estos montes caza el Rey ALFONSO EL ONCENO (1312-59) y de ellos se escribe de su caza en el valioso *Libro de la Montería* (1340-50).

En esta centuria decimocuarta se documenta la creación del Señorío de Valdepusa (1357) afecto a los GÓMEZ DE TOLEDO. Antes de esa fecha y por la misma estirpe, estuvo ocupado el territorio y que el Rey PEDRO I no hizo otra cosa que confirmar aquella posesión. De todas maneras en estos años del siglo XIV deja de ser lugar de las Órdenes y de otros feudales, para ser de un solo señor.

La creación del Señorío de Valdepusa, con todas sus quiebras supone, en aquella Edad de Hierro, un cierto orden, en el injusto Orden Feudal, a través del cual y con la consabida lentitud, se irá repoblando el territorio en núcleos estables, que se mantienen en el presente. El siglo XV es la gran centuria de la estabilidad poblacional, en la cual se fundan dos poblaciones principales: San Martín de Valdepusa y Navalmoral de Pusa.

2) *Detalle de algunos años y la creación del Señorío de Valdepusa*

Año 1338: ALFONSO XI cede la aldea de Parla al cardenal Pedro BARROSO, por los muchos servicios que le había prestado y en este mismo año, el Señorío de Malpica, es Pelayo, luego Payo DE RIBERA. De sus tierras parleñas sacaría el señor leña y otros bienes. Parla pertenecía a la villa prelaticia de Alcalá de Henares, en el Arzobispado de Toledo. En este año se cita la iglesia de Bernuí, en un testamento.

1340-1350: Alfonso XI de Castilla, gran cazador, escribe o manda escribir, un libro de caza en la década de los cuarenta, ya citado en el anterior epígrafe, en él se dice: «Val de Pusa es buen monte de puerco en invierno». No es necesario aclarar

que se refiere que se dan en esa estación abundantes jabalíes. Por esta noticia conocemos el nombre de nuestra comarca; pensamos que desde, al menos, los finales del siglo XIII.

1357: Pedro I concede el territorio de Valdepusa a Diego GÓMEZ DE TOLEDO, su Notario Mayor en este Reino, por un privilegio rodado, expedido en Toledo. El Señorío se extendía desde los derrames nortizos de Los Montes de Toledo, por el Sur al río Tajo. Territorio, en parte, cruzado por el curso medio y bajo del río Pusa, lindando por el Este con el río Cedena y por el Oeste con la Comarca de La Jara. La concesión era a título hereditario, con los derechos civiles y penales (mixto y mero imperio), propios del feudalismo imperante sobre la escasa población, muy disminuida por los estragos ocasionados por la *Peste Negra*, que diez años antes había asolado a la población peninsular (1347).

En aquellos malhadados años fue capital del Señorío la villa de Malpica, ya venía siendo el centro de la Dehesa de su nombre y ahora, también, de la Dehesa de Valdepusa. Ambas dehesas constituían el núcleo del Señorío.

En este tiempo la villa de Malpica tuvo su rollo-picota, monumento penal y jurisdiccional: Cuando el benemérito CONDE DE CEDILLO visitó este pueblo, no pudo hacer la correspondiente fotografía del citado monumento, que en su tiempo se reducía a un fuste de columna de ladrillo, sin capitel, localizado en la parte derecha del camino que sale del caserío de Malpica de Tajo en dirección a la Dehesa de Valdepusa. En la actualidad el rollo-picota ha desaparecido, nadie conoce el momento de este hecho. El fuste de ladrillo debió ser el segundo rollo-picota, puesto que ya en la decadencia de esta costumbre de erigirlos, siglo XVII, se hacían de ladrillo y no de piedra. Pienso que debió existir un antiguo monumento de piedra y este de ladrillo sería el segundo por haber desaparecido aquél.

1396: ENRIQUE II de Castilla, el día 12 de diciembre expide una carta en la que da cuenta del nombramiento de Alcalde Mayor de La Mesta a Don García ÁLVAREZ DE TOLEDO, señor de Valdecorneja, en ella se dan interesantes noticias de los animales dañinos que atacan al ganado lanar, jabalíes y lobos, que merodean los términos de Malpica y de San Martín. Los crueles y sangrientos lobos y enormes jabalíes, se atreven con los perros guardianes de los rebaños.

1399: El Rey Enrique III «El Doliente» fue un gran protector del Honrado Concejo de La Mesta, porque éste cuidaba del ganado lanar y del buen estado de las Cañada de Merinas, por donde transitaban el ganado trashumante, por ello da al mencionado don García los pastos de la tierra de Talavera y parte de Toledo. El 4 de febrero desaparecieron dos mil ovejas que fueron encontradas en el término de Malpica. El Consejo Real pide al Rey que castigue a Don García, quitándole los pastos, en tanto que La Mesta solicita que le ahorquen por suponerle autor de este latrocinio.

Figura 7. San Martín de Pusa. Ruinas del castillo de Santisteban.

3) *En el siglo XV*

Una hija del feudal Diego Gómez de Ribera, llamada Aldonza, contrajo matrimonio con Per Afán de Ribera, Adelantado Mayor de Andalucía, de quienes fue hijo Payo de Ribera, Mariscal de Castilla, quién heredó el Señorío de Valdepusa. Este personaje funda San Martín de Valdepusa, en el reinado de JUAN II de Castilla (1406-54), según el Prof. DE MOXÓ. Julio GONZÁLEZ nos da la fecha exacta de la fundación, en 1428. Le pueblan cuatro hermanos procedentes de Bernuí y otros apellidados Jiménez. El crecimiento de El Pozuelo-San Martín debió ser rápido, al incorporársele el vecindario de Querencia y algunos de los caseríos-labranceros dispersos por el territorio.

Año 1457: Se funda el lugar de Navalmoral de Pusa, por unos labranceros procedentes de una anterior alquería.

1420: Juan II, huyendo de sus primos los Infantes de Aragón, se refugia en el Castillo de Malpica, para conseguirlo utiliza la barca y en ella cruza el río Tajo.

1457: Se funda el lugar de Navalmoral de Pusa.

1486: Tiene dicho lugar doce vecinos. El término de Cabañas de la Sagra es muy reducido, por ello sus vecinos tienen que salir a labrar en otros términos, un grupo de labriegos se ponen de acuerdo con el señor de Valdepusa y éste les arrienda unas parcelas de tierra por dieciocho años, en el término de Navalmoral de Pusa y se quedan a vivir en sus caseríos labraceros.

1488: Se despuebla Bernuí por una gran sequía y pestilencia.

1495: Los vecinos de Navalmoral de Toledo, fronteros al caserío de Navalmoral de Pusa, separadas ambas jurisdicciones por el Arroyo del Lugar, se quejan de que éstos apresan sus bueyes, si pasan *la raya* (el límite jurisdiccional), cuando van con sus ganados al abrevadero, «que hay por división en la dicha raya, porque algún buey o caballería se rodeaba o daba un paso, le llevaban las dichas guardas y no se lo devolvían, cometiendo otros muchos excesos».

4) *Fundamentos geográfico-económico de los diversos núcleos*

Nuestros pueblos suelen darse en la zona de diferenciación geográfica, así Bernuí y Malpica surgen en el llano, al borde del río Tajo, en donde abunda el pastizal que alimentará al ganado de carne y de lana, vacuno y luego ovejas; después en las próvidas dehesas de Malpica y de Valdepusa. El Pozuelo se puebla en el abrigado valle de Valdepozo, junto a un pozo del que beberá el corto vecindario y el ganado que le sirve de base económica. En este valle se habían establecido colmeneros con sus posadas y labrados los correspondientes campillos de cereales para su alimentación en una agricultura de subsistencia. Esta economía se ayuda con el recurso de la caza.

Junto a una torre-vigía o atalaya islámica se construye el caserío de San Martín. Junto a esa torre había restos de edificaciones más antiguas.

Ya vimos como frontero a la aldea de Navalmoral de Toledo se levantaba el poblado de Navalmoral de Pusa. En este paraje conviven los dos pueblos dependientes de dos distintas jurisdicciones, con sus problemas y enfrentamientos.

5) *La Carta-puebla*

Los vecinos de El Pozuelo-San Martín piden al feudal, en 1457, que les permita descepar y rozar tierras montosas para sembrarlas de cereal. Otorgado el permiso del señor feudal Payo DE RIBERA, los vasallos-labriegos entraban en posesión de la parcela rozada, pagándole un tributo anual de una fanega de grano por cada doce recolectadas. Este tributo se conoció por *Terrazgo de pan*. Era similar al impuesto del *Dozavo* que pagaban al Ayuntamiento de Toledo sus vasallos de los Montes.

Los vasallos de Valdepusa no podían vender sus parcelas a personas exentas, esto es, ni a la nobleza, ni a la Iglesia, ni a los forasteros, al no pertenecer al Señorío y por ellos estar fuera de la jurisdicción del feudal.

Las gentes que vinieron a poblar El Pozuelo-San Martín podían edificar sus moradas en los solares del señor y cultivar, aparte del cereal, una parcela de huerta.

Este es contenido entre otros, de la Carta-puebla, ratificada por su hijo mayor y heredero Per AFÁN DE RIBERA, en 1461 y después por su sucesor Vasco RAMÍREZ DE RIBERA en 1486. La Carta-puebla suponía la concesión del privilegio de villazgo.

6) *En la segunda mitad del siglo XV (1461-86)*

En aquel año de 1457 se instala en la villa de San Martín de Valdepusa Juan SÁNCHEZ AGÜERO a quien el Concejo Talaverano prometía librarle de impuestos durante cinco años, si fijaba su residencia en Talavera. Pero dadas las favorables condiciones en que estaban los labriegos valdepusanos decidieron al tal Agüero a avecindarse en San Martín.

En la segunda mitad del siglo XV El Pozuelo-San Martín tenía ya la bonita suma de sesenta vecinos, unos doscientos ochenta habitantes. Se construye la primera iglesia, dedicada, como ya se dijo, a San Martín de Tours, dando al pueblo este nombre y dejado ya el de El Pozuelo.

En el siglo XV el Concejo Talaverano sostuvo pleitos con las poblaciones de Valdepusa, por la posesión de las tierras ribeñas de nuestra comarca. Como no se llegaba a ningún acuerdo los Reyes Católicos nombran, en 1496, al Corregidor de Toledo, Pedro del Castillo, para que trate de dilucidar la cuestión.

1478: El Papa SIXTO IV *(1471-84)* da una bula por la que concede indulgencia a la iglesia de Bernuí.

VI. VALDEPUSA EN EL SIGLO XVI

1) *Visión de conjunto*

Continúa la repoblación, ahora con la aldea de *Santa Ana de Bienvenida,* luego de Pusa.

Las RELACIONES DE FELIPE II aportan numerosos datos, de todo tipo, sobre nuestra comarca: Geográficos, históricos, económicos, sociales, eclesiásticos, artísticos. Es una fuente inapreciable en el último cuarto de este siglo, que ahora consideramos. Este es un tiempo de consolidación poblacional y por ende económica. Los dos Navalmorales comparten la fuente que está en la plaza, porque la mitad es de Valdepusa y la otra mitad de Los Montes de Toledo.

2) *Los orígenes y los medros del lugar de Navalmoral de Toledo*

En la ladera de la Sierra del Santo nace este lugar, apellidado de Toledo, al pertenecer al Señoríos de Los Montes de esta ciudad. Sus fundadores proceden del vecindario de La Puebla de Montalbán, apellidados Huete y Escalonilla. Vienen a repoblar estas tierras a mediados del siglo XIII, dentro de la Cuadrilla de Santa María de La Herrera, una de las seis que componían el territorio de Los Montes de Toledo.

Año 1550: El Concejo de Toledo limita, abusivamente, la actividad de sus labriegos, prohibiéndolos cortar leña, descortezar los alcornoques, roturar el monte.

1551: En el amojonamiento que se hace, nuestro lugar limita con Montalbán, La Moraleja y Malpica. Entonces sus moradores son leñadores, carboneros, corcheros, colmeneros y pequeños labradores y ganaderos. Siembran campillos de trigo y tienen reducidas puntas de ganado cabrío para sus necesidades de leche, queso y carne.

1552: Para hacer frente a la prohibición de cortar leña y corchear, se dirigen al Concejo de Toledo para «que seamos defendidos y amparados en nuestras fuerzas, vínculo, firmezas y privilegios», Carta-puebla, usos y costumbres «para la confirmación y amparo de nuestras viviendas y de nuestros hijos y sucesores». Llegándose a un acuerdo con la ciudad.

Desde finales del siglo XVI, de Navalmoral de Toledo piden a las autoridades de Navalmoral de Pusa y otra vez al Ayuntamiento de Toledo, que les dejen apacentar sus ganados de ovejas y de cabras en el término de Navalmoral de Pusa, porque el suyo es muy reducido y por carecer de dinero para pagar a un guarda. Este ganado usaba el abrevadero de Navalmoral de Pusa.

3) *Noticias de algunos años de la primera mitad del siglo XVI*

AÑO 1518: Se funda en San Martín de Valdepusa un hospital, situado en la plazuela de la Iglesia, a la derecha del templo, según REVIRIEGO ALÍA. Otro de estos es el de

«la gallina del Señor» sobre las viviendas de los vecinos construidas en solares del feudal.

Las Casas Consistoriales de la villa de San Martín de Valdepusa, pudieron levantarse por este tiempo, o tal vez antes siguiendo el mandato (año 1480) de los Reyes Católicos.

1522: Desde el siglo XII parece que existe la ermita de Nuestra Señora de Bienvenida, después se documenta una *Casa de bienvenida*. En este año se cita la aldea de *El Canchar*, poblada por Diego GARCÍA DE LOPE y Blas MUÑOZ, en el alto Medievo.

1525: Siguiendo este proceso repoblador, en estos años se funda, sobre El Canchar, la aldea de *Santa María de Bienvenida*.

A petición de sus vasallos el señor Pedro BARROSO DE RIBERA, les concede una ampliación de su territorio para que extiendan sus campos de cultivo y de pastoreo. Otorgamiento que presupone un aumento de la población y una estabilidad económica.

Malpica deja de ser el centro y capital administrativo del Señorío, ejerciéndolo, únicamente, San Martín, de cuya administración dependen la villa de Malpica, el lugar de Navalmoral de Pusa y la Aldea de Santa Ana de Bienvenida. El grano del Terrazgo de pan se lleva al alfolí de San Martín localizado en las trojes de la Casa de los Administradores del feudal. Parece que los labriegos, según una fuente que no se documenta, al residir el Señor en Toledo, habían de llevar el grano a la ciudad.

1526: En este tiempo el señor de Valdepusa llama a ciertos vecinos de Magán para que repueblen el paraje de El Canchar, con esto daba estado legal a la creación de Santa Ana de Bienvenida. Al mismo tiempo que les da tierras para que la cultiven, con ella se mantuvieran y al mismo tiempo le pagaran el conocido impuesto.

1527: El señor de Valdepusa compra al Rey el impuesto de la alcabala, por 16.443.000 maravedíes, poniendo en manos de aquél nuevos poderes, en este caso económicos.

Por haber sido Valdepusa tierra de Talavera, se reunían en esta población los pueblos de Valdepusa para repartir la alcabala.

En este año viaja a Indias el vecino de El Pozuelo-San Martín Diego MARTÍNEZ (29 de junio).

1548: Parece que visitó la villa de San Martín la monja carmelita que, andado el tiempo, sería Santa TERESA DE JESÚS, venía del Monasterio Jerónimo de Santa María de Guadalupe.

1593: En este año se comienza a construir la iglesia de Navalmoral de Pusa, después se haría el retablo mayor, que blanco costó 1.500 reales y el dorado 26.000, el reloj de la torre de campanas se adquiere por 1.500 reales.

4) *El vecindario en este siglo XVI*

El núcleo poblacional que sobresale en este tiempo es San Martín de Valdepusa, seguido por Navalmoral de Pusa. San Martín está más cuidado por los señores,

recordemos que aquí tenían una casona-palacio. Los señores buscaron agua potable y la llevaron a la fuente de la plaza frente al palacio. A pesar de ello los vecinos de San Martín se quejan de que no aumentan más porque «sus términos son algo estrechos y no haber en esta tierra otra cosa que labor de pan y muy poco término para el ganado».

VIVIENDAS EN EL SIGLO XVI

PUEBLOS	1526	1576-78	1592	1576-78
MALPICA DE TAJO	---	60	74	60
NAVALMORAL DE PUSA	12	159 (1)	230	---
NAVALMORAL DE TOLEDO	---	150	---	---
SAN MARTÍN DE VALDEPUSA	70	260	330	240
SANTA ANA DE BIENVENIDA	---	80	115	---

(1) En 1571.- Repartidos así: 3 clérigos, 8 hidalgos, 309 pecheros.

Las casas de Malpica de Tajo son todas de tierra, bajas, sencillas, sin tener ningún alto, los materiales los traen de fuera. Las de Navalmoral de Toledo «son de común edificio y materiales». Las de Santa Ana «son las más de paja y retama porque no hay tejar». En San Martín el feudal posee una casa-palacio «con pilares de piedra tosca y labrada, de cal y algunas tapias de piedra» (éstas mal llamadas «tapias» son cajones de piedra al toledano estilo). Su altura es de tres tapias; con jardín en donde se crían naranjos, limonero y perales. Tiene un pequeño estanque. En una de las esquinas del palacio hay una torre de piedra tosca, unidas con mortero de cal. Es pieza muy antigua, «la cual se blanqueó». Las casas de los vasallos son llanas, de tapias y algunos de piedra tosca, ladrillo y cal, los techos de madera de pino, están tejadas. Los materiales son de esta villa menos la madera de pino que la traen de La Vera de Plasencia, adquirida en los mercados de Talavera.

En Malpica tiene el señor un castillo, en las riberas del Tajo, de planta cuadrada y en cada esquina una torre «maciza de tierra plana y en un lienzo entre dos torres... una torre grande gueca y el castillo es de tierra y ladrillo con una barbacana de cerca a la redonda de piedra y cal». El castillo está armado con «una culebrina de bronce que ha una bala como una naranja y dos cañones pedreros de hierro mal aderezados».

5) *Los pueblos en las Relaciones de Felipe II*

A) *El trámite*:

Se escriben estas preciosas *relaciones* en los años 1576-78, según las declaraciones de los testigos, tomadas por los escribanos públicos y del número. Estas declaraciones

contribuyen al conocimiento del pasado de casi todos los pueblos de Valdepusa, por eso las traemos aquí, resumidas:

MALPICA: El 2 de marzo de 1576, se reúnen «el muy magnífico y reverendo» Francisco García, teniente de cura de la villa; Andrés Hernández y Bartolomé de Querencia, Pedro Tofiño, Juan de Espinoso, Juan Esteban y Francisco Romano, todos vecinos y el escribano, en Malpica. Era su alcalde Antonio Vázquez.

NAVALMORAL DE TOLEDO: 31 de marzo de 1576. «Miguel Díaz alcalde ordinario mandó parecer ante sí a Pedro García del Cerro y Pero Hernández vecinos».

SAN MARTÍN DE VALDEPUSA: 23 de noviembre de 1578. El muy magnífico señor Miguel de Belorado alcalde mayor de la villa y los magníficos señores Alonso Díaz Agüero, y Miguel Tofiño alcaldes ordinarios, mandaron comparecer a Martín García, Sancho Gómez de Paredes, Agustín García de Cristóbal y Juan Sánchez Escalonilla, naturales y vecinos de la villa «hombre viejos y ancianos». Se terminaron las declaraciones al día siguiente. Los testigos no firman porque no saben, sólo lo hace uno de los alcaldes por la misma causa.

SANTA ANA DE BIENVENIDA: 17 de noviembre de 1578. El honrado Gabriel Martín alcalde ordinario de este lugar, ante el escribano público Toribio Sánchez, nombró a Diego Sánchez y a Gregorio Esteban, vecinos «que son hombres viejos y honrados».

B) *Desarrollo pueblo a pueblo*:

a) MALPICA: Se la tiene por villa desde tiempo inmemorial, es del señor don Pedro Francisco de Ribera. Para las juntas de los concejos y repartimientos acuden a la villa de San Martín de Valdepusa, porque allí está el alcalde mayor de ambas villas. En lo eclesiástico depende del arciprestazgo de Santa Olalla. Es tierra llana, templada y rasa, no enferma, abundosa de leña en las dehesas de Malpica y Valdepusa, con encinas, fresnos y monte bajo, en ellas se crían ganados y algunos jabalíes, venados y caza menor. El río Cerdena (sic.) se seca en verano, a pesar de que es caudaloso en invierno. El río Pusa es más caudaloso aunque también se seca en verano. Los dichos ríos y sus pesquerías son del feudal. En el río Tajo hay una parada de molino de cuatro ruedas, que valen al año novecientas fanegas de trigo. En este río hay una barca que renta al año 15.000 mrs. Ambos son del feudal. Abunda el agua pero no hay fuentes. En este término se localizan dos dehesas de Malpica y Valdepusa, ambas del feudal, que las arrienda juntas por 8.000 ducados. La cosecha es de cereal. Valen los diezmos como cien cahíces de grano (el cahíz supone doce fanegas). Se crían yeguas, vacas, ovejas y cabras. Hay gran falta de vino y de aceite. Lo traen de Santa Olalla, de Torrijos y de La Mancha. La mayoría de los vecinos son labradores, no hay hidalgos. Son pobres y viven de sus trabajos. Las justicias las nombra el feudal: Un alcalde ordinario, dos regidores, el escribano y el alguacil. Completan el cuadro de mandos el alcalde de la Santa Hermandad, un fiel, dos cuadrilleros y un portero, ninguno cobra salario. Su iglesia es cabeza de beneficio curado y tiene anejas las iglesias de San Martín,

Navalmoral (de Pusa). Santa Ana de Bienvenida y de Bernuí; todo el beneficio valdrá 3.000 ducados. En su jurisdicción la ermita de La Magadalena. Se guardan por voto las fiestas de San Juan Ante Portam Latinam por el «apedreo» de las cosechas, la de San Sebastián (tiene cofradía), Cruz de Mayo y San Pedro, que es el titular de su iglesia. Aunque la iglesia Bernuí ha desaparecido conserva la dezmería.

b) NAVALMORAL DE TOLEDO: Es lugar de la ciudad de Toledo. Se llama así por estar en una nava y por haber junto al arroyo de la Fuente tres morales. Es tierra de Los Montes de Toledo. En lo judicial depende de la chancillería de Granada y en lo eclesiástico del arzobispado de Toledo. Está situado en tierra muy áspera de sierras. Es sana, fría, abundante de leña. A una legua del caserío pasa el río Pusa, con cinco molinos de pan y uno de papel de estraza. Un arroyo llamado Cedeña (sic.). Es tierra de poca labranza, cosechan cinco mil fanegas de pan. Tienen algún ganado cabrío. Todos sus vecinos son labradores. Es concejo abierto. Llevan a Toledo «el dozavo de cada cosa». «La advocación de la iglesia es San Antonio de Padua; vale su beneficio 300 ducados». «Ermita del señor San Sebastián». Guardan la fiesta de San Antonio. En este año se documenta la imagen del Cristo de la Fuente.

c) SAN MARTÍN DE VALDEPUSA: Se llama así por la advocación de su iglesia a San Martín (de Tours), antes se llamaba El Pozuelo, al estar en un valle conocido por Valdepozo. Su terreno es estrecho y no hay más dedicación que la labor. Funda el pueblo el mariscal Payo de Ribera, con siete hermanos. Apelan en la chancillería de Granada. En esta villa reside el gobernador del Señorío. Cae en el arcedianato de Talavera; a esta villa acude para el encabezamiento de la alcabala. Clima algo templado en invierno y caliente en verano, más sano que enfermo, con gente que llega a los ochenta y a los noventa años de edad. Es tierra algo montosa y áspera «de cantos y piedras, gruesa y buena para criar panes». «Abundante de leña, de encinas y jaras, coscoja, cornicabra, acebuches y almendros». Por su término corre el arroyo Navayata, con algunas huertas en sus riberas, vides, frutales: duraznos, perales, melocotoneros y manzanos. El río Pusa tiene abundante pesca: barbos, bogas, tencas; en sus orillas perales silvestres, fresnos, encinas y sauces. En dicho río dos molinos harineros. Beben agua de pozo, escasean las fuentes. Abundante caza mayor y menor. Es tierra de labranza y la mayor parte de sus vecinos son labradores, que labran por pan: trigo, cebada, algo de centeno, poca cantidad de garbanzos. Vacas, ovejas, cabras que llevan a pastar a la Dehesa de Valdepusa. Es tierra de mucho canto. El caserío está en un valle entre cerros. Del pasado de los caballeros Templarios y de Sanjuan quedan algunos testimonios. Algunos labradores poseen hatos de lanar y puntas de cabras. En el beneficio curado de la iglesia de esta villa tienen parte el monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial (dos terceras parte corresponden al monasterio y el resto al cura propio de esta iglesia de San Martín). Un hospital que fue casa de «un fulano apellidado Zapata, maestro escuela en la Catedral de Toledo» y cura propio de Malpica-Valdepusa; el tal falleció hace más de sesenta años. En Valdepusa hay tres ermitas: San Sebastián,

La Magdalena y Nuestra Señora de Bienvenida, con su cofradía. Guardan por voto la fiesta de La Visitación porque hace más de sesenta años «hubo un turbión» que arruinó varias casas y un labrador se ahogó, en el Valle de Nava corchos. Se celebra también el día de San Martín (de Tours). Al poblarse San Martín se despobló la aldea de Querencia, porque el feudal dispuso que sus vecinos se pasaran al nuevo pueblo.

d) SANTA ANA DE BIENVENIDA: En los primeros momentos parece que fueron dos pequeños núcleos El Canchar o Canchal y otro en torno a la ermita de Nuestra Señora de Bienvenida. El nombre de este lugar se debe a que está dedicada su iglesia a San Ana y porque antes hubo una ermita a media legua del pueblo dedicada a Nuestra Señora de Bienvenida. Es aldea de San Martín de Valdepusa. La administración está en manos de un alcalde ordinario, de un regidor y de un mayordomo, con una jurisdicción en los pleitos de 100 mrs., cuando exceden de esa cantidad van a San Martín. Es tierra montosa, áspera, con riscales. «Es harto de leña» de la Dehesa de Valdepusa, en donde hay gamos. Discurre por su término el arroyo Pusa. Carecen sus riberas de huertas y sus aguas casi de peces. La aldea es falta de agua. Van a moler al río Tajo. Su término es estrecho, carece de pastos. A media legua al Oeste está la tierra de Talavera, villa de la que traen las más de las cosas y de Santa Olalla; la sal procede de Las Espartinas (es sal gema). Como son pobres no pueden traer tejas para sus viviendas. La iglesia es pequeña, se ha construido de limosnas de los vecinos. Con esto finalizan las Relaciones de Felipe II, falta la de Navalmoral de Pusa, que no aparece entre las existentes en la Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, sólo es esta población tenemos una noticia: En 1550 figura un Lorenzo de Ávila, primera persona que aparece como vecino.

6) *Valdepusa en la segunda mitad del siglo XVI*

Aparte de las noticias que nos han ofrecido la Relaciones de Felipe II, recogemos las noticias de los años siguientes:

Año 1570: Entre los soldados que fueron a luchar contra los moriscos sublevados en Las Alpujarras, está Martín SÁNCHEZ, médico, natural de San Martín de Valdepusa.

1580-81: Para algún autor, la iglesia de San Martín comenzó a construirse en el primero de esos años, pero según una inscripción que figura en el lado del Evangelio, se inician las obras en el segundo de esos años.

1584: La iglesia de Navalmoral de Valdepusa, dependía en este año de la iglesia parroquial de San Martín de Valdepusa, en cambio la de Navalmoral de Toledo era aneja de la iglesia parroquial de Hontanar.

1593: Las obras de la iglesia de San Martín llevan un ritmo lento, en este año trabajaba en ella el maestro de obras de la villa, Lucas HERNÁNDEZ, que había rematado la capilla mayor. Debía entregarla en el espacio de seis años. Parece que la traza de la obra en general la hizo el maestro mayor de la Catedral de Toledo, Nicolás VERGARA «El Mozo».

1599: Impulsan la obra de la iglesia de San Martín de Valdepusa los señores Pedro BARROSO DE RIVERA y su esposa Catalina de RIBERA ENRÍQUEZ.

En esta segunda parte del siglo XVI, sin conocer el año, se construye la iglesia de Santa Ana de Bienvenida, de una sola nave, con techo plano de carpintería mudéjar, con lacería y tirantas; el valor arquitectónica del templo.

VII. VALDEPUSA EN EL SIGLO XVII

1) *Visión entre pesimista y esperanzadora*

La quiebra que se produce en España a finales del siglo XVI y en todo el XVII la manifiestan todos sus pueblos, en esta línea, los del señorío que estudiamos acusan la tremenda postración general, y aunque no se despueblan sus caseríos, sí disminuyen ostensiblemente la población como seguidamente veremos.

Pero tal vez en el señorío se advierta menos que en otras comarcas ya estudiadas por nosotros esta general decadencia, debido a que en él se valoró la agricultura, dado que los señores feudales fomentaron, relativamente, la apertura de nuevas parcelas de cultivo o se allanaron con las roturaciones ilegales que legalizaron por el beneficio que obtenían del tributo.

Podemos afirmar que, con todas las dificultades imaginables, los pueblos se consolidan y hasta alguno, como Navalmoral de Pusa, se va destacando de la general mediocridad. Consigue éste, mediada la centuria, un privilegio de villazgo y eleva la airosa torre de su iglesia. Ambas empresas, a más de la fuente, necesitan dinero y un decidido afán de superación, más encomiable en esta centuria de generales apatías. La documentación se reduce a un censo de vecinos, que nos da el índice de la decadencia, y a varias notas locales.

2) *El vecindario mediado el siglo*

En el Archivo General de Simancas se conserva una *Relación de Vecindad* del año 1646, en la que figuran nuestros pueblos.

En esta centuria no se funda ningún pueblo nuevo, pero tampoco se despueblan los viejos o recientes núcleos que vimos ya a mediados del siglo XVI. Esto es señal evidente de consolidación. Todos nuestros pueblos pierden sensiblemente vecinos, según la *Relación* aludida que debemos usar, como todos los censos de la época, con gran cautela. Esta *Relación* de ahora la dan, bajo testimonio, los escribanos del número que pueden merecernos cierta seguridad. Esta pérdida de vecindario es evidente si la comparamos con los censos de 1594, el último que conocemos del siglo XVI.

Veamos los datos de la *Relación* de 1646, justamente medio siglo después del último censo referido:

Figura 8. Santa Ana de Pusa. Chozo de pastores, hecho con mampuesto de granito.

Malpica, 66 vecinos, incluidas las viudas.
Navalmoral de Toledo, 71, con 20 viudas y 6 menores.
Navalmoral de Pusa, 160, con 36 viudas y 6 menores.
San Martín de Valdepusa, 206, incluso las viudas.
Santa Ana de Bienvenida, 37, con viudas y menores.

En el 1653, cuando Navalmoral de Pusa se convierte en villa, su vecindario se ha reducido a la cifra de 113 familias. Así, pues, Malpica pierde 8 vecinos, Navalmoral de Toledo 79, Navalmoral de Pusa, 70 y 177; San Martín, 124, y Santa Ana, 78. Este último lugar está al borde de la despoblación.

3) *La villa de Navalmoral de Pusa*

Para hacer frente a la difícil situación económica, Felipe IV recurre, como antes lo hiciera su abuelo, a otorgar privilegios de villazgo a cambio de un *servicio* o dinero en metálico. En este caso, los vecinos de Navalmoral de Pusa, para eximirse de la jurisdicción de la villa de San Martín, ofrecen servir a la empobrecida arca real con 17.000 reales. Todo se hacía con el consentimiento del señor feudal, que así le manifiesta el 17 de septiembre de 1651, concediéndose el título de villa por cédula de 21 de

septiembre de 1653. Como se opusiera a la concesión del villazgo la futura heredera del señorío, se llegó a una concordia por la que el señor nombraría alcalde y alguacil mayor de la flamante villa. Finalmente, por otros 15.000 reales, dados por los pacientes vecinos al señor, éste renunciaba a esa pretensión, eximiéndose de San Martín y pudiendo aquéllos nombrar sus autoridades, salvo el escribano. En estas andanzas se demostró que Navalmoral de Pusa tenía «más de media legua de término». Por fin todo se arregla pagando los vecinos una nueva gabela de 14.000 maravedíes.

Como testimonio de su nueva jerarquía de villa, el juez nombrado para toda operación mandó levantar en el ejido de El Espartal, en las afueras del caserío, una horca y un rollo de madera, que luego, en el 1655, se hizo rollo y picota de piedra, «con sus garfios y cuchillos». Medía su término media legua de este a oeste y 1.207 varas y media de circunferencia.

Navalmoral va poniéndose, a lo largo de esta centuria que estudiamos ahora, al nivel de San Martín de Valdepusa, al que, finalmente, superará.

Ya en el 1627 tiene buena fuente, de seis caños, en la plaza, que por eso se llamó de Los Caños, a más de un abrevadero para el ganado.

La torre de campanas, de las mejores de todos estos contornos, se trazó en línea herreriana en el 1632, finalizándose la esbelta obra en 1655 y el hermoso chapitel de pizarra en el 1673, año en el que se instala el reloj público.

Otros servicios públicos: la taberna, la carnicería, la tienda del aceite y del pescado y dos mesones.

4) *El lugar de Navalmoral de Toledo*

Eran los incidentes y las tensiones entre dos lugares separados tan sólo por un arroyuelo y pertenecientes a distintas jurisdicciones; aunque hubiera muchos motivos de unión, los había de discordia entre Navalmoral de Pusa y Navalmoral de Toledo, llamado también, en este tiempo, de *Los Montes*.

Ya vimos como en el lejano 1495, los vecinos se quejan de que los guardas de la parte de Pusa les apresan sus bueyes si pasan de la *raya*.

En cambio, en el 1611, el Concejo de nuevo pide al Ayuntamiento de Toledo, que por no tener tierras de propios ni medios, se les conceda a su vecindario entrar sus ganados en la «tierra del Marqués», o sea, del señor de Valdepusa. Así lo habían acordado previamente los concejos de ambos lugares limítrofes, haciendo comunes sus pastos.

Para fijar la residencia en algunos de los lugares de Los Montes, había que pedir la oportuna licencia al ilustre Ayuntamiento de Toledo, que, según las circunstancias, la concedía o denegaba, según los informes. El año 1588 se niega la vecindad a un Pero López. En cambio, en el 1606, se la conceden a Juan Gómez de la Paz. En el 1611 a un Antonio Rodríguez Manchego, antes vecino de Consuegra (Toledo); de aquí, sin duda,

el apellido-apodo de *Manchego*. Igualmente se concede carta de vecindad a Francisco Sánchez Recuero, en el 1655.

La difícil situación económica por la que pasan los vecinos pobres, estimula al Ayuntamiento y al cura del lugar a solicitar de Toledo que legalice la roturación de dieciocho fanegas de tierra; así esos vecinos podrían pagar sus impuestos. Esta licencia se pedía en el 1600.

Uno de los grandes azotes de los labriegos de Los Montes era la langosta que asolaba sus panes. En el 1602 era la plaga tan copiosa que el regidor encargado por el Ayuntamiento de Toledo de esa comisión, don Antonio Egás de Tapia, suponía que la extinción costaría unos 13 ducados (Antigua moneda que valía 11 reales de cobre, llamado entonces de vellón; la equivalencia, a título aproximado, sería actualmente de 80 céntimos de euro). Para lo que se dispuso un repartimiento o derrama entre los lugares situados a doce leguas a la redonda. A nuestro Navalmoral le correspondía pagar 200 reales, que no puede satisfacerlos por falta de numerario.

Uno de los imprescindibles servicios era el de la fragua, por lo general propiedad del Concejo. En el 1608 la vieja fragua, que debió ser la primera que hubo, estaba arruinada. Se pide al Fiel del Juzgado (era el nombre que se daba al regidor del Ayuntamiento de Toledo, que administraba, por así decirlo, Los Montes y Propios) licencia para hacer un reparto de 400 reales para levantar de nuevo el edificio. El Fiel sólo autoriza el repartimiento de 300 reales y entre los labradores. Éstos arguyen que también los jornaleros del campo tenían que usar los servicios de la fragua para componer sus azadas y azadones. Se concede, por fin, la derrama, pero sólo entre los labradores propietarios de labranzas, excluyendo a los jornaleros de ella.

La negativa del Ayuntamiento de Toledo para que en los lugares de sus montes rocen y cultiven nuevas parcelas, poden los árboles y creen nuevos arbitrios, obliga a los vecinos a recurrir a la habilidad de ofrecer al rey un donativo de 200 ducados, a cambio de podar El Chaparral, vender la hoja o pámpana de la vid y sembrar 125 fanegas de tierra. El Fiel informa favorablemente, salvo en lo del desmoche de El Chaparral. Es una constante del Ayuntamiento de Toledo, en relación con sus Montes y Propios, el conservar el arbolado (encinas y alcornoque, principalmente) de las talas. Con esta expresión, aparentemente sin daño, de *entresacar*: se entraba a saco en el monte. De nuevo, en 1634, se pide licencia para que se autorice «entresacar El Chaparral y sembrar su tierra», puesto que era del Concejo. El Concejo de Navalmoral de Toledo había adquirido este monte de El Chaparral a un vecino de esa ciudad, llamado Fernando Guzmán, que hasta ese momento lo dedicaba a mantener en él dos posadas de colmenas, primera actividad económica en Los Montes. La necesidad de allegar recursos al empobrecido erario concejil, obliga a nuevas peticiones de entresacar El Chaparral, vender su leña o la carbonea. El Concejo estaba arruinado, entre otras cosas, porque el marqués de Malpica había comparado las alcabalas de Navalmoral de Toledo, como se sabe pueblo lindante pero ajeno a su señorío. Los vecinos del lugar estiman una

intromisión lo hecho por el feudal y consiguen, empeñándose en un préstamo a censo el dinero necesario para recuperar las alcabalas, que suponen 200 ducados al año. El Concejo hubo de pagar más del doble de esa cantidad. Autoriza, por fin, el Fiel del Juzgado de Los Montes a entresacar las encinas que se estimasen sobrantes; pero se niega a que se siembre. Entre tanto, los vecinos del frontero Navalmoral de Pusa cortaban de El Chaparral, y se llevaban sesenta encinas.

Todos los pueblos de Los Montes tenían un pósito de granos, con el que se hacían los préstamos de trigo a los labriegos, que éstos devolvían al recoger sus cosechas; con estos pósitos se aseguraba la posibilidad de sembrar todos los años. Pero en el 1643 la miseria era tan grande que el Concejo se reúne para acordar repartirse el trigo del pósito para poder comer, bien en grano o en pan cocido, como así se acuerda y se lleva a cabo. El ganado de cerda seguía haciendo daño a los cultivos, sin que las demandas del Concejo, ante el Fiel, para que se aumenten las penas por estas intromisiones, den ningún resultado.

En el 1638 sirven al rey, como soldados, ocho mozos de Navalmoral de Toledo, reclutados por el sistema de quintas, con lo que aumentan las escaseces del empobrecido vecindario. Estos soldados debían ser socorridos hasta determinado momento por el Concejo. El Fiel del Juzgado dispone que no se cumpla la orden en tanto no se la muestre a su autoridad. Se trataba del sargento mayor Andrés Verdugo de Osorio, de la Infantería española, con su cuartel en Manzanares El Real (Madrid).

5) *Anales de este siglo*

Aparte de los años mencionados en anteriores epígrafes: 1602, 1606, 1611, 1627, 1632, 1634, 1638, 1643, 1646, 1651 (dos), 1653, 1655 y 1673, tenemos otros que detallamos a continuación: En los primeros años de este siglo regalaron los señores de Valdepusa la imagen del Cristo de las Maravillas, destruido en la revolución de 1936. De estos primeros años es también la custodia de plata regalada a la iglesia de Navalmoral de Toledo.

1603: Melchor DE CISNEROS, pintor de Toledo, dice que tiene el encargo de una custodia procesional para la iglesia de San Martín de Valdepusa, que no debe empezar en tanto no finalice la obra de cantería del referido templo.

1608: La fragua de Navalmoral de Toledo está arruinada, se presupuestan 400 rs. para reconstruirla. Los vecinos del lugar dan al Rey 200 ducados para que les permita roturar El Chaparral.

1614: Don Francisco de Ribera II Marqués de Malpica y señor de Valdepusa manda tomar medidas para que se haga un retablo en la iglesia de San Martín de Valdepusa; el encargo se hace al tallista madrileño, pero que trabaja en Toledo, Miguel THOMÁS, era arquitecto e imaginero. (Este retablo se destruyó en la revolución del verano de 1936). Continuaban las obras de la iglesia, se construían las puertas de madera y se hacía la techumbre (el 3 de junio de 1614).

1615: El celebrado pintor Alonso SÁNCHEZ COTÁN da un informe sobre el retablo el 7 de enero.

1616: Aparte del tallista THOMÁS, es posible que interviniese también el ensamblador Juan GARCÍA, vecino de Toledo, quien el 16 de abril da un informe sobre la referida obra.

1617: Entre los variados regalos que hace don Francisco RIBERA, a la iglesia de San Martín, se cuenta la famosa custodia procesional que se terminaba este año.

1620: Supone REVIRIEGO ALÍA, que la iglesia de San Martín de Valdepusa se termina este año.

1625: El señor de Valdepusa, Marqués de Malpica y Conde de Navalmoral de Pusa, cita a su portero en San Martín, Bartolomé DIÉGUEZ, para que se presentara en su palacio de Toledo y traiga los padrones del vecindario del Señorío, la cantidad que tenían que tributar por la alcabala, por las tabernas, por las tres panaderías abiertas en él. Los tributos se pagaban el día de San Juan Bautista. También debía darle cuenta del grano que había en las dos cillas. El señor recibe a sus vasallos en su palacio toledano que, según PALENCIA, estaba en la actual Delegación de Obras Públicas (hoy de Fomento). Al despedirles les entregó una cantidad para el culto del Cristo de Valdepozo. Algunos de los concurrentes se apellidaban DUARTE y GIL, apellidos portugueses, señal de que entre el vecindario de San Martín había personas de esa nacionalidad.

1627: Se levanta la hermosa torre de campanas de la iglesia de Navalmoral de Pusa, según las trazas de Fr. Lorenzo DE SAN NICOLÁS arquitecto que se ilustra en señeros monumentos talaveranos, como la ermita (hoy Basílica Menor) de Nuestra Señora la Virgen del Prado.–Se instala una hermosa fuente de cuatro caños, luego de seis, en una plaza abierta en este año.–Mina de hierro abandonada.

1643: La falta de cosecha obliga a los vecinos de Navalmoral de Toledo a repartirse el grano del pósito para poder comer.

1651: Baltasar BARROSO DE RIBERA otorga un privilegio de excención al lugar de Navalmoral de Pusa.

1653: Según vimos, FELIPE IV concede el privilegio de villazgo a Navalmoral de Pusa por Real Cédula. Con estos dos privilegios el de villazgo y el de exención, la nueva villa se independizaba de la autoridad administrativa de San Martín de Valdepusa.

1655: Se construye el magnífico rollo-picota de la villa de Navalmoral de Pusa, sobre una gradería de cinco peldaños, campea una columna toscana, con los garfios y cuchillos correspondientes. En el fuste se puede leer: «En dos de julio de 1655 años». Se localizó en la antiguamente, por esto, llamada Plaza del Rollo. Me dicen los vecinos que el rollo ha desaparecido sin dejar rastro. Según NAVAS MARTÍN, el rollo estaba en su lugar hacia el año 1917.

1663: Francisco NAVARRETE, Juez de Comisión, visita la villa de Navalmoral de Pusa en 1 de octubre. Nombra la Justicia, revisa los pesos y medidas, amojona el

territorio de su jurisdicción, todo por el hecho de haber sido este pueblo elevado a la categoría de villa.

1686: En este año finalizan los pleitos entre Navalucillos de Toledo y Navalmoral de Toledo, porque el primero de estos lugares pretende anexionarse el territorio de Santa María de la Herrera y su ermita. Con motivo de su culto se celebraba una gran fiesta el segundo domingo de mayo.

En este siglo XVII, sin concretar año, se documenta la Fuente Hexagonal.

6) *El topónimo MALPICA*

A lo largo del presente estudio hemos seguido la toponimia mayor de la comarca, sencilla y sin dificultades, que aparecen en MALPICA. Por la existencia de una Malpica gallega, pudiera pensarse en una repoblación por gentes de esa villa galaica. Es significativo que la Malpica gallega y la sevillana (Molino de Malpica), la toledana y la portuguesa estén junto a lechos de agua: La gallega bañada por el Océano Atlántico, la portuguesa y la nuestra al lado de hechos hidrográficos, la sevillana da nombre a un molino de ribera. En Navalmoral de Toledo hay un hidrónimo: Charco de Malpiquilla.

El prefijo *mal-* pudo ser antes val, lo que vendría bien a nuestro caso. En cuanto al sufijo *-pica* «pico, altura» no tiene fácil explicación por ser una llanura. GARCÍA SÁNCHEZ ha estudiado el topónimo, sin encontrar una solución aceptable.

VIII. LA COMARCA EN EL SIGLO XVIII

1) *La documentación utilizada para el estudio de esta centuria*

El racionalismo cientifista, la afición a la estadística de los gobiernos y de las personas de la alta sociedad ayudan, con su documentación, a conocer nuestros pueblos. El inmenso *Catastro del Marqués de la Ensenada 1752*, el *Censo de Aranda, Las Relaciones del Cardenal Lorenzana* con otros testimonios nos han servido para redactar este capítulo que, en parte se publicó en mi *Población del señorío de Valdepusa (Toledo, 1977)* al que seguimos en este capítulo. Es muy importante, por los datos socio-económicos que aporta, la *Encuesta* que hace el Gobierno en 1780-81.

2) *El viaje del Académico CORNIDE*

Procedente de Talavera llega a San Bartolomé de Las Abiertas (en La Jara) y de allí pasa a Navalmoral de Pusa. Viaja el académico a Talavera, los Montes de Toledo y Valdepusa en 1789. Le interesa Navalmoral de Pusa porque aquí está, don Martín MARTÍNEZ MORENO, paisano suyo, es también gallego, y cura propio de su iglesia.

Camina nuestro personaje por unas tierras agrestes y barrancosas, de tonos rojizos, por anchos valles en cuyos hondones se localizan los caseríos labranceros, con sus boyerizos, aperos de labor, ganado y pastores. Cornide hombre inteligente, avezado al paisaje campesino, observador agudo, se complace en el detalle, en la visión geográfica, describe la morfología territorial, la vegetación, la calidad de los suelos, salva el río Pusa cubierto de maleza, por las recientes lluvias, el río viene crecido y no se puede vadear, por ello se vio obligado a dar un gran rodeo, en busca del puente, por lo que llega a Santa Ana de Bienvenida, a través de rojas barreras y tierras labrantías. Desde su altura columbra el caserío de San Martín de Valdepusa, sobre un lecho granítico aparece la antigua villa rodeada de vides y de olivares. Por fin, llega a Navalmoral de Pusa.

3) *El paisaje visto por CORNIDE*

Todas estas tierras fueron llanuras, desde los Montes de Toledo hasta las riberas del Tajo, asevera nuestro académico. Sólo a fuerza de correr las aguas se formaron estos barrancos. Su fondo es de piedra berroqueña, como las que forman la Sierra de Guadarrama. Estos lechos graníticos, como base estructural, se ponen al descubierto al desaparecer, por la erosión, la relativamente densa capa rañiza. Toda la superficie, a lo menos por tres o cuatro leguas, «están cubiertas de morrillos», de una materia espartosa de color tostado, teñido «por alguna pintura de fierro». Son cerros formados por material rañizo y algún cemento calcáreo, con fuerte teñido rojo por el óxido de hierro. «La formación de estos morrillos no creo, dice Cornide, tengan data más reciente que la del diluvio, en las que desprendiéndolos de las más altas sierras los depuso en estas llanuras en las cuales se repite cada año, en pequeño, lo mismo que allí practicó la naturaleza en grande, pues se ven acumuladas grandes porciones de estas masas en las pendientes y profundidades de los barrancos a los cuales los conduce la impetuosidad de los torrentes». Formula nuestro académico nada menos que una temprana teoría sobre las *rañas*, con una gran agudeza, al afirmar que fueron motivadas por la erosión pluvial. Erosión que, según apunta, se continúa en cuanto llueve con cierta intensidad. Este paisaje de tierras negras o rojizas, sobre las que se levantan las casas de labor, «me hacían hallar cierta analogía con algunas de mi país», Valdeorras y Monterrey. Si bien era de La Coruña, considera a toda Galicia como su país. Pero enseguida añade: «A estos montes los falta la frescura de las arboledas y aun de los arbustos que corresponden al monte bajo, pues los de aquí se reconocen son miserables despojos de encinas que antiguamente debieron cubrir estos montes que en el día se hallan reducidos a pequeñas matas que sólo pueden servir para quemar. Hay, igualmente, tres especies de retama: la grande, que en Galicia llamamos Piorno, y las dos pequeñas, de flor amarilla y blanca, algunas cornicabras, majuelas o espinos blancos y negros escaramujos y algún romero, tomillo y cantueso, como alguna que otra pionía, que es la única flor

que adornaba el campo». El viaje lo comienza un 13 de abril, en San Bartolomé de las Abiertas, pueblo de La Jara Oriental; allí tiene que aceptar la hospitalidad de un vecino, al no existir posada alguna, encontrándose con un religioso que predicaba la Cuaresma. Como toda provisión se había agotado, toda «hoya, principio y postre» se redujo a comer un par de socorridos huevos fritos.

4) *Factores generales y el despoblado de Bernuí*

La centuria que estamos considerando tiene dos facies de tipo general: negativa una, positiva la otra. Nuestros pueblos van saliendo trabajosamente del siglo XVII para entrar en la Guerra de Sucesión, que, en el mejor de los casos, los deja a su suerte. Sólo cuando esta contienda de catorce larguísimos años finaliza con el triunfo de los Borbón y se inicia la reconstrucción nacional, nuestros lugares se benefician de la paz general, aunque para ellos continúa, sin grandes quiebras, el régimen feudal y no cambie su estructura económica. Esta bienandanza se manifiesta, salvo alguna excepción, en los crecientes índices del vecindario, que aseguran la consolidación de los núcleos urbanos.

Figura 9. Puente rústico sobre el arroyo Navajata.

Bernuí: A mediados del siglo XVIII, era un quinto de la dehesa o territorio de Valdepusa. Continúa despoblado, aunque mantiene la iglesia, aneja al curado de Malpica, pero ya como ermita. En 1755 figura con el nombre de Vernuy, como despoblado de la jurisdicción municipal de Malpica.

5) *La población*

Siempre es oportuno recordar que sus cifras pueden no ser absolutamente ciertas; con estas reservas repetimos, una vez más, que las tenemos que apreciar como la única fuente de que disponemos para el conocimiento de la población.

En la relación de 1712, el vecindario apenas modifica las cifras que mantiene en el siglo XVII. Las circunstancias generales no han mejorado; por el contrario, la Guerra de Sucesión supone un duro y fundamental obstáculo para la marcha ascendente de los índices. Reduce su población a la mitad la villa de Malpica, continuando su decadencia iniciada ya en el siglo XVI; aumenta ligerísimamente Navalmoral de Toledo; apenas mejora Navalmoral de Pusa. Pierde nada menos que noventa y seis vecinos San Martín de Pusa, capital entonces, de hecho, del señorío. En sesenta y seis años que van de 1646 al 1712, el espectáculo es desolador: ¡casi todos los pueblos pierden vecindario!

Veamos ya, a través del siguiente cuadro, la actividad demográfica:

	AÑOS					
PUEBLOS	**1712**	**1752**	**1755**	**1768 (1)**	**1782**	**1786**
Malpica de Tajo	33	30	34	180	30	---
Navalmoral de Pusa	171	350	340	1.305	400	---
Navalmoral de Toledo	73	550	100	821	200 (2)	212
San Martín de Valdepusa	109	200	180	957	160	217
Santa Ana de Bienvenida	---	60	50	234	---	---

(1) Número de habitantes. Las restantes columnas, de vecinos.

(2) De ellos, 160 son contribuyentes. En esta cifra se incluyen 60 jornaleros; *los demás son* viudas, pobres y 30 «de necesidad común».

A la vista del presente cuadro de población puede observarse que, salvo Malpica, herida por el paludismo, los demás pueblos aumentan sensiblemente. La diferencia es notable del 1712 al 1753, ya en plena restauración económica. Los aumentos en esos cuarenta años son decisivos en los tres grandes núcleos. Navalmoral de Toledo, con 177 vecinos de aumento; Navalmoral de Pusa, con 179 vecinos más, y San Martín de Valdepusa, con 91 a favor. En las cifras siguientes se advierte este aumento sostenido o acrecentado.

6) *Enfermedades, natalidad, mortandad. Viviendas*

El azote más terrible que padecen estos pueblos es el paludismo, llamado entonces *terciana*. Todas las declaraciones que aparecen en el interrogatorio de Lorenzana contienen el mismo lamento. En la información de Navalmoral de Toledo se dice que en los años 1784 y 1785 se recrudecieron las tercianas, «terribles para los niños». Les atacaba el bazo, presentándose con hinchazón de vientre que terminaba por deformarse. Este tipo de grave paludismo infantil se conoce hoy por *kalazar*. Se padecen, en los dos Navalmoral, «fiebres catarrales ardientes», tuberculosis, diríamos hoy. El clima del Navalmoral de Toledo se considera saludable para los «males de la cabeza y perjudicial para las heridas de las piernas».

Las cifras de natalidad corren pareja con las de mortalidad; la infantil es abrumadora. Veamos el siguiente cuadro:

PUEBLOS	*Nacen*	*Mueren*
Navalmoral de Pusa	De 60 a 70	Igual número
Navalmoral de Toledo	24	25
San Martín de Pusa	28	30
Santa Ana de Bienvenida	De 8 a 10	De 5 a 7

Los núcleos de población son de tipo concentrado. No suele haber alquerías. La vida campesina se reduce a una casilla o casa-labranza en donde se almacena la paja y guardan los aperos; en ella vive el criado-labriego durante la semana, volviendo el sábado al lugar a mudarse de ropa. Este hecho continúa en nuestros días y ya lo hace observar CORNIDE en su viaje aludido.

El Catastro de La Ensenada facilita el conocimiento de las viviendas que integran cada uno de los caseríos urbanos, a saber:

	AÑO 1752			
PUEBLOS	***Núm. de viviendas***	***Habitadas***	***Arruinadas***	***Inhabitadas***
Malpica de Tajo	33	25	8	—
Navalmoral de Pusa	400	366	10	4
Navalmoral de Toledo	236	230	6	—
San Martín de Valdepusa	170	—	algunas	—
Santa Ana de Bienvenida	50	todas	—	—

Salvo en Navalmoral de Toledo, en los restantes núcleos pagan, en concepto de impuesto feudal sobre los solares, una gallina por vivienda o su equivalente, que eran cuatro reales.

Cornide, al referirse a las casas de Navalmoral de Pusa, dice que «son muy buenas». Y, en efecto, quedan viviendas del siglo XVII y XVIII de buena traza, sólidas y amplias, de dos plantas, grandes ventanas y aparejo de piedra y ladrillo. En cambio, las de Navalmoral de Toledo son más pobres, de línea rural. En ambos caseríos se advierten en sus viviendas adornos mudéjares sobre puertas y ventanas. Algunas presentan

fachadas esgrafiadas y la mayoría encaladas. Otras dejan ver su estructura de pilares y tapial, con adornos de ladrillos dibujando la clásica punta de diamante, tan frecuente en todo el Sur del Tajo. El alfiz campea sobre los huecos. En general, las viviendas son adinteladas, aunque no faltan arcos en algunas portadas. Ofrecen ventanas saledizas tan grandes que arrancan del suelo, protegidas por sus rejas. Algún escudo ennoblece estas viejas mansiones. A veces las rejas de las ventanas se rematan con airosas cruces. En otras casas de estas centurias hay cruces de hierro forjado sobre los caballetes de los tejados. Las puertas son de madera, con abundante clavazón de bronce. Dentro de ellas se abre otra puerta o postigo que luce una gran llavera y un no menos rumboso llamador de metal. En San Martín de Valdepusa abundan las casas de los siglos XVII-XVIII, de mampostería y a veces de sillares de granito, material que se da en el contorno. Aquí el mudejarismo está más acentuado, con fuerte ornamentación de ladrillos, como en la Casa del Cura. Abundan las rejas de ventanas de los siglos mencionados.

Algunas calles conservan los viejos nombres geográficos primitivos: *Alamillo, Cerrillo, Huertas, Chorrera.* Otros nombres se refieren a un motivo religioso: *Bienvenida* (Virgen de), del *Cristo.* O a edificios e instalaciones que se dan en ella: de la *Iglesia,* los *Molinos, Real,* del *Pósito,* del *Cura.* Todas en San Martín de Valdepusa.

En Malpica se registran algunos nombres antiguos: *Ancha, Laguna, Dehesilla,* del *Cura,* del *Santo* y *Real.*

En Santa Ana también se dan nombres característicos: El *Cerrillo, Vallejo,* de la *Fragua,* de la *Zapatería,* la inevitable calle *Real,* de las *Memorias* (pías) *del Prado,* del *Calvario.*

En Navalmoral de Pusa, entre otros nombres: la plaza del *Rollo.*

El caserío dieciochesco de Navalmoral de Pusa está dominado por la torre mudéjar de la iglesia culminada por un chapitel barroco. La torre es una constante en el paisaje urbano.

7) *Sociedad*

En una economía de agricultura, por lo general extensiva, y ganadera la sociedad basada en ella ha de ser labriega, o sea, de fuerte predominio rural. Labradores, pastores, colonos, algunos hortelanos agotan esta variedad. Constituyen la ancha base, en el centro de la pirámide, los artesanos al servicio de la balbuciente industria local, y en la cúspide los eclesiásticos, médicos y los oficiales municipales. Al dominar la gran propiedad el latifundio de señorío feudal, los labradores son, generalmente, colonos de los quintos. Así llamadas las partes de quinientas a mil fanegas de marco, en las que se divide la Dehesa de Valdepusa. Por ejemplo: En Malpica casi todo el vecindario, de por sí reducido, es jornalero. Los labradores que arriendan las tierras del feudal son forasteros, vecinos de los pueblos inmediatos. En cambio, en Navalmoral de Pusa hay una relativa variedad social, con buen número de profesionales liberales y artesanos, que prestan cierto dinamismo. La sociedad de Navalmoral de Toledo es más sencilla. En Santa Ana se vuelve a observar la uniformidad labriega.

Esta sociedad del siglo XVIII, muy pagada de sus diferencias, cultivadora del detalle, metida en su clase, hace más incómoda la vida pueblerina, la llena de matices y extorsionada a fuerza de buscar esa tan cara diferenciación. Como ejemplo citamos el siguiente párrafo escrito por el académico Cornide, que asiste en la iglesia de Navalmoral de Pusa a una solemne función religiosa en la Cuaresma. «Oyendo al predicador, llamó su atención el 'empeño' con que estas serranas, hacían uso de sus abanicos, a pesar de que el tiempo no era el más a propósito para darse aire». Pero no faltó quien me advirtiese que ésta era una costumbre que se habían abrogado las mujeres de la villa (Navalmoral de Pusa) para distinguirse de las del lugar (Navalmoral de Toledo).

Del Catastro de La Ensenada tomamos los siguientes estados sociales y cifras:

ESTRATIFICACIÓN SOCIAL EN EL 1752					
PROFESIONES	**Malpica de Tajo**	**Navalmoral de Pusa**	**Navalmoral de Toledo**	**S. Martín de Valdepusa**	**Santa Ana de Bienvenida**
I. LIBERALES					
Eclesiásticos	1	4	5	7	1
Sacristanes	—	1	1	—	1
Cirujanos y médicos	1	1 y 1	1 y 1	1 y 1	1
Boticarios	—	1	1	1	—
Escribanos	—	4	1	1	1
Preceptor de gramática y maestro	—	1 y 1	—	—	—
Admor. del Feudal	—	1	—	1	—
Fiel del Dozavo	—	1	1	—	1
Estanquero	1	1	—	1	1
II. COMERCIANTES					
Tenderos	—	4	—	—	—
Arrieros y carreteros	1	4	8	2	1 y 1
Tratantes	—	4	9	—	—
Dezmeros	1	1	2	—	1
Carniceros	—	1	—	—	—
Abastecedores	—	2	—	—	—
III. ARTESANOS					
Posaderos	—	—	6	—	—
Caleros	—	1	1	1	—
Esparteros	—	1	—	—	—
Polvoristas	—	2	—	—	—
Albañiles	—	3	1	1	—
Canteros	—	1	—	—	—
Albeitar y herrador	—	2	—	1 y 1	—
Cerrajeros	—	3	—	—	—
Herreros	1	—	1	1	1

PROFESIONES	Malpica de Tajo	Navalmoral de Pusa	Navalmoral de Toledo	S. Martín de Valdepusa	Santa Ana de Bienvenida
Zapateros	—	3	7	2	—
Sastres	—	1	7	3	—
Curtidores	—	3	—	—	—
Carpinteros	—	2	1	2	—
Tejedores	—	12	9	2	—
Peinadores	—	4	20	—	—
Cardadores	—	5	9	—	—
IV. CAMPESINOS					
Labradores	—	26	—	—	40
Jornaleros	30	160	150	130	46
Guardas	3	1	1	4	—
Pobres	3	35	20	28	3

Lo primero que se advierte es el gran número de clérigos que hay en algunos pueblos, a pesar del reducido vecindario. Asimismo el de jornaleros y sirvientes. Alguno de los cirujanos, como el de Malpica, es a la vez fiel de fechos, a falta de escribanos. En ocasiones, la vida del artesano es tan difícil, que pueblos como Malpica carecen de ellos a temporadas. El comercio le hacen los arrieros y carreteros; en Malpica hay dos carretas para este menester. El cirujano suele ser también sangrador y barbero. La sangría era el gran remedio para todas las dolencias, crónicas o no. En San Martín de Valdepusa hay un cerero y un tejero, a más de un tendero «de listonería» y otras «buferías». Entre los artesanos se incluyen los maestros de albeitería o albeitares (el precedente de los modernos veterinarios). Los pueblos pequeños suelen tener al frente de su iglesia a un teniente de cura, perteneciente al clero regular talaverano. En San Martín de Valdepusa un religioso jerónimo administra los bienes de su monasterio, El Escorial.

Los médicos de estos pueblos reciben un sueldo entre 2.225 reales y 3.100. Los cirujanos, 150 ducados (el ducado valía once reales de vellón o cobre. La equivalencia actual de éstos es de 0,72 céntimos de euro); el preceptor de Gramática recoge un centenar de ducados; el doble que él gana el maestro de primeras letras. Los guardas de la Dehesa de Val de Pusa, al servicio feudal, tienen 30 ducados de salario, más cuarenta fanegas de cebada y dieciocho de trigo. El jornalero gana tres reales los días que trabaja. Al labrador se le calculan cinco reales diarios. Los demás salarios son anuales.

8) *Montes y cultivos*

En las sierras y en las zonas centro-sur y este quedan extensas parcelas en donde predomina el monte en forma de arbolado, arbustos y matorral.

El Catastro de La Ensenada nos facilita preciosos datos al respecto. Abunda el sauce, alcornoque, aliso, áceres, chaparro, coscoja, quejigo, madroño, piruétano, jara,

Figura 10. Santa Ana de Pusa. Montes y olivares.

romero, juagarzo, brezo, cornicabra, espino, escaramujo, retama, saúco, mimbre, lentisco y yerba. Esta variedad de vegetación la tenemos sobre todo en el término de Navalmoral de Toledo.

Entre las hierbas medicinales que se dan en el monte se cuentan las siguientes: «ajenjo, amaranto, anaga, lis, artemiza, apio, aristoloquia, brionia, balsámica, barbaycina, beta silvestre, betrónica, doradilla, anurosia, lengua de buey, bocilosa, berza, bullia pastori, calaminta, poligonatto, polipodio, tarmentila, vistorta, quequesa, eneldo, culantrillo, altea, ilsea, arzolla, cardiaca, cardo de maría, caristilata, centrebra, camedios y comepitrios, camileón, calidénea, cicuta, cinogloso, corona del Rey, consuelda, pinebete, malvas, peletarea, manzanilla, escorconera, hinojo, llantezo achicoria, linaria, arrayán, pentafilón, ancusa, diente de león, yedra terrestre, amapola, adormidera, grama, esparraguera, hacedera, cincaprevinca, cardo santo, voroja, cantueso, violeta, romanzas, escabiosa, hierbabuena, sándalo, pericón, virgauría, escorpio dus, lampazo, escardio, agrimonia, yerba rubia, ortiga, sanguinaria».

Cornide, en su ya citado *Viaje*, dice que el terreno de Navalmoral de Pusa es «fuerte y colorado», muy propio para las labores de trigos y plantíos de moreras y viñas, y debajo del lugar tiene una hermosa vega que produce muy buenas hortalizas, «tampoco

faltan árboles frutales y especialmente bergamotas (variedad de pera muy aguanosa), que me aseguraron que eran de superior calidad».

Algunos suelos son incultos y fragosos. Predomina el cultivo de secano sobre el regadío. Hay algunos olivares y sobre todo viñedos. Cornide deja constancia del cultivo vitivinícola, diciendo que salió de mañana de Navalmoral de Pusa «y después de haber andado un buen rato por entre viñas y labor, pasó a legua y media el pequeño río Cedena...».

A la orilla de los ríos se dan algunos álamos blancos. Son abundantes las dehesas y pastizales. En las regueras y en las huertas crecen los frutales, siendo los más importantes: ciruelos, higueras, perales, moreras, cermeños, granados y melocotoneros.

9) *Ganadería*

En el territorio que venimos considerando priva la ganadería sobre la agricultura, como en los mejores tiempos del medievo y de los privilegios de La Mesta. En esa lucha multisecular que sostienen los pastores y los labriegos, aquí siguen dominando los primeros. Los extensos quintos de la Dehesa de Valdepusa son recorridos por la numerosa cabaña del señor feudal, que llega a juntar rebaños de lanar, de clase fina, de once mil cabezas, aunque sólo dos mil pasan el invierno en la referida Dehesa. Aparte, los ganados del señor territorial que invernan, hay ganados cabañiles o trashumantes que proceden de las tierras frías y que pasturan aquí, en estas tierras templadas.

Este país, que fue de colmenas, da paso a los rebaños de lanar y de cabrío. En general, el lanar está en manos de las gentes hacendadas del territorio, en tanto el cabrío es propiedad de los que poseen las tierras más inferiores.

El lanar agrupa una buena cantidad de las nueve mil novecientas cabezas, distribuidas entre los diversos pueblos; de ellas, dos mil son del feudal como ya se vio. El lanar evoluciona con el desarrollo de la agricultura, cosa que ocurre a la inversa con el ganado cabrío. Este se va replegando a medida que avanza el cultivo, refugiándose en las zonas más ásperas del territorio todavía cubierto de matorral y de arbustos. Así, pues, el avance de la ganadería lanar impone un evidente retroceso del cabrío. Estas suponen dos mil setecientas cuarenta y tres cabezas, siendo el pueblo que mantiene mayor número Navalmoral de Toledo. Con esta ganadería caprina convivió, en tiempos pretéritos, el vacuno de carne y labor. En la fecha que estamos considerando hay ochocientas ochenta cabezas, de ellas seiscientas cincuenta pertenecen al feudal, las restantes se dedican al laboreo de la tierra.

Es reducido el censo de ganado porcino, representado por doscientas treinta y cinco cabezas.

De la antigua riqueza melera quedan en estas centurias ciento noventa colmenas o *corchos*, como se dice en el país.

El ganado de labor: Caballar, mular y asnal, se detalla en el cuadro inmediato.

Para terminar este epígrafe se añade que los ganaderos de lanar en Navalmoral de Pusa se reducen a cinco propietarios. Los dueños de los hatos de cabrío son trece en ese mismo lugar. En Navalmoral de Toledo hay seis propietarios de colmenas. En San Martín de Valdepusa se cuentan trece dueños de ganado vacuno.

GANADERÍA EN 1752					
GANADO	**Malpica de Tajo**	**Navalmoral de Pusa**	**Navalmoral de Toledo**	**San Martín de Valdepusa**	**Santa Ana de Bienvenida**
Vacuno	700	—	100	80	—
Cabrío	80	—	2.100	400	150
Lanar	3.400	3.000	2.100	1.000	400
Colmenas	—	60	—	50	40
Porcinos	35		200	—	—
GANADO DE LABOR					
Caballar	13	—	16	—	—
Mular	5	—	40	—	—
Asnal	30	—	80	—	—

Cornide, ya a finales del siglo, añade un nuevo dato estadístico sobre la ganadería de Navalmoral de Pusa, dice que se reúnen cuatro mil cabezas, «entre las que corresponden algunas cabras». Pero la realidad es que la mayoría son de esta clase y sólo hay quinientas cabezas de lanar.

10) *Medidas y reparto de tierras*

Miden en el señorío por fanegas de quinientos estadales, sembrando una fanega y cuartilla en una de marco. De cebada se echan veinte celemines por unidad de tierra. Los suelos puestos de viñas se miden por millares de cepas, o sea cada mil ocupan dos fanegas de marco. En Navalmoral de Pusa siembran una y media fanegas de trigo por una de marco o dos de cebada. Las olivas están puestas a linio, pero con «muchas marras y claros», en San Martín de Pusa, en donde echan una fanega de centeno por una de tierra, o media de garbanzos, algarrobas y alverjas o una de habas. Las olivas en Santa Ana se plantan en suelos inferiores.

El territorio se divide en 33.900 fanegas de marco, repartidas así: Malpica, 11.400; Navalmoral de Pusa, 6.000; Navalmoral de Toledo, 7.000, y Santa Ana, 2.500 fanegas. La dehesa de Valdepusa se extiende a lo largo de 10.050 fanegas, repartidas entre los municipios de Malpica y San Martín de Valdepusa. La dehesa se divide en dieciocho quintos y medio, de 500 fanegas cada uno. Se reparten en monte, pasto, cereal, legumbres y regadío para hortaliza de la siguiente forma:

CEREAL							
Pueblos	*Viñas*	*Olivar*	*Monte e inútiles*	*Calidades* *Buena*	*Mala*	*Inferior*	*Regadío*
Malpica	3	90	200	300	300	—	2
Navalmoral de Pusa	550	450	1.900	370	1.130	1.130	30
Navalmoral de Toledo	500	200	—	150	1.500	1.520	15
San Martín de Valdepusa	600	600	300	1.000	2.500	500	—
Santa Ana	50	1,50	450		750	250	—

En las 200 de monte se incluyen las 80 fanegas de ejidos y riberas del Tajo en Malpica. El olivar ocupa relativamente una buena zona de cultivo: 1.000 pies en Navalmoral de Pusa, 7.500 en Navalmoral de Toledo y 85 en Malpica.

El cultivo de viñedo está representado por 270.000 cepas en Navalmoral de Pusa y 250.000 en el de Toledo. En San Martín, unos tres quinientos de tierra cereal se cultiva de trigo, dos quintos de cebada, 10 fanegas de avena, garbanzos y habas, 20 de algarrobas y 5 de alverjas.

La gran riqueza olivarera propia de los dos Navalmoral hacen de estos núcleos los más ricos del territorio en el siglo XVIII y los de más próspero vecindario, por lo repartida que está la propiedad. En Malpica y en menor grado en San Martín predomina el latifundismo y, por tanto, su vecindario es más pobre, sobre todo el del primero de los núcleos citados, como se confirma con la disminución del número de habitantes.

11) *Productos agrícolas*

Cornide facilita la producción global de aceite, que se cifra al año, en Navalmoral de Pusa, en 2.000 arrobas y 30.000 de vino, añadiendo «uno y otro de muy buena calidad».

La producción por fanega de marco es más bien pobre, aun en tierras consideradas de buena calidad; sólo en Malpica llega a las 10 fanegas en año bueno. Conviene saber que las tierras trigueras de ese pueblo eran nada menos que las vegas del Tajo (hoy convertidas en feracísimos regadíos, en donde cultivan maíz, hortalizas y frutales).

Una relación de Navalmoral de Toledo destaca la riqueza olivarera, cuyos árboles son muy buenos en magnitud y cualidad de sus frutos. En cambio, añade: Que el vino es malo, siendo bueno el de Malpica.

A una parte de las tierras inmediatas a los caseríos de Malpica y ambos Navalmoral se les llama *herrenes* y suelen producir, por fanega de marco, 20 de forraje.

Veamos los siguientes cuadros estadísticos, que completan las notas precedentes:

PRODUCCIÓN POR FANEGA DE SEMBRADURA EN EL 1752					
Pueblos	*Trigo*	*Cebada*	*Centeno*	*Alverjas*	*Garbanzos*
Malpica	10	16	5	—	5
Navalmoral de Pusa	90	18	6	—	6
Navalmoral de Toledo	9	16	—	—	6
San Martín	—	16	6	—	6
Santa Ana	9	16	6	5	6

Pueblos	*Habas*	*Algarrobas*	*Vid*	ARROBAS		*Aceite*
				Vino	*Aceitunas*	
Malpica	10	—	60	—	20	10
Navalmoral de Pusa	8	8	40	—	—	—
Navalmoral de Toledo	8	—	40	—	—	—
San Martín	8	—	—	29	—	11,5
Santa Ana	8	—	—	14	—	5

PRODUCCIÓN GLOBAL EN FANEGAS DE GRANO EN 1787							
Pueblos	*Trigo*	*Cebada*	*Centeno*	*Garbanzo*	*Habas*	*ARROBAS*	
						Aceituna	*Aceite*
Malpica	—	—	—	—	—	—	—
Navalmoral de Pusa	5.000	5.000	—	—	—	5.000	5.000
Navalmoral de Toledo	2.500	3.000	100	100	50	* 1.800	1.500
San Martín de Valdepusa	6.000	6.000	—	600	—	3.000	2.000
Santa Ana de Bienvenida	—	—	—	—	—	—	—

* 2.500 en relaciones de otro año.

12) *Valor de los productos agrícolas y ganaderos*

Se opera con cifras del año 1752, en las que se puede advertir ya una positiva estabilidad.

Mediada la centuria, la paz reina en España. La prosperidad económica se afianza, las arcas del tesoro están llenas y, por tanto, los precios de los cereales, sobre todo del trigo, son más firmes y estables. El trigo, el aceite, los garbanzos y la lana son los productos básicos en esta economía agropecuaria y a la vez los de más alta cotización.

PRECIOS EN REALES EN EL AÑO 1751						
Pueblos	***Trigo***	***Cebada***	***Avena***	***Centeno***	***Alverjas***	***Garbanzos***
Malpica*	18	9	9	12	10	36
Navalmoral de Pusa	18	9	—	12	12	30
Navalmoral de Toledo	18	9	—	12	—	30
San Martín de Valdepusa**	18	9	—	12	16	30
Santa Ana de Bienvenida	18	9	—	12	—	30

Pueblos	***Habas***	***Regadío***	***Pasto***	***Dehesa***	***ARROBAS***	
					Aceite	***Vino***
Malpica	15	800	6	—	22	8
Navalmoral de Pusa	15	—	—	—	18	8
Navalmoral de Toledo	—	—	—	—	18	8
San Martín de Valdepusa	16	600	—	9	—	6
Santa Ana de Bienvenida	—	—	—	—	—	7

* La fanega de hojas de morera, a 7 reales; la fanega de tierra inculta, 1 real.

** La fanega de herrón de centeno, 120 reales.

Figura 11. Navalmoral de Toledo. Cerro del Santo; es un puntal de la raña.

El precio de los productos derivados de la ganadería también son estables. La lana fina se paga a 75 rs. por arroba. Las ovejas del señor territorial producen 2.200 arrobas de lana, que suponen un ingreso de 165.000 rs. En cambio, la lana de las ovejas del vecindario en general da un precio de 32 rs. en Malpica y de 33 en Navalmoral de Pusa, San Martín y Santa Ana.

El esquileo supone al año 100 ducados. En este mismo pueblo la arroba de lana la componen vellones de siete ovejas; así en el resto del territorio.

VALOR DEL GANADO EN REALES EN EL 1752							
Pueblos	***Cordero***	***Cabrito***	***Becerro***	***Cerdo Destete***	***Colmena***	***Cera***	***Cuartilla de miel***
Malpica de Tajo	13	10	80	22	—	—	—
Navalmoral de Pusa	13	10	75	20	—	—	—
Navalmoral de Toledo	—	—	—	—	3	6	—
San Martín de Valdepusa	—	—	—	—	—	—	3
Santa Ana de Bienvenida	—	—	—	—	—	—	—

Las colmenas solían dar seis onzas de cera y media cuartilla de miel cada una.

13) *Movimiento industrial. Minas*

En esta centuria se advierte alguna actividad industrial, no sólo derivada de la agricultura, como son los molinos harineros en el Tajo, Pusa y Cedena; también en la fabricación de materiales de construcción, tal como las caleras y los tejares, que no suelen faltar en los pueblos.

Los centros de la industria del tejido se localizan en los dos núcleos mayores de vecindario, en ambos Navalmoral, en donde se puede apreciar una densa red de telares.

En Malpica, como en otras actividades, en esta de la industria, la presencia de los intereses y bienes del feudal son permanentes. Sobre el Tajo se ubica una parada de molinos harineros, en el sitio El Corralejo, con tres piedras y un cañal de pesca. Se arrienda en 2.100 rs. Cinco molinos harineros se cuentan en Navalmoral de Pusa, propios de la capellanía que regenta don Segundo Iglesias, rentando mil reales cada uno. Asimismo hay otros cinco molinos harineros en el término de su gemelo Navalmoral de Toledo pero casi todos son propiedad de vecinos de Navahermosa; su utilidad se cifra en 200 ducados cada uno. En San Martín, el único molino harinero lo posee el señor feudal, se ubica en el Pusa y sólo muele durante seis meses. Finalmente, en Santa Ana, sobre el Pusa, dos molinos, con un beneficio de 40 y 50 fanegas anuales de trigo.

En Navalmoral de Pusa se fabrica pan por unas quince personas, gastándose cinco fanegas de harina diarias. El pan se vende en San Martín y en Navalucillos.

La industria de material de construcción se distribuye así: Malpica, cinco caleras propiedad del feudal, que se arriendan en 600 rs. todas. Un tejar del mismo propietario, con 150 rs. En Navalmoral de Pusa, una calera con 15 rs. de beneficio. En Santa Ana se localiza otro tejar, con la misma utilidad. En San Martín, una calera y un tejar. En Navalmoral de Toledo, un tejar con 200 ducados de utilidad.

En Navalmoral de Pusa trabajan, a mediados de la centuria, cuatro alfares que vidrian sus barros, uno propiedad de José Arroyo (este apellido Arroyo va unido, después, a la alfarería comarcal, habiendo representantes en El Puente del Arzobispo y en Talavera de la Reina, hasta la época actual). Todos dan un beneficio de 800 rs. Ya finalizando el siglo sólo trabajan dos alfares. En el verano cocían de doce a quince hornos, vendiéndose sus labores en Toledo y en Madrid. El valor de cada hornada supone 150 rs.

Como país de cierta producción aceitunera, se cuentan con lagares: Malpica, uno de viga, propio del feudal, que da 800 rs. de utilidad. Tres lagares, de una viga, uno propiedad de cierta cofradía radicada en la iglesia de Malpica; funcionan durante tres meses y rentas de 3.000 rs. En Navalmoral de Pusa muelen cuatro lagares de una viga, con cien ducados de utilidad cada uno.

Tiene cierta importancia la industria derivada de la piel, como las tres tenerías que trabajan en Navalmoral de Pusa, dos de ellas labran cordobanes, con 1.500 y 600 rs., respectivamente, de beneficio; la otra trabaja cordobanes y suelas, con 700 rs. de valor. En Navalmoral de Toledo funciona con tenería para cordobanes, con 3.000 rs. de utilidad.

La industria del tejido es importante en ambos Navalmoral, aunque en una relación se dice de los vecinos de la parte de Toledo «que son, generalmente hablando, poco industriosos e inclinados al trabajo». Había dos batanes para paños y jerguillas, con dos mazos, considerados como los mejores de estas tierras. Producen un beneficio de 300 rs. Una prensa para estameñas, con 50 rs. de utilidad. Produciéndose doce mil varas de estameña y ochocientas de jerguilla. Se fabrican tejidos de lana ordinarios, estameñas pardas y negras, sayales, frisas, jerguillas batanadas, paños pardos. Habiendo buen número de hilanderas, así como de cardadores, peinadores y tejedores.

En Navalmoral de Pusa: Una fábrica de lana basta, integrada por veintisiete telares, en donde se tejen estameñas, picotes, algunos de inferior calidad. No funciona todo el año, por lo que sólo hacen ochocientas piezas, de cincuenta y dos varas de largo y dos tercios de marco. Una prensa de madera para picotes y estameñas, que produce al año 150 ducados de utilidad. Las estameñas se venden en su color, salvo algunas que se tiñen de negro con zumaque y caparrosa. Se tejen algunas frisas y jerguillas del despojo de la lana. Por lo general, los telares son antiguos. En el 1721 trabajan

diez telares, estando parados, por falta de medios, veinte. En el 1760 tenían fábricas con sesenta telares. Cornide, en la última decena del siglo, habla de «cien telares de estameñas, en la que emplean la lana de sus ganados y compran de varios pueblos del contorno».

En cuanto a la industria minera, en Navalmoral de Toledo se habla de «minas de arsénico mineral» de cierta abundancia. También se dan «canteras de piedras azules para sillería y otras de espejuelo, pizarras y piedras para cal y mármol».

ESTADÍSTICA INDUSTRIAL					
	Malpica de Tajo	*Navalmoral de Pusa*	*Navalmoral de Toledo*	*San Martín de Valdepusa*	*Santa Ana de Bienvenida*
Molinos harineros	1	5	5	1	2
Panaderos		15			
Molinos aceiteros	1	4		3	
Tenerías		3	1		
Caleras	5	1		1	
Tejares	1		1	1	1
Alfares y hornos		4 y 15			
Batanes			2		
Prensas de tejer		1	1		
Telares				100	
Pesquerías	1				

14) *Comunicaciones y comercio*

Aparte de la venta de pan, tejidos, labores de alfarería, que lleva a cabo, según ya se vio, en Navalmoral de Pusa, no es grande el movimiento mercantil en el territorio que se estudia. Señalaremos, no obstante, que Navalmoral de Toledo carece de ferias, pero el 5 de mayo de todos los años concurren algunos tenderos, que establecen sus tenderetes para vender azúcar, bizcochos, almendras y chocolate. Sin duda, de esta afición a lo dulce, y sobre todo al chocolate, en la comarca, se les aplica el mote de *chocolateros*. Subsisten en la actualidad buenas confiterías. Es más, confiteros de Los Navalmorales abrieron sus tiendas en algunas poblaciones comarcanas.

El Arroyo del Lugar, entre los dos núcleos de Navalmoral, tiene en el siglo XVIII dos puentes, uno de cal y canto y otro de ladrillo, empedrado y con barandilla. En San

Martín, un puente sobre el Pusa. Para cruzar el Tajo utilizaban una barca accionada por maroma, propia del señor feudal, que arrienda en mil reales.

15) *Tributos eclesiásticos y civiles*

Los impuestos se dividen: en obligaciones con la Iglesia y con el Estado. A la primera se la pagan diezmos y primicias; al segundo, impuestos de la más varia denominación; predominan los *servicios de millones y cientos*, entre otros.

El diezmo de montón (se llama de *montón* porque grava una de cada diez fanegas de grano, que está siempre recogido en *montones*) supone cien fanegas de trigo, sesenta de cebada, dos de centeno, diez de algarrobas, dos de alverja y cuatro de avena. El diezmo del aceite, vino, corderos y lana vale 3.800 reales. Todo ello en Malpica.

En Navalmoral de Pusa el diezmo suma setecientas fanegas de trigo, trescientas cincuenta de cebada, cuatro de centeno, seis de garbanzos, ocho de habas, cuatro de alverjas, dos de algarrobas y 1.500 reales. Las primicias suponen treinta y seis fanegas de trigo, igual cantidad de cebada y tres de centeno. El voto de Santiago se cifra en cuarenta fanegas de trigo.

En Navalmoral de Toledo: Trescientas treinta fanegas de trigo, ciento ochenta de cebada, cincuenta de garbanzos, cuatro de centeno, siete de habas y dos de algarrobas. El diezmo del vino se paga en metálico, suponiendo 3.500 maravedíes. El del ganado y colmenas, 75.000 mars. El de aceituna se arrienda (la Iglesia y en su caso los párrocos, solían arrendar algunos de estos gravámenes por un tanto alzado a uno o a varios vecinos, que reciben el título de *dezmeros*. Esto era ya costumbre medieval. En aquella época la Iglesia llegó a arrendar el cobro de los diezmeros y primicias a los judíos) en 7.000 mrs. y doscientas cincuenta arrobas de aceite. La primicia equivale a dieciséis fanegas de trigo y quince de cebada. El voto de Santiago, en treinta fanegas de trigo.

En San Martín de Valdepusa se desconoce la cifra decimal. Por la primicia recogen cuarenta fanegas de trigo, quince de cebada y una de centeno. Por el voto de Santiago treinta y cinco fanegas de trigo.

En Santa Ana de Bienvenida, el diezmo supone doscientas cincuenta fanegas de trigo, noventa de cebada, dieciocho de centeno, siete de garbanzos, cuatro de algarrobas, dos de alverjas y lo mismo de habas. Por el diezmo del vino y del ganado se pagan 1.300 rs. La primicia vale veinte fanegas de trigo, cebada y centeno. El voto alcanza una cantidad de veinte fanegas de trigo.

Hemos querido dar los impuestos en su detalle porque tiene un doble interés: primero, valorar la presión fiscal (en este caso de la Iglesia), y segundo, poder calcular, sobre cifras del diezmo, la producción global, sobre todo de cereales y legumbres.

Los impuestos civiles se reparten en consonancia con el siguiente cuadro, correspondiente a 1752:

	Malpica de Tajo	*Navalmoral de Pusa*	*Navalmoral de Toledo*	*San Martín de Valdepusa*	*Santa Ana de Bienvenida*
Servicio ordinario	325 rs.	1.034	464	1.441 (1)	515
Millones	1.774 rs.	18.715	11.739 (2)	—	
Alcabalas		11.810	—	—	942
Cientos					36
Trigo			150 fas. (4)		150 fas (4)
Cebada			80 fas. (4)		60 fas. (4)
Centeno			(3)		8 fas. (4)
Garbanzos					3 fas. (4)

(1) En conjunto alcabalas, millones, cientos y dozavo.
(2) Por las demás contribuciones.
(3) 600 reales; se arriendan por 3.400 reales.
(4) Estas contribuciones en especie corresponden al dozavo.

Como se ve, el precedente cuadro es incompleto y apenas nos da visión de los impuestos civiles. Aclaremos que el de pan (una por cada doce unidades producidas) le pagaban los pueblos del señorío feudal; Navalmoral de Toledo tributa el Dozavo al Ayuntamiento de esta ciudad.

Estos labriegos, en general, de tierras pobres, se sentían gravados en exceso por los impuestos de toda índole, que venían a aumentar sus obligaciones. Por ello no es extraño que *tantos pagos*, según frase de los contribuyentes, origine la temida usura, uno de los grandes males que padeció el agro español.

16) *Gastos y cargas concejiles. Bienes de propios. Servicios municipales*

En el nacimiento de la administración municipal en villas y lugares del territorio aparecen, por ineludible necesidad, los bienes del Concejo, en propiedades urbanas y en predios. En general, los territorios de señorío tienen menos acceso a la propiedad comunal que las tierras realengas. Por ejemplo: En Malpica se carece de bienes rústicos, consistiendo los propios en algunas casas que se arriendan o sirven para la instalación de la fragua o la panera. Poco más tiene el Ayuntamiento de Navalmoral de Pusa, con reducidas tierras de secano, parte la fragua, la casa del Ayuntamiento y el tejar. Como arbitrio posee la renta de la pámpana, que produce al Concejo 1.000 rs. En cambio, Navalmoral de Toledo, perteneciente a un señorío municipal, tiene abundantes bienes de propios: sesenta fanegas de marco en el pago de El Chaparral, las tercias (es sabido que sobre los diezmos se mantenía de antiguo una regalía: *la tercia real o señorial*, consistente en tomar de diez unidades tres, que pagaban al tesoro del señor territorial, ya fuera el rey o un feudal. En este caso el señor era el municipio de Toledo, que dejaba

a todos los pueblos de sus montes el beneficio de la tercia. Quienes recogían el grano de la tercia se llamaban *terceros*, y por ello se les consideraba oficiales municipales. En ocasiones este servicio se arrendaba por un tanto alzado) sobre los diezmos, que producen al Concejo 3.000 rs. Rayando con la Dehesa de Pusa tiene el Ayuntamiento de San Martín una parcela de sesenta fanegas de tierra en El Chaparral, al sitio de La Ventilla. El Concejo de Santa Ana es dueño de veinticinco fanegas de secano. Como arbitrio, la venta de la hoja de vid produce 350 rs. al año, con lo que atienden al pago de los guardas temporeros que proceden a la vendimia, para vigilar la uva.

Los presupuestos municipales son más bien parcos, tal como corresponden a sus débiles economías. El de Malpica vale 2.000 rs.; el de Navalmoral, 6.000. Estos presupuestos abarcan los mezquinos gastos de los oficiales municipales y las demás atenciones concejiles. En Malpica el fiel de fechos cobraba 500 reales, al predicador de la Cuaresma se le pagan 150 reales. Para la festividad de Nuestra Señora de Bernuí se dan 130 reales. Navalmoral de Pusa: El salario del escribano se cifra en 1.500 rs., el del preceptor de Gramática en 90, al maestro de primeras letras se le pagan 380 rs., al pregonero 110 y lo mismo al relojero público. Navalmoral de Toledo: Escribano, 500 rs.; sacristán, 66; se atiende a la festividad de San Roque. San Martín de Pusa: El médico recibe 3.500 rs., el maestro 600, el relojero 80. Santa Ana de Bienvenida: 110 rs. se pagan al predicador de Cuaresma.

A veces las economías municipales están gravadas con censos perpetuos o al quitar, que habían sido tomados de los monasterios y conventos para superar alguna situación difícil, generalmente la repetida falta de cosechas; ante el extremo de perecer de hambre por falta de pan o de no poder sembrar al carecer de granos, se pedía un préstamo, con un interés del dos o del tres por ciento. Navalmoral de Pusa: censo de 834 de principal, 241 reales de réditos a favor de las Trinitarias Calzadas de Toledo. Otro de 10.333 de principal, 370 de réditos a favor de las mencionadas religiosas. Ambos se tomaron para hacer frente a los gastos del pleito sostenido por el Concejo contra el señor territorial sobre tanteo de las alcabalas. Navalmoral de Toledo: 4.315 de principal y 129 de réditos a favor del marqués de Sofraga (título creado en 1626) para ayudar a la compra de las alcabalas. Suman las cargas censales 32.334 con réditos a favor de los Carmelitas Calzados de Toledo, del Cabildo de curas y beneficiados de la Iglesia toledana, de la cofradía y memoria del convento de Franciscanos Descalzos de Toledo, que fundó doña María de Silva. Otro censo de 3.000 rs. de capital, con réditos a favor de los Franciscanos de Oropesa.

Los servicios públicos consisten en la taberna, fragua en donde se aguzaban las rejas de los arados palermos, tienda de mercería, reloj. Malpica: Taberna-abacería, en donde se vende vino y aceite para el abasto. Se suelen consumir 360 arrobas de vino y 30 de aceite. Mesón propiedad del feudal. Dos panaderías, de ellas se surten los pastores cabañiles que invernan en la Dehesa de Pusa. Navalmoral de Pusa: Taberna-abacería, en donde se vende vino, aceite, pescado, todo al por menor. Se gastan mil arrobas de

vino y 80 de aceite, 5 de pescado seco y salado, 10 cargas de nieve. Dos mesones, en ellos se vende paja y cebada, por ser «pueblo de mayor tránsito». Carnicería y una tiendecita de verduras. Navalmoral de Toledo: Taberna-abacería, vendiéndose al por menor vino, aceite, pescado. Un mesón. San Martín de Valdepusa: Taberna, tienda-abacería, en donde se vende jabón, bacalao, azúcar, bizcochos, chocolate y nieve en su tiempo. Mesón, cuatro panaderías que amasan seis fanegas de trigo al día; una carnicería. Santa Ana de Bienvenida: Taberna-carnicería-abacería.

17) *Enseñanza y beneficencia. La Iglesia*

En casi todos los pueblos hay un maestro de primeras letras, como ya hemos visto, que enseña a un no muy numeroso grupo de *escolantes*, como entonces llamaban a los niños que iban a la escuela. Grupo sólo de niños; las niñas apenas reciben instrucción, como no sea la de *sus labores*. En Navalmoral de Pusa, la villa más populosa y rica del señorío, tiene, a más del maestro, un preceptor de Gramática. Carecen de maestro de primeras letras Malpica y Santa Ana de Bienvenida. Aunque nada dicen de él los documentos, es probable, dado su vecindario, que hubiera maestro. Se documenta la existencia de maestros en Navalmoral de Pusa y en el de Toledo, el primero de estos pueblos con un salario de 200 ducados; en el segundo, sin situado fijo. El preceptor de Gramática gana un centenar de ducados, dado «el corto número de estudiantes». A pesar de ello, el ambiente cultural, desde luego minoritario, de Navalmoral de Pusa debió ser notable por el número de clérigos, profesionales liberales y religiosos del convento de capuchinos. Es más que probable que el preceptor fuera uno de esos clérigos que sirven la parroquia o las capellanías.

En Navalmoral de Toledo y en San Martín se documentan sendos hospitales a mediados de la centuria que estudiamos; el primero, para «recogimiento de tunantes» y pobres viandantes, con escasas rentas obtenidas de una huerta, olivar y censos, que suman 600 rs.; el que se ubica en San Martín de Valdepusa tiene alguna renta, aunque desconocemos su cuantía.

Los pueblos del señorío dependían, en lo eclesiástico, de Malpica, aunque los curas de la iglesia matriz vivían, ya a mediados del siglo XVI, en San Martín. Cornide, ya a finales del siglo, informa puntualmente de la organización eclesiástica. Dice que en Navalmoral de Pusa hay ocho clérigos patrimoniales (o sea, a cargo de otras tantas, al menos, capellanías colativas o de sangre); en su iglesia, añade, se celebran «las funciones con no menos ostentación que en una colegiata». Habiendo en el templo una buena imagen del Santísimo Cristo de las Maravillas «de grande culto y devoción de los fieles del pueblo y de los comarcanos». Coincidiendo con su visita a la villa, había dos mínimos franciscanos del convento de Cogolludo (Guadalajara) que estaban predicando en ambos Navalmoral.

En el 1783 se desmembró la iglesia matriz en dos parroquias, creándose la nueva de Navalmoral de Pusa, de la que dependían las pilas bautismales de Navalmoral de

Figura 12. San Martín de Pusa. Casas Consistoriales.

Toledo y Santa Ana de Bienvenida. Se hace parroquia a San Martín de Valdepusa, que ya lo venía siendo de hecho, pasando a depender de ella la iglesia de Malpica y la ermita de Bernuí, de antiquísima existencia. El templo de Navalmoral de Pusa, probablemente el segundo que hubo en la villa, se erigía en el 1593, edificándose entonces la capilla mayor y las laterales. Entre los años 1596 y 1600 se levantó el cuerpo de la iglesia. En el 1651 se construye el coro. La torre, es una de las mejores de la provincia de Toledo, de estilo herreriano, de ladrillo, culminada por un bello chapitel de pizarra, terminándose en el 1655; la linterna se edifica en el 1668, finalizándose el chapitel en el 1673.

Navalmoral de Toledo: En la iglesia de San Antonio de Padua, una custodia de plata sobredorada del XVII. En el XVIII hay, intramuros, una iglesia de la Soledad. A una legua, la ermita de Santa María de la Herrera, a la que en el 1782 concurrían todos los pueblos de la comarca.

San Martín de Valdepusa: En un sillar del esquinazo norte de la iglesia aparece el *año 1581*, que suponemos es el de la construcción del templo, «siendo cura de esta iglesia el Reverendo señor licenciado Francisco Ximénez Aguilar y mayordomo Juan Rodríguez». Las portadas parecen del siglo XVII.

Malpica: Cruz procesional de plata, siglo XVIII, regalada por el marqués de este título. Custodia de plata, blanca y dorada, hecha en el 1723 durante la mayordomía de Pedro Ruiz Mendiola, de estilo Renacimiento. Su cura tenía de renta unos 400 ducados.

El convento de capuchinos de Navalmoral de Pusa se funda en el 1736 por el marqués de Malpica José Francisco PIMENTEL. Era una buena fábrica, apreciación que corrobora el académico Cornide, al decir que «es una buena fábrica y su iglesia tiene mucho desahogo, abundantes luces, bellas proporciones». Sigue diciendo Cornide que el convento se halla «adornado con retablos no de la mejor forma y con algunas pinturas que no me parecieron de mala mano y supongo habían sido regaladas por los fundadores». La ermita de Santa Ana de Bienvenida se establece en este siglo XVIII, aprovechando la construcción anterior de un mausoleo. El templo está situado en la parte más alta del pueblo. Cuando él la visitó tenía de setenta a setenta y dos religiosos.

18) *La encuesta del año 1780-81*

Para encauzar lo que después se llamará *turismo*, apenas existente, el Gobierno ilustrado de CARLOS III, presidido por el Conde de FLORIDABLANCA, Ministro Universal, formula una encuesta sobre los mesones, ventas y otros posibles alojamientos del viajero, dirigidos a todos los pueblos, tanto grandes como chicos. Aquí están documentados los pertenecientes al Señorío de Valdepusa.

MALPICA: En esta villa sólo hay caminos de herradura. Cuenta con un mesón de tapiería, con algunas rafas de ladrillo, es construcción vieja. Sus cuadras tienen cuarenta y ocho pesebres. Carece de agua y para surtirse ella, han de recurrir a la del Tajo, río confinante con la villa. El mesón es sólo de una planta con dos cuartos pequeños sin cama alguna, ni sillas ni cortinas, uno de ellos tiene una pequeña ventana. Cuenta con troje para cerrar el grano. Vale la fanega de cebada 12 rs., la paja de trigo se vende por cribas (es la paja que cabe en un arnero). Al ganado de labor le ponen dos o tres cribas de paja y medio celemín de cebada. El celemín de cebada vale 18 cuartos. Los vecinos sólo consumen pan de centeno de dos libras, se vende a 6 cuartos de real. La gallina vale 5 rs., una polla 3, el par de huevos 4 cuartos. No hay carnicería, ni se vende carne, ni tocino. No se gasta caza. Renta al año el mesón 100 rs., a veces ha rentado 200. El arriendo se hace por tres años. (Se expide el documento el 19 de enero de 1782).

NAVALMORAL DE PUSA: Este pueblo no da a ninguna carretera general, sólo tiene caminos y veredas de arriería. Cuenta con dos mesones, hechos de piedra y de tierra, uno de ellos tiene cuarenta pesebres, el otro treinta y siete. Carecen de agua, se puede utilizar la del cercano pilón o la del arroyo. Tienen ambos mesones pajar y cocina, con cama muy pobre, sin sillas. En alto una troje para granos. La fanega de cebada vale 10 rs., la arroba de paja 1 real, el pienso 7 ½ cuartos. Por luz el trajinero paga un cuarto. El pan blanco de dos libras vale 7 cuartos, el moreno 6. La gallina de 6 a 7, la polla 4, el par de huevos 3 cuartos y el par de pichones 4 rs. La libra de carnero

se vende a 12 cuartos, la de vaca a 8, la de tocino a 21 cuartos. La perdiz a 2 ½ rs., la liebre a 30 cuartos, el conejo a 19. En los mesones guisan lo que lleva el arriero, porque en ellos no se puede vender aceite, tocino, pescado, carne, porque no pagan por ello. Se arriendan por 200 rs., al año. Los mesoneros pagan los impuestos de la alcabala, cientos y millones, unos 70 rs. (5 de enero de 1782).

SAN MARTÍN DE VALDEPUSA: No está en carretera general ni en camino de rueda o poxa, ni de arrieros. Sólo tiene una casa-mesón terriza, con un alto para la troje. Se sirven de agua de un pozo. La cuadra con treinta y una pesebreras. Cuenta con tres cuartos estrechos, sin camas, cocina. Pero si el mesonero le deja una cama, el viajero le paga 2 rs. La fanega de cebada vale 10 rs., la arroba de paja un real. Por dos cribas de paja paga el trajinero 16 mrs. Por atender al ganado y por la luz (del farol) la voluntad. En la villa sólo se hace pan moreno, que se vende a 6 cuartos. El precio de la carne, cuando la hay, es de 8 cuartos la libra (de cabra), la de carnero se paga a 12. La gallina vale 5 rs., la polla 3, el par de huevos 10 mrs., el de pichones 4 rs. (16 de enero de 1782).

SANTA ANA DE BIENVENIDA: Por ser aldea muy pequeña, cercana a los montes de Espinoso (del Rey), no hay mesón alguno. No hay carretera, sólo camino por el que los arrieros pasan a esos montes por madera y por grano a las labranzas aledañas; cruzan estas tierras y se cobijan en casa de algún vecino. A excepción del pan, los víveres que se consumen en la aldea proceden de San Martín de Valdepusa, de Navalmoral de Pusa y de Talavera. El pan moreno, de dos libras, se vende a 6 cuartos, pero siempre manda el precio del trigo; una gallina vale 5 ½ rs., el par de huevos 3 cuartos, el de pichones 2 ó 3 ½ rs., según el tiempo. En el verano el tabernero vende carne de cabra a 5 ó 6 cuartos la libra. (Extiende el documento el escribano del Ayuntamiento de San Martín, que firma, en nombre del teniente de alcalde, Pedro de la Yglesia, que no firma porque no sabe, el 20 de enero de 1782. El escribano es Joseph Urbano Benito).

Después de leer esta encuesta se advierte la miseria, más que la pobreza, en la que viven las gentes de Valdepusa a finales del siglo XVIII.

19) *Nuestros pueblos en las Descripciones del Cardenal Lorenzana*

Las llamadas *Descripciones del Cardenal Lorenzana* vienen a ser, en cierta manera y salvando las distancias, algo parecido a las *Relaciones de Felipe II*, que vimos en la segunda mitad del siglo XVI, éstas de ahora están hechas en el penúltimo cuarto del siglo XVIII. En ellas figuran nuestros pueblos menos Malpica.

NAVALMORAL DE PUSA: Vicaría de Talavera. Su iglesia se segregó a la de San Martín de Valdepusa, en 1780; se titula de Nuestra Señora de la Antigua, con un capellán; en la que se venera la milagrosa imagen del Santo Cristo de las Maravillas. Su jurisdicción abarca de Norte a Sur media legua y de Este a Oeste tres cuartos y

cuatro de circunferencia. Produce cereales, garbanzos, aceite, vino y peras. Las cantidades son de 4 a 5.000 fas. de trigo, otras tantas de cebada, parecida cantidad, en arrobas, de vino, 3.000 arrobas de aceite. Fabrica alguna estameña ordinaria, también hacen cántaros y cantarillas. Padecen fiebres catarrales que curan con «sangrías y atemperantes». (Hace la declaración don Diego Ruiz Sevillano, el 28 de mayo de 1782).

NAVALMORAL DE TOLEDO: Figuran dos respuestas, una dada en 1782 y la otra en 1786. Veamos *la primera*: Pertenece a la Vicaría General de Toledo. A esta ciudad se paga el Dozavo en grano y ganado. Tiene ochenta jornaleros, treinta pobres de necesidad común, ciento setenta contribuyentes, el resto hasta doscientos, viudas y pobres. La iglesia dedicada a Nuestra Señora de la Soledad, una ermita en las afueras del pueblo, a la advocación de San Sebastián, en lo alto de la sierra que domina el lugar. Otra ermita, a una legua del pueblo dedicada a Santa María de La Herrera. El Arroyo del Lugar separa las dos jurisdicciones y sus aguas riegan las huertas. Entre los hechos geográficos se cita el Charco de Malpiquillo. Tiene un monte por Solano (Este) y por ábrego (Oeste). Aparte de los citados en la vegetación, se dan brezos, coscojas, yernas, piruétanos, escaramujos, ázeres, alisos, lentiscos. Las armas son castillos y leones, águila imperial y una custodia del Santísimo Sacramento. El fruto principal es el aceite «de la mejor calidad»; el vino es de mediana. Produce 2.500 arrobas de fruta: perales, melocotoneros, ciruelos. Varios vecinos labran lanas ordinarias de la que hacen estameñas pardas y negras, fabrican al año quince mil varas de estameña. También fabrican algunos paños pardos. Hay artesanos, como peinadores, cardadores, tejedores, hilanderas «en mucho número». Utilizan una fuente común para ambos pueblos, el lugar y la villa. En el pueblo hay un clérigo de primera tonsura, de quince años de edad, llamado Josef PALOMEQUE, titular de una capellanía en la parroquial de San Martín en la «villa de Torrijos». (Hace la declaración don Marco PERACARZO, el 15 de junio).

Segunda respuesta: Se extiende el término de Norte a Sur dos leguas y una de Este a Oeste, cinco de circunferencia. El río Pusa tiene dos puentes de «poca consideración», para comunicarse los pueblos. Las olivas son «muy buenas en su magnitud y calidad de fruto». Produce 3.000 arrobas de aceite; también aquí se dice que el vino es de «mala calidad», produce 1.800 arrobas. Hay como veinte telares de hilados, que producen al año doce mil varas de estameña y ochocientas de jerguilla. Una fuente, «mal cuidada por la desidia... a media legua larga del pueblo»; sus aguas son ferruginosas. Dos hornos para cocer jarras y cántaros que venden en Toledo y en Madrid. (Relación dada el 6 de noviembre por don Manuel Ildefonso XIMÉNEZ).

SAN MARTÍN DE VALDEPUSA: Por los años 1300 se llamaba lugar de El Pozuelo, vicaría de Talavera, parroquia de San Martín, obispo; en su anejo la villa de Malpica. A una legua la ermita de Nuestra Señora de Bienvenida, imagen

«oi vestida a lo moderno es de escultura sentada, con la imagen de su Hijo en brazos». Se dice que es aparecida a un pastor llamado Julián DEL VALLE, la trasladaron al lugar de Mesegar, pero la imagen volvió al lugar de la aparecida y la saludaron con «bienvenida seáis Señora». Se dice que «es aparecida de esta forma por los años mil doscientos a mil trescientos que aun no había población formal en aquel sitio que es un monte». El arroyo Navalmoral tiene un puente de un solo ojo de piedra y ladrillo, luego afluye al río Pusa, que nace al sur de las Pusillas. Tiene en su jurisdicción la Dehesa Valdepusa, poblada de encinas, chaparros, acebuches, cornicabras, fresnos y coscojas. A media legua de la población quedan restos de dos fortalezas: La Ventilla y El Castillo. Produce 6.000 fas. de trigo, otras tantas de cebada, 600 de garbanzos, de buena calidad, un pago de viñas que dan 3.000 arrobas de vino, item de olivas, con 2.000 arrobas de aceite. Mil cabezas de lanar, cuarenta de cabrío, ochenta de vacuno cerril. (Declaración del cura propio don Manuel FERNÁNDEZ DE LA VEGA, el 20 de diciembre de 1782).

SANTA ANA DE BIENVENIDA: Aldea sujeta a San Martín de Valdepusa, en la vicaría de Talavera, su iglesia aneja a la parroquia de Navalmoral de Pusa. Sobre el río Pusa hay «una puente de ladrillo con otra inmediata de una estrechura que la compone solamente una piedra de dos varas». Carece de archivo, «pues sus escritos pasan a San Martín». Sus enfermedades «más comunes son tercianas y sus curaciones son sangrías y purgas». (Certifico «io don Dionisio PINTO DE LA CRUZ, teniente de cura, en primero de marzo de 1782»).

20) *Algunas noticias más de este siglo XVIII*

Año 1718: Se inician los pleitos por el pago del tributo por recogida de la aceituna. (Se negaban los vecinos a pagarle porque el tal no se refería nada más que a los cereales, leguminosas y al ganado, pero nada decía de las aceitunas, la nueva riqueza del Señorío).

1724: En Navalmoral de Pusa hay diez mil olivas.

1732: Se pone la primera piedra para el convento de Capuchinos de Navalmoral de Pusa.

1752: Según el Catastro del Marqués de La Ensenada, la Dehesa de Valdepusa mide 10.050 fanegas de marco, afectan a los municipios de Malpica y de San Martín de Valdepusa. Se divide en quintos que miden cada uno 500 fanegas. La iglesia tiene once fundaciones, sumadas las capellanías, que son las más, las memorias pías y los patronatos.

1754: Se registran 13.000 pies de oliva.

1772: Finalizan los pleitos por la negativa a tributar por la aceituna, a favor de los vecinos de Valdepusa.

1787: He aquí la producción agrícola en San Martín de Valdepusa: 6.000 fanegas de trigo, igual de cebada, 600 de garbanzos, 3.000 de aceituna, 200 de aceite.

IX. NUESTROS PUEBLOS EN EL SIGLO XIX

1) *Visión panorámica y documental*

Apenas comienza el movido siglo XIX se produce la Guerra por la Independencia (1808-14) poco después las Carlistas y por último las llamadas Guerras Coloniales, de Cuba y Filipinas, con la abusiva intervención de los EE.UU. Todas estas contiendas afectan a nuestra comarca: En la primera por la intervención del feudal a la cabeza de algunos vecinos de San Martín de Valdepusa, contra los invasores napoleónicos, en el Puente de Segovia y luego incorporándose al Ejército de Extremadura. También abasteciendo a los ejércitos, tanto españoles como franceses. En las Guerras Coloniales algunos de sus hijos pasaron los océanos para luchar contra los rebeldes que propugnaban la independencia de Cuba y de Filipinas. En el aspecto administrativo tenemos un hecho interesante: La unión, por superior disposición, de los dos Navalmoral de Pusa y de Toledo, que pasan a ser un solo municipio, con el título de *Villa de los Navalmorales* (años 1833-1835).

Suprimidos los señoríos jurisdiccionales por las Cortes de Cádiz, en el 1811, la ciudad de Toledo deja de intervenir en la administración de sus antiguos *propios y montes*, pasando uno de ellos, en este caso Navalmoral de Toledo, al régimen ordinario; asimismo, suprimido el señorío nobiliario de Valdepusa, se administran nuestros pueblos en el marco del régimen común. Claro que la restauración del Absolutismo en el año 1814 y después en el 1823 prolonga por unos años el ya decrépito régimen señorial o feudal, hasta la desaparición de FERNANDO VII, en que se instaura un régimen liberal templado.

En la faceta económica hay ciertos cambios motivados por la desamortización eclesiástica, que no llegan al pueblo trabajador, puesto que sus autores por lo general son, en este caso, el señor feudal, o sea, el marqués de Malpica, que aumenta su patrimonio con la Dehesa de Acerolas o Serolas, desamortizada en 1.000.200 reales, en subasta fechada en el 1842, propiedad que había sido de las madres franciscanas del convento de la Inmaculada Concepción. La finca se sitúa en Bargas (Toledo).

Esta centuria se documenta en los diccionarios clásicos de *Miñano, Geográfico Universal, Madoz, Riera y Sanz*, entre otros. Así mismo en los censos de 1857, 1877, 1887, 1897 y en los nomenclátores de 1857 a 1873.

2) *Índices de población*

Nuestros pueblos siguen su lento caminar a caballo de las dos centurias. En el aspecto político intervienen en la Guerra por la Independencia de 1808, sirviendo a los bandos en lucha, invasores y patriotas.

En estos años críticos de la desesperada lucha del pueblo español contra el invasor napoleónico, el núcleo más importante del señorío, Navalmoral de Pusa, alcanza la población de trescientos cincuenta vecinos, según Palomeque Torres.

Como se recordará, el último censo que manejamos en el siglo XVIII correspondía al año 1755; el primero que usamos en la decimonovena centuria es del 1827. En estos largos (sesenta) años, las variaciones producidas no son sustanciales, según apreciamos en el cuadro siguiente. Se cuenta en vecinos:

Pueblos	*Año 1755*	*Año 1827*
Malpica de Tajo	34	103
Navalmoral de Pusa	340	489
Navalmoral de Toledo	120	128
San Martín de Valdepusa	180	200
Santa Ana de Bienvenida	50	85
TOTALES	724	1.005

En efecto, el total de la población del señorío arroja una diferencia de 281 vecinos solamente en, repetimos, setenta y dos años. Claro que de ellos los correspondientes al siglo XIX fueron desastrosos: la Guerra por la Independencia, con seis intensos años de duración; las luchas políticas por mantener unos y consolidar otros el absolutismo y el régimen constitucional; las guerras carlistas, que hicieron de estos Montes lugar de seguro refugio a sus temidas partidas; el cólera morbo, que asoló al país en los últimos años de la dinámica centuria. Todos ellos son motivos más que importantes para justificar el lento crecimiento de la población. Si de lo general vamos a lo particular, observamos ese mínimo crecimiento: más intenso en Malpica, que aumenta 69 vecinos, y Navalmoral de Pusa, el que más con 149, sólo Santa Ana llega a aumentar 35 vecinos; San Martín 20, y Navalmoral de Toledo sólo 8. En ese año, 1827, el total de la población alcanza la cifra de 4.491 habitantes, distribuidos en los mencionados núcleos.

A partir de entonces la población crece sensiblemente, aunque no falten hechos negativos como las ya apuntadas guerras carlistas, inestabilidad política y el cólera. El crecimiento se mantiene, como puede verse en el cuadro siguiente, de acuerdo con los censos que se publican cada diez años a partir de 1857:

	AÑOS, VECINOS Y HABITANTES							
Pueblos	*1827*	*1827*	*1849*	*1849*	*1857*	*1877*	*1887*	*1897*
Malpica	103	640	86	372	657	739	959	1.001
Navalmoral de Pusa (3)	489	1.715	569	2.130	3.415	3.417	3.780	3.936
Navalmoral de Toledo	128	851	(1)	(1)	(1)	(1)	(1)	(1)
San Martín de Valdepusa	200	818	(2)	(2)	1.248	1.387	1.474	1.575
Santa Ana de Bienvenida	85	467	(2)	(2)	650	550	277	785
TOTALES	1.005	4.491	—		5.970	6.093	6.940	7.337

(1) A partir de 1853 se incorpora, como ya dijimos, Navalmoral de Toledo a su homónimo de Pusa.

(2) No figuran estos pueblos en el Diccionario Pascual MADOZ.

(3) Navalmoral de Pusa tiene en 1808 y en 1815: 400 y 309 vecinos respectivamente.

Figura 13. San Martín de Pusa. Iglesia y torre de campanas, de ladrillo, con airoso chapitel.

La sistematización de los censos permite apreciar el ritmo de crecimiento, siempre en aumento, no así en la faceta particular, en donde se pueden observar ondulaciones. Del 1857 al 1877 se advierte un aumento global de 120 habitantes; pobre cifra. De 1877 al 1887 la línea de crecimiento es mayor, con 847 habitantes. En el 1887 al 1897 es sólo de 394 habitantes.

Puede advertirse que la curva ascendente se registra coincidiendo con los primeros años de la Restauración, del 1877 al 1887, época en todo el país de positivo quehacer, de paz y laboriosidad.

En el aspecto particular sigue estando a la cabeza Navalmoral de Pusa, después de 1835 Los Navalmorales, a su ya sólida posición económica y de población se le viene a sumar el núcleo homónimo de Toledo, con lo que acrecienta de manera definitiva su indiscutible primacía, llegando, en el 1897, a registrar una población de casi 4.000 habitantes, viniendo con ello a ser una de las villas más populosas de la provincia de Toledo en ese tiempo. Su crecimiento es acompasado y sostenido. El paso del 1849 al 1857 es el más espectacular, con nada menos que 1.285 habitantes a favor. Después, el crecimiento es más lento y, a veces, insensible, hasta el 1897, que difiere, a favor, en 196 habitantes.

Los demás núcleos llegan a descender. Es el caso de Malpica, que pierde, del 1827 al 1849, 17 habitantes, recuperando luego hasta sumar los 1.000, ya al finalizar la centuria. Quien acusa un ritmo siempre ascendente, sin quiebras, pero sin espectaculares subidas, es San Martín, que llega al finalizar el siglo a los 1.575 habitantes. El de población más baja es Santa Ana, que culmina el siglo XIX sin alcanzar el millar, con algunos descensos de un centenar de habitantes, debido a la emigración.

Aparte de los núcleos que son cabeza de Ayuntamiento, se cuentan algunos caseríos. En el Nomenclátor de 1857, en el término de Malpica, hay uno llamado *Casas de Vacas*, con un vecino y cuatro habitantes. En el Ayuntamiento de San Martín de Pusa se cuenta con la alquería conocida por *Dehesa de Pusa*, con 25 habitantes y un despoblado que se nombra *Matalobos*.

3) *La vivienda, la calle y el caserío*

Hay una gran diferencia entre la humilde vivienda de Malpica, de una sola planta, encalada de amarillo, y las confortables casas de Navalmoral de Pusa. También las viviendas de Navalmoral de Toledo, apoyadas en la ladera del Cerro del Santo, son más modestas, más pobres que las de su homónimo de Pusa, aunque tal vez la riqueza del hierro forjado sea mayor y hermosas cruces rematan las complicadas rejas, siempre avanzadas sobre la línea del muro. Las viviendas de San Martín son, por lo general, de mampostería de granito, cogida con mortero de cal. Se ven algunas rejas del siglo que comentamos, lo que nos sirve para hacer la cronología de la casa. Madoz dice que las casas de Los Navalmorales son, en general, de una planta, igual que las del resto de las

poblaciones del territorio de Malpica añade que «son de mediana construcción y algunas regulares».

El tipo de poblamiento es el concentrado; los caseríos se agrupan en torno a las plazas, en donde suele estar el templo y las Casas Consistoriales. Apenas hay algún caserío disperso, sin población permanente.

Veamos las casas que integran los núcleos y las plantas:

	EDIFICIOS AÑO 1873					
Pueblos	***Año 1849***	***Totales***	***En el término***	***De una planta***	***De dos***	***De tres***
Malpica de Tajo	80	—	—	—	—	—
Navalmorales, Los	760	812	932	672	139	1
San Martín de Pusa	(1)	286	358	257	29	—
Santa Ana de Pusa	(1)	153	161	149	4	—

(1) No figura en el MADOZ.

Se advierte en respaldo de lo dicho que de un total de 1.450 viviendas, la inmensa mayoría, o sea 1.251, están concentradas en los cuatro núcleos y sólo 199 están dispersas, pero casi todas sin población permanente. Se trata de casas de labor y de pajares que sólo en los momentos idóneos se vive en ellas, principalmente en la recolección estival.

El castillo de Malpica, a mediados del siglo que estudiamos, estaba bien conservado y servía de palacio a los marqueses de su nombre.

El caserío de Los Navalmorales se localiza en un pequeño valle al margen del arroyo de este nombre, que cruza por el centro del pueblo. El clima es templado y húmedo, reinando los vientos del Este y del Oeste padeciéndose erisipelas intermitentes y erupciones catarrales. San Martín está en una hondonada, rodeado de cerros, con montes medianamente poblados, de saludable clima.

A mediados del siglo tiene Malpica seis calles anchas y una plaza, todo terrizo. Los Navalmorales, seis plazas, cinco plazuelas y «varias casas regulares», excepto las del antiguo núcleo de Toledo, «que por estar en cuesta es muy molesto su piso, pero casi todas empedradas y limpias». Las calles de San Martín eran a finales de siglo «estrechas, tortuosas, mal empedradas; las plazas irregulares, no tan limpias como fuera desear». Las de Santa Ana son, tanto calles como plazas, irregulares y mal empedradas, pero el caserío tiene abundantes aguas. Los Navalmorales, a fines de la centuria, tenía calles y plazas regulares, limpias, de buen aspecto, formadas por casas de un solo piso, pero de buena construcción. La iglesia y el Ayuntamiento son «dos buenos edificios». A más de las viviendas referidas, hay otras casas como el archivo, cárcel, pósito, juego de pelota, plaza de toros, hospital y escuela de niños.

Malpica: Ciento cincuenta y tres edificios, de ellos nueve habitados temporalmente, diecinueve inhabitados y dieciséis viviendas esparcidas por el término. Los

Navalmorales: Novecientos treinta y un edificios, de ellos ciento dieciséis habitados temporalmente, once sin habitar y ciento doce viviendas distribuidas en el término. San Martín de Pusa: Trescientos cincuenta y ocho edificios, ochenta habitados por temporada, veinte sin habitar y sesenta y tres viviendas dispersas en el término. Finalmente, Santa Ana de Pusa: Ciento sesenta y un edificios, de ellos nueve habitados temporalmente, cuatro inhabitados y ocho dispersos.

4) *Agricultura*

No conocemos gran cosa de la faceta económica, debiendo recurrir a las *producciones* que de manera genérica nos facilitan los diccionarios, que se repiten con desesperante monotonía, superficialmente. Ahí están siempre los inevitables *cereales* y *legumbres*.

El diccionario de Miñano, refiriéndose a Malpica, da como producción granos, y «en su dehesa, ganado lanar y cabrío». Nada dice al respecto agrícola de Navalmoral de Toledo, pero sí de su gemelo de Pusa, en donde recogen vino, trigo, cebada, algunos garbanzos y ganado cabrío y lanar (el mencionado diccionario ofrece algunos errores de localización, confundiéndole con su vecino Navalmoral de Toledo). En cuanto a Santa Ana de Pusa, después de encarecer lo montuoso del suelo, que alterna con su aspereza, produce granos, pastizales en donde se cría lanar ordinario. A estas esquemáticas formas de tratar la producción añade Madoz en Malpica la cría de lanar, vacuno y mular, amén de la caza mayor y menor, así como la pesca en los ríos, sobre todo en el Tajo. De Los Navalmorales da algunas cifras de producción aceitera, la más rentable de todas. A mediados de siglo se recogían de dieciséis a veinte mil arrobas. Abundan las verduras y frutas en sus huertas. Labran con ciento veinte pares de mulas y setenta jumentos, aparte otras caballerías sueltas empleadas por los leñadores para el porteo de la sierra. Abunda la caza. El terreno de San Martín es quebrado, feraz, recio, bueno para cereales. Se pescan barbos y anguilas.

5) *Industria*

Hay cierto movimiento industrial que ya pudimos valorar en el siglo XVIII. En este decimonoveno, en su primer tercio, Navalmoral de Toledo tenía nada menos que veintiséis batanes en el río Cedena, «de los mejores que se conocen» en estos territorios. Fábrica de estameñas y algunos picotes de inferior calidad, así como alfarería. En Navalmoral de Pusa, en esos años se fabrican estameñas, picotes, llamado también sayal y frisas. A la vez que «cántaros y cantarillas coloradas». Entre todos sus tratantes se gastaron unas mil quinientas arrobas de lana. La industria en los restantes pueblos es nula, salvo que en San Martín de Pusa existe una mina de plata que ya se descubrió en la centuria precedente, en el sitio conocido por Peña el Cuervo. De nuevo el próvido Madoz señala el valor industrial de Los Navalmorales con fábricas de tejer lana, de

estameñas moradas y pardas, pero añade «las cuales van en decadencia por el uso del percal» este tejido desplaza a las burdas y tradicionales labores de lana. Una fábrica de curtidos, tres talleres de carpintería, uno de ebanistería, cuatro ferrerías, tres tejares, trece molinos de aceite, seis de harina, tres tahonas y algunos alfares. A finales de siglo se mantiene el movimiento industrial. En Malpica hay molinos de aceite.

6) *Comunicaciones y comercio*

Salvo en Los Navalmorales, que hay una carretera de tercer orden comunicando Navahermosa con Toledo, que pasa por nuestro pueblo, el resto de las poblaciones carecen de carretera, estando unidas por caminos y veredas. El comercio, salvo excepciones, que se hace en carromatos, la mayor parte se realiza a lomo de caballerías, en recuas de mulas o de burros que en interminable teoría ponen una nota de vida en el montaraz paisaje.

Malpica exportaba, a mediados de siglo, grano y aceite y se importaban comestibles de todas clases. Los Navalmorales cuentan con ocho tiendas de comestibles, telas de algodón y seda. Se manda al exterior: Trigo, vino, aceite, que sacan arrieros locales o forasteros. Finaliza Madoz diciendo: «que la riqueza de este pueblo está muy repartida y que apenas hay el número necesario de sirvientes y jornaleros; siendo consecuencia de esta laboriosidad que el pueblo goza de una posición aventajada en su ilustración y trato social, sin admitir las rarezas y supersticiones que tienen lugar en otros, aun de mayor consideración».

El diccionario de 1885 recoge la noticia de la feria que se celebra en Los Navalmorales en los días 13 al 16 de septiembre, con numerosa concurrencia.

Correo: Los Navalmorales le recibe de Talavera de la Reina, de la que dista seis leguas (unidad de longitud, la usada en el antiguo reino de Toledo equivale a poco más de cinco kilómetros y medio) por valijero, tres veces por semana; todo esto a mediados de siglo. Malpica lo recibía de Cebolla, igualmente por peatón y los mismos días. Al finalizar la centuria, Malpica lo recibe por peatón desde la vecina estación ferroviaria de Illán de Vacas. Navalmoral, entonces, de Toledo, le recibe de Navahermosa. Tiene a diario una tartana que utiliza la recién construida carretera, que comunica Toledo con Navahermosa. En este año de 1885 estaba próxima la terminación de la carretera que uniría Santa Olalla con San Martín de Pusa; hasta que no fue así, este último pueblo recibe el correo de Illán de Vacas.

7) *Sociedad*

Ya hemos oído las alabanzas que don Pascual Madoz recogía del cura párroco informador de Los Navalmorales, incluidas en su archifamoso diccionario, en las que se encarece el sentido cívico de sus habitantes, dedicados, unos ciento cincuenta, al laboreo hortícola. A mediados de siglo, en el mismo pueblo la plaza de médico estaba

dotada de 8.300 reales; la de cirujano, con 4.400; hay dos boticas, dos herradores, tres barberías, sangradores y sacamuelas, dos abogados, otros tantos escribanos y cuatro sacerdotes.

A finales de la centuria, en Malpica se cuenta con médico, cirujano, farmacéutico y veterinario. En Los Navalmorales, un jefe de línea de la Guardia Civil, con la graduación de teniente, más de los profesionales expresados.

8) *Enseñanza*

En este siglo todos los pueblos están dotados de escuelas de primeras letras aunque la proporción de analfabetos sea crecida en extremo. El censo de 1887 nos facilita datos muy concretos y de positivo interés para conocer este grado de incultura. En Malpica, de 829 habitantes no saben leer 308 varones y 367 mujeres, esto es, que son alfabetos solamente 254 personas, y muchas de ellas apenas saben otra cosa que mal dibujar su firma. En Los Navalmorales, de una población de 3.723, no saben 1.140 varones y 1.349 mujeres; saben solamente 1.234 habitantes. Se advierte que el analfabetismo abarca mayores círculos femeninos. En San Martín de Pusa, de 1.423 habitantes, no saben 356 y 399, y en Santa Ana, de 709 almas, no saben leer ni escribir 243 varones y 304 mujeres, o sea que únicamente 62 habitantes se consideran alfabetos.

A mediados de siglo, Malpica tiene una escuela municipal de niños, dotada con 1.100 reales, a la que asisten quince muchachos. En Los Navalmorales se la dota con 2.200 reales, con una matrícula de setenta chiquillos. Pero hay otra privada, sostenida con la retribución de los que asisten a ella, con un censo escolar parecido en número al anterior. Hay en esta villa dos escuelas de niñas, también privadas, en las que reciben enseñanza sesenta muchachas. En general, las escuelas dotadas con fondos públicos son únicamente para varones.

A finales de la centuria hay en Malpica dos escuelas, una para cada sexo. En San Martín, tres escuelas que costea el municipio, con asistencia de 68 niños, 30 niñas y 76 adultos. En Los Navalmorales, cuatro escuelas, dos de niños e igual número de niñas, con una asistencia global, respectivamente, de 165 y 183 escolares. Por último, en Santa Ana hay dos escuelas que sostienen las arcas del Ayuntamiento.

El ambiente cultural en estos pueblos de Valdepusa es mínimo, si bien se exceptúa Los Navalmorales, en donde en el 1885 había «un buen teatro» y un Círculo o Casino con noventa y seis socios, llamado Centro de Recreo. En San Martín de Pusa hay un «Casino o Círculo de Instrucción y Recreo».

En los primeros años del siglo la Enseñanza se mantiene de las limosnas que daba a los maestros el Cardenal Luis María DE BORBÓN (1777-1823).

En los años precedentes de la Guerra por la Independencia reciben estas limosnas los maestros/as siguientes: MALPICA: Santos Rodríguez, 38 rs. mensuales. NAVALMORAL DE PUSA: Tiburcio Muñoz, 2 rs. diarios. SAN MARTÍN DE

VALDEPUSA: Don José Yáñez 1 real diario. Hermenegilda Gómez 2 ½ rs. diarios.
SANTA ANA DE BIENVENIDA: Don Antonio del Pino (también sacristán), 30 rs. al mes.

9) *Riqueza imponible y presupuesto municipal*

Los diccionarios que venimos glosando dan un índice-valor de la riqueza imponible, gravámenes del Fisco y otros datos de interés para conocer la riqueza de los pueblos.

El diccionario Miñano, de 1827, hace referencia a la contribución que satisface cada pueblo y al valor de los derechos enajenados, esto es, a la cantidad en moneda real que valieron las tierras que por orden superior fueron vendidas, pero no pagadas por el Estado a los pueblos. Este numerario se les reconoce, pero no se les amortiza. Malpica tiene un haber de 1.354 reales y 23 maravedíes; Navalmoral de Pusa, Navalmoral de Toledo, 805 rs. y 27 mrs., San Martín, 3.518 rs. y 27 mrs., y Santa Ana, 546 rs. y 7 mrs.

En cuanto al valor de las contribuciones, damos el detalle en el siguiente cuadro, en reales:

	AÑOS	
Pueblos	*1827*	*1849*
Malpica de Tajo	2.757	74.810 (1)
Navalmoral de Pusa	14.286	74.487 (1)
Navalmoral de Toledo	9.643	(2)
San Martín de Pusa	6.706	— (3)
Santa Ana de Pusa	1.232	— (3)

(1) Estos datos son con respecto al total de la provincia.
(2) Ya se han integrado los dos pueblos homónimos.
(3) Cambian los apellidos.

En el 1849, la producción de Malpica se eleva a la cifra de 2.321.350 reales y la riqueza imponible es de 58.033 reales. En cuanto a Los Navalmorales, se estima la producción en 4.097.919 reales y la riqueza imponible en 109.849 reales.

Otra forma de conocer la capacidad económica de nuestros pueblos son los presupuestos:

	Año 1849	Año 1885	
Pueblos	*En reales*	*Ingresos Pesetas*	*Gastos Pesetas*
Malpica de Tajo	6.000	—	
Los Navalmorales	35.461	2.946,59	29.487,51
San Martín de Pusa		15.181,12	15.074,00
Santa Ana de Pusa		7.000,00	—

Del presupuesto de Malpica de 1849 pagaban 2.000 reales al secretario. El presupuesto se cubría por el clásico e impopular repartimiento vecinal. En cuanto a Los Navalmorales, daban al secretario 4.000 reales, cubriéndose, en parte, las obligaciones con 6.064 reales, que importaban las rentas de los propios, y el resto, por el consabido repartimiento.

10) *La Iglesia*

Pertenecen nuestros pueblos a la archidiócesis primada. Malpica tiene una iglesia dedicada a San Pedro Apóstol, con un curato de entrada y provisión ordinaria. En las afueras, una ermita dedicada a San Sebastián; otras dos ermitas, en el 1849, la titulada de San Martín y la antiquísima y famosa de Nuestra Señora de Bernuí.

En 1818 se proyecta su nueva iglesia en Malpica; firma el indicado proyecto, Eugenio Antonio ALEMÁN. Debía tener una longitud de 510 x 400 mm. La fachada sería de gran seriedad, de acuerdo con el gusto neoclásico. Pero en el 1827, la parroquia estaba todavía aneja a la iglesia de San Martín de Pusa.

Navalmoral de Pusa tiene un buen templo, dedicado a Nuestra Señora de la Antigua, parroquial, con curato de segundo ascenso y provisión ordinaria, con un anejo o filial, en la Tierra de Toledo, dedicado a San Antonio de Padua. En 1849 había una capillita dedicada al Cristo de la Fuente, en la plaza así llamada, levantada sobre el puente que allí tiene el arroyo. En las afueras, una ermita titulada de Los Remedios, «de buena fábrica». Otra ermita, situada al Este, conocida por El Santo, en la cima del cerro de nombre dedicada a San Sebastián. Sigue existiendo el convento, cuya fuente reparte el agua, por acuerdo del Ayuntamiento, entre el vecindario y el repetido convento. Madoz dice que de la iglesia de La Herrera quedaba, en el 1849, una ermita «ya arruinada, en el sitio llamado de La Herrera, a una legua al Sureste, cuyos restos demuestran haber sido magnífica». Cerca había una mina de excelente hierro en el sitio de El Valle, explotada por don José Safont. Navalmoral de Toledo: el proyecto del nuevo templo de este lugar está firmado, en 1816 por el arquitecto y académico Miguel Antonio MARICHALAR. Dice que había que derribar las paredes por estar levantada sin inteligencia alguna con materiales de mala calidad. Se construiría en el sitio de La Plazuela. Sería de tres naves separadas por columnas de piedra berroqueña, con sus correspondientes capiteles; las portadas de granito y el ladrillo de froga. El crucero se cubrirá con una cúpula. Al mismo tiempo que la iglesia se hará la torre de campanas y albañilería. En el 1827, la iglesia de San Antonio de Padua era parroquia.

El templo de Santa Ana dependía de la parroquia de San Martín de Pusa.

En el 1885, la organización eclesiástica quedaba así: Malpica, iglesia parroquial, curato de entrada, arciprestazgo de Talavera. Los Navalmorales, parroquia de Nuestra Señora de la Antigua, de segundo ascenso; tres ermitas; arciprestazgo de Navahermosa. Igualmente, a ese arciprestazgo pertenece San Martín, curato de primer ascenso; tiene varias ermitas. Santa Ana, curato de entrada.

11) *Reparto político y judicial*

En el 1885, el Señorío se divide así: a los efectos electorales, Malpica pertenece al partido de Talavera, tanto para la elección de diputados a Cortes como a las provinciales. Los Navalmorales, al partido electoral de Orgaz; para los diputados a Cortes, Provinciales, al partido de El Puente del Arzobispo. San Martín depende de Talavera a ambos efectos, y Santa Ana, a Orgaz y a Talavera, respectivamente.

En cuanto a la Administración de Justicia, todos nuestros pueblos dependen de la Audiencia Criminal de Talavera de la Reina.

Como se puede advertir, a pesar de ser poblaciones inmediatas unidas por vínculos históricos y geográficos, por intereses económicos e idénticas comunicaciones, tanto la división arciprestal como la política, a los efectos electorales, las dividen y separan sin tener en cuenta esos lazos que median entre ellas.

12) *Noticias de algunas anualidades*

Año 1811: Los vecinos de Navalmoral de Toledo se quejan de que los hacendados forasteros no sean incluidos en el repartimiento vecinal para el suministro a las tropas francesas. El Concejo les contesta que es un Reparto Vecinal y que los propietarios forasteros no son vecinos.

1812: En el verano y otoño de este año nuestros pueblos juran la Constitución del DOCE.

1813: Los vecinos de Santa Ana se quejan de la contribución que le han puesto junto a Bienvenida, pero esta aldea se ubica en la Dehesa de Valdepusa.

En este tiempo en el que, durante algunos meses, el ejército invasor ocupa Navalmoral de Pusa, impone una contribución de guerra a los vecinos de 5.300 rs., que no pagan. La Marquesa de Malpica manifiesta que en esta villa no se hacen repartimientos vecinales, según ley. Entonces se la contesta que se hagan por utilidades.

1814: El valor de los beneficios curados en Malpica es de 400 ducados. Su clase es de tenientazgo y pertenece al partido o arciprestazgo de Rodillas, con residencia en Torrijos.

1820: El alcalde constitucional (estamos en el Trienio) y vecino de Navalmoral de Toledo, Santiago Antonio de Arroyo, encabeza un memorial en el que pide la libertad de este pueblo y de los demás del Señorío de Los Montes de Toledo, para lo cual hace historia del citado Señorío y del impuesto del Dozavo.

1822: Al suprimirse el convento de PP. Capuchinos de Toledo por no llegar sus religiosos al número legal, dos de sus frailes y un lego vienen a integrarse en el convento de esa orden de Navalmoral de Pusa.

1827-28: El señor de Valdepusa renuncia, por una concordia, al tributo del Terrazgo del Pan y de la Gallina, dando licencia a sus vecinos a pasar con sus ganados para abrevar en el río, por la Dehesa de Valdepusa, al mismo tiempo que los vecinos renuncian

a recoger bellota y madera para los aperos de labor, así mismo el aprovechamiento de las yerbas y pastos de invierno.

1830: Los Reyes Fernando VII de España y Miguel II de Portugal, firman un tratado, el 8 de abril, para hacer navegable el río Tajo desde Malpica a Lisboa. Ese mismo día se inicia el viaje desde Aranjuez, llegando a Lisboa por el río, a pesar de las dificultades que hubo de vencer para ello. No se hacen más intentos.

1834: Se derriba la iglesia de Navalmoral de Toledo.

1840: El culto a San Sebastián se inicia todos los años el 30 de noviembre, seguido por San Martín de Montalbán, entraba por el puente de San Martín y finalizaba en la iglesia parroquial de San Martín de Toledo, radicado entonces en el monasterio de San Juan de los Reyes en Toledo.

1852: Se construye un puente sobre el río Pusa, por el arquitecto Santiago MARÍN, por el maestro de obras Ildefonso SANDOVAL, siendo contratistas de la obra Jerónimo SANGUINO y Eleuterio RUBIO.

1855: En la venta de Bienes Nacionales esto es, desamortizados, en el antiguo Navalmoral de Pusa, una huerta de 200 eras, de regadío, para hortalizas, perteneció a la cofradía del Cristo de las Maravillas; pagan por ella 2.700 rs. En Los Navalmorales un olivar, de la Capellanía de Las Ánimas, en 72 rs. La huerta la llevaba en arrendamiento

Figura 14. Malpica. «Morraches».

Vicente Pinero. Otra huerta en Las Navezuelas, con olivas y vides, que fue de la Iglesia de Navalmoral de Pusa; se vende en 3.500 rs. Estas fincas se subastaron en Los Navalmorales, a las doce de la mañana del día 6 de octubre.

1858: Se hace un mapa de la Dehesa de Valdepusa, por don Pantaleón López, con los diferentes quintos que la componen. Tiene un perímetro de 30.382 fanegas de marco y su valor se calcula en 16.110.676 reales.

1860: En la parte del antiguo Navalmoral de Pusa, se autoriza por el Gobernador Civil de la Provincia, cortar leña para hacer carbón (de ladierna, madroñeras, etc.), pero se prohíbe tocar las encinas y los quejigos. Se calcula que se podrán hacer 35.000 arrobas de carbón. La extensión de la tierra a carbonear es de 1.300 hectáreas.

1890: Ya tenía Los Navalmorales Banda de Música, con diecisiete actuantes.

X. VALDEPUSA EN EL SIGLO XX

1) *Reflexión general*

El paso al siglo XX no supone, en sus primeros años, un cambio apreciable en la vida de estos antiguos pueblos de señorío que siguen, en lo fundamental, en manos del viejo feudalismo en su aspecto socio-económico y también en algunos núcleos de población sometidos al caciquismo político de sus antiguos amos.

Caminan éstos, como otros muchos pueblos de la España mesetaria, trabajosamente, abriéndose el difícil sendero del diario vivir con permanentes renunciaciones, pegados a la tierra, sin más porvenir que arañar con el arado o el pico en las rojizas barreras que limitan su mezquino horizonte. A pesar de ello, incrementan su población, porque amplían las áreas de cultivo. Se intensifican las rozas, se plantan olivares por doquier; en estos primeros años del siglo, el plantío de olivar es la gran esperanza del labriego, que ve en el débil plantón, cuidado con esmero, la seguridad de su mañana, que convertirá aquél en joven oliva al cabo de quince o veinte años.

Se documenta este capítulo en las encuestas llevadas a cabo cerca de las autoridades y vecindario, en las propias observaciones, en los CENSOS, NOMENCLATOR Y RESEÑAS oficiales.

La ideología promovida por la doctrina socialista afectaron, de algún modo, a la comunidad rural en los inicios del siglo XX, sobre todo a los medios artesanos e industriales. Esta ideología estaba representada en nuestra comarca por los sindicatos afiliados a la Unión General de Trabajadores, de aquélla ideología. Al mismo tiempo, siguiendo la Doctrina Social de la Iglesia, se organizan los Sindicatos Católicos, de tipología agrícola.

La dura y penosa guerra del Rif también produjo su efecto en nuestros pueblos. El desastre de Annual (1921), el desembarco de Alhucemas, así como la Revolución y

la Guerra Civil (1936), con sus deplorables excesos. La ocupación de Talavera de la Reina y de toda la línea nortiza del Tajo, hasta la ciudad de Toledo, hizo que la zona sureña de este río, para comunicarse con Ocaña capital, entonces, de la parte republicana de la provincia de Toledo, se utilizase en nuestro sector, a través de Los Navalmorales.

Después de la desastrosa Guerra Civil se producen cambios notables en la agricultura y en la población comarcanas: Se emplea el abono mineral para beneficiar nuestras tierras, cultivándose intensamente las rañas, se mecaniza el trabajo agrícola, tanto que a fines del siglo apenas quedan algunos animales de labor. Si antes fue el par de mulas, ahora es el tractor la máquina que campea en nuestros predios. Por las exigencias, por el imperio del maquinismo agrícola, se tiende a la supresión del minifundio y a la promoción del latifundio que facilita el trabajo del campo. Se impone la cosechadora y con ello se cambian las arcaicas costumbres de la recolección, de la era.

Se modifica, con grandes ventajas, la industrialización de la aceituna, los antiguos y sucios lagares son sustituidos por el moderno maquinismo de extracción del aceite, siendo estas fábricas explotadas por las cooperativas. Los manchosos lagares se han convertido en limpios laboratorios.

Más el poderoso arranque industrial de España, a partir de la década de los SESENTA, cambia drásticamente la evolución poblacional de los núcleos comarcanos. Nuestras comunidades labriegas y artesanas se sienten atraídas por la ventajosa llamada de la gran industria, de los servicios, produciéndose el fenómeno migratorio. Los labriegos se convierten en obreros industriales, las villas y lugares se despueblan en beneficio de las zonas industriales cercanas a las grandes ciudades: Madrid, Barcelona, Zaragoza, Bilbao, acreciendo las poblaciones de aquel hecho urbano. La vieja sociedad pueblerina también evoluciona, tanto que las llamadas profesiones liberales, que antaño constituyeron la «aristocracia rural» viven ya fuera de los pueblos en las ciudades más densamente pobladas: Maestros, Secretarios de Ayuntamiento, Médicos, Notarios vienen a nuestros pueblos a la hora de sus trabajos y terminados éstos regresan a sus domicilios, privando a la sociedad campesina de su benéfica influencia socio-cultural y económica. Estos cambios se producen por las facilidades del transporte (el automóvil) y de las antiguas carreteras convetidas en autovías y los barrancosos caminos en carreteras comarcales o locales, asfaltadas, dando facilidad, con ello, al traslado rápido y cómodo. Por ello la sociedad labriega, por la falta de este estrato dirigente, intelectual, se ha ruralizado más si cabe. Las gentes que emigraron en busca de mejor fortuna, vuelven a sus lares los fines de semana, en las fiestas patronales, en las vacaciones; reconstruyen las viejas casas paternas, levantan otras nuevas, todas según los modelos urbanos, por eso los caseríos pierden carácter aunque ganan, eso sí, en comodidad e higiene. Aquel nuevo ruralismo se palía con la influencia de la radio y de la televisión, no siempre beneficiosas.

La creación de más y más centros de enseñanza sobre todo Media y Universitaria, supone un aliciente a la sociedad campesina. ¡Todos quieren estudiar! Y esto es bueno para que no quede ninguna inteligencia sin cultivo, ninguna aspiración sin su proceso

de acercarse al objetivo. Los antiguos Institutos Provinciales se han multiplicado y en nuestra comarca hay un Instituto en Los Navalmorales. En Talavera, Toledo y Ciudad Real funcionan Centros Universitarios, que dan cobijo a nuestra juventud estudiosa.

Nuestros pueblos crecen en viviendas y decrecen en población, aquéllas son mantenidas y habitadas, como segunda vivienda, por los antiguos emigrantes. Por eso nuestras villas suelen tener nuevos barrios, casas que se alejan de los antiguos modelos rurales.

En algunos de nuestros pueblos se organizan grupos para incentivar la cultura rural, el sano costumbrismo, la tradición, el progreso, el movimiento artesano.

Los pueblos comarcanos, en parte, se han transformado por el influjo de los emigrantes, unos que vuelven para quedarse, otros temporalmente. Todos son portadores, en general, de nuevas ideas.

La desaparición del ganado de labor ha cambiado la estructura de las casas; desaparecen las cuadras, convertidas en cocheras, ya no son necesarios los pajares, transformados, ahora, en dependencias domésticas, en la segunda planta de las viviendas. Aparecen en el campo las grandes naves, algunas prefabricadas, otras de obra, todas ocupadas por aperos, grano, y maquinaria, protagonista ésta de la moderna agricultura. Hubo un tiempo que los altos silos se levantaron para depositar el grano cereal; las siluetas amarillas gigantescas, compitieron con las altas torres de campanas, poniendo una nota vertical en el paisaje.

En general nuestros pueblos han sufrido, en estas últimas décadas, una transformación notable, basada en todos los factores que hemos señalado en líneas anteriores. Aumentan los jubilados, los viejos, disminuyen los niños, los jóvenes. Los primeros buscan en los pueblos la paz añorada en las populosas ciudades. Un hecho del mayor interés socio-poblacional son la instalación de las urbanizaciones, de las que hay algún ejemplo en la comarca.

Se documenta este capítulo en los NOMENCLÁTORES, en los CENSOS AGRARIOS, en las RESEÑAS PROVINCIALES, en las publicaciones de Juan SÁNCHEZ SÁNCHEZ y Leandro IGUERUELA DEL PINO y en los INFORMES de algunas entidades nacionales y provinciales.

2) *La población*

En sus cifras absolutas se mantienen índices de crecimiento a partir de finales del siglo XIX y a lo largo de las primeras decenas del XX. El movimiento ascendente es normal, sin espectacularismos, pero seguro, hasta la decena de 1950. A partir de entonces, se inicia un sensacional descenso, que se mantiene en las décadas siguientes:

Causas del incremento de la población: Las causas que motivaron el alza y la baja son evidentes. Veamos las que originan el crecimiento:

1. El movimiento de una sociedad agropecuaria que no altera sus bases económicas y mantiene su bajo nivel de vida.

2. El aumento del área de cultivo, convirtiendo el monte en olivar y los eriales en tierra de cultivo cereal.

3. Los bajos jornales, de dos y tres pesetas por día que se trabaja, hace posible que una sociedad enquistada en viejos moldes, sin otra aspiración que vegetar, pueda mantenerse con tan bajos salarios, lo que supone la explotación masiva de la tierra, aun de aquellas de bajo rendimiento.

4. Las parcas necesidades del medio rural, tanto en la alimentación, como en el vestido, permite este inmovilismo socioeconómico.

5. Las difíciles condiciones alimenticias nacidas de la posguerra originan una alarmante subida de precios en los productos agrícolas; la década de los años cuarenta son las del *estraperlo*, que supone un mejor nivel económico en el medio rural.

6. En la década de los cincuenta culmina este proceso alcista con base en la explotación masiva del olivar por el alto precio del aceite, en esos años cotizado en alza en el mercado internacional.

Causas regresivas de la población: La década de los cincuenta supone la cresta de ese lento, pero mantenido, crecimiento; mas en la década de los sesenta se advierte un brusco descenso en los principales núcleos de población: en Los Navalmorales y en San Martín de Pusa, acentuada en los años setenta; proceso que mantiene en nuestros días.

Veamos las causas de este movimiento regresivo: Podemos reducirla a una sola: la emigración. Primero marcharán a Talavera de la Reina, después, a Madrid; por último, a Francia, Alemania, Suiza. Aquí triunfan, en la media de lo posible, al mejorar su salario. Por lo general, no vuelven, salvo en vacaciones, en donde ocupan sus antiguas casas que no vendieron al emigrar, o las nuevas que adquirieron con los beneficios obtenidos.

Descompongamos las causas para mejor conocer el proceso:

1. Al iniciarse en España la era industrial, las grandes ciudades actúan como ventosas sobre la débil sociedad rural, que agiliza a su población tanto tiempo inmóvil y resignada.

2. Emigran, en primer lugar, los jornaleros sin base económica segura; después los pequeños propietarios, que han sido desbancados en sus posiciones económicas al bajar el precio de sus productos y subir los salarios de los obreros que venían ayudándoles en la explotación.

3. Desaparece el señoritismo campesino, incapaz de sostener la explotación de sus fincas con mano ajena, ahora mejor retribuida.

4. Quedan los grandes propietarios, en general ausentes de las villas, la burocracia campesina, los pequeños industriales, comerciantes y transportistas.

5. El maquinismo, cada vez más enérgico, desplaza la mano de obra que busca refugio en las zonas industriales de la ciudad.

Figura 15. Santa Ana de Pusa. «Perros».

6. La sensible disminución del censo obrero provoca el alza de los jornales y esto a su vez la clausura de las empresas agrícolas debilitadas por los bajos precios de los productos del campo y alto valor de las máquinas.

Hoy la población se ha reducido a la estrictamente necesaria, podríamos decir que a una población funcional, en la que apenas se produce el paro inherente a toda actividad agrícola. Esto ha motivado una serie de cambios en la vida rural que la aproximan, en cierto modo, a la vida urbana.

Índices de crecimiento demográfico: Del 1900 al 1958, época de valores positivos en la demografía, hay que considerar las siguientes cifras:

Municipios	*Censo de 1900*	*Rectificación de 1958*	*Diferencia*	*Índices*
Malpica de Tajo	1.052	2.170	1.118	206,26
Navalmorales, Los	3.975	4.178	979	124,63
San Martín de Pusa	1.483	2.081	598	140,32
Santa Ana de Pusa	710	809	99	113,94

Como puede observarse, el municipio de mayor índice es Malpica y también el que ofrece más señalada diferencia, debidos ambos al sensible aumento del regadío en la parte septentrional del término. El regadío ha sido uno de los valores que han venido a

mantener, en parte, el equilibrio de la población. Los restantes municipios han acusado el predominante secano. En la actualidad los cultivos hortícolas de Malpica y Los Navalmorales son un elemento de relativa estabilización.

3) *Movimiento demográfico. Causas políticas y económicas*

Ayuda al conocimiento demográfico el siguiente estado:

	AÑO 1940		AÑO 1947	
Municipios	*Ausentes*	*Transeúntes*	*Ausentes*	*Transeúntes*
Malpica de Tajo	7	—	61	7
Navalmorales, Los	285	7	269	54
San Martín de Pusa	128	72	96	187
Santa Ana de Pusa	124	13	145	20

Las ausencias están motivadas, en general, por una doble causa: Una que podríamos llamar política y las de tipo económico. Al término de nuestra guerra hubo un éxodo de población que obedecía a una doble vertiente: Los restos de las familias que de alguna manera habían sufrido las consecuencias de la revolución emigraron principalmente a Talavera de la Reina y a Toledo. Y lo mismo hicieron aquellos que habían protagonizado los sucesos en los primeros meses de la contienda. Hay, pues, ausencias motivadas por causas políticas que nutrieron los primeros desplazamientos, convertidos después en franca corriente emigratoria. Hubo en estos y en otros muchos pueblos toledanos, por ambos lados de los contendientes, un afán por abandonar los escenarios de la lucha, más revolucionaria, claro es, que militar.

Los suceden los desplazamientos originados en claras razones económicas, que buscan un nuevo suelo en el que continuar su diario trabajo. Esta emigración buscó establecerse en actividades similares a las que dejaban y, si esto no era posible, en trabajos más o menos seguros, de tipo industrial o como peones en la socorrida actividad de la construcción.

4) *Otros aspectos de la actividad demográfica. Enfermedades*

Estas cifras se prestan a nuevas consideraciones:

	AÑO 1957			
Municipios	*Matrimonios*	*Nacidos vivos*	*DEFUNCIONES*	
			Varones	Mujeres
Malpica de Tajo	24	44	6	7
Navalmorales, Los	48	96	29	28
San Martín de Pusa	15	50	9	9
Santa Ana de Pusa	12	32	8	9

	AÑO 1958			
Municipios	*Matrimonios*	*Nacidos vivos*	*DEFUNCIONES*	
			Varones	Mujeres
Malpica de Tajo	21	42	8	6
Navalmorales, Los	36	102	20	21
San Martín de Pusa	10	39	9	5
Santa Ana de Pusa	16	34	5	4

Los cuadros precedentes facilitan un aspecto de la cuestión rural: El de los nacimientos y defunciones. En las primeras décadas del siglo el matrimonio labriego solía tener muchos hijos. La mujer era prolífica y venía a mantener el antiguo concepto de las familias numerosas, patriarcales. De cinco hijos en adelante solía ser el cómputo. Pero de poco servía esta voluntad si luego, en los rudos meses estivales, se producía una auténtica epidemia de disentería infantil que segaba las vidas apenas alumbradas. Sólo cuando el papel de tornasol dio a los sufridos médicos rurales la naturaleza del mal, se comenzó a combatir con eficacia, ya en la tercera década del siglo, la mortalidad infantil que se erradica con el empleo de la antibioterapia. Desde entonces los campanarios de las iglesias rurales dejaron de sonar por los niños muertos y la infancia pudo salvar sin mayor tropiezo el primer escalón de la vida. La campaña que en la tercera década del siglo se emprende contra el paludismo, libra a nuestros pueblos de este mal que actuaba debilitando el organismo, privando a los enfermos del rendimiento normal y ocasionando la muerte. Las temidas tercianas y cuartanas fueron vencidas por la eficaz acción de la quinina, suministrada en los Centros de Lucha Antipalúdica, pero fue el DDT en los años cuarenta lo que dio el golpe final a la dolencia, endémica en la región. El carbunco, otro grave mal del agro, sería eficazmente combatido al dejar de consumirse ganado ovino muerto y por las campañas veterinarias de vacunación. La tuberculosis, terrible azote de la comarca, acabaría por casi desaparecer con una alimentación, higiene y medicación adecuadas; el uso de la Estreptomicina y de la Paschidracida fue de singular eficacia.

La carencia de estadísticas a nivel local nos priva de una preciosa fuente de información.

Damos, finalmente, para su estudio comparativo, un cuadro estadístico de la población, en amplia panorámica, de 1900 a 1960:

	AÑOS – Habitantes (1)						
Municipios	*1900*	*1910*	*1920*	*1930*	*1940*	*1950*	*1960* (2)
Malpica de Tajo	1.052	1.210	1.176	1.522	1.586	2.045	2.173
Navalmorales, Los	3.975	4.408	4.645	4.998	4.744	5.181	6.362
San Martín de Pusa	1.483	1.671	1.465	1.822	1.905	2.218	1.917
Santa Ana de Pusa	710	1.002	1.022	1.244	1.250	1.285	674

(1) De derecho.

(2) La población relativa en Los Navalmorales, en 1960 es de 25,75 por km^2.

5) *Tipología del poblamiento*

El poblamiento continúa siendo de tipo concentrado, pero a pesar de ello se dan varias entidades de población fuera del casco urbano o capital de municipio, lo que viene a representar cierto poblamiento disperso. Veamos el hecho en el 1930:

Entidades	*Población de hecho*	*Entidades*	*Población de hecho*
Malpica (villa)	1.328	Santa Ana de Pusa (lugar)	1.244
Casa de Vacas (labor)	16	Molino del Puente	—
Dispersa	178	Dispersa	—
TOTAL	1.552	TOTAL	1.244
Navalmorales, Los (villa)	4.965	San Martín de Pusa (villa)	1.720
Almendral, El (caserío)	—	Bienvenida (labor)	5
Chuscos, Los (caserío)	—	Casa del Castillo	—
Herreara, La (caserío)	—	Molino del Blanco	8
Labores, Las (caserío)	—	Valdefuentes (labor)	3
Nevada, La (caserío)	—	Dispersa	86
Robledillo, El (caserío)	8	TOTAL	1.822
Valle, El (caserío)	—		
Dispersa	25		
TOTAL	4.998		

La población dispersa en el año referido es de 289 habitantes, contra 9.257 concentrados en los cuatro núcleos.

La reseña estadística de 1950 contempla una serie de caseríos labranceros y algún molino, que mantienen cierta población, que citamos:

Entidades	*Categoría*	*Población*	*Municipios*
Casa de Vacas	Labranza	6	Malpica de Tajo
Malpica de Tajo	Villa	1.586	Malpica de Tajo
Molino del Blanco	Molino y casa	8	San Martín de Pusa
Navalmorales, Los	Villa	4.774	Navalmorales, Los
San Martín de Pusa	Villa	1.882	San Martín de Pusa
Santa Ana de Pusa	Lugar	1.250	Santa Ana de Pusa
Valdefuentes	Labranza	2	San Martín de Pusa

Contamos con siete entidades de población, cuatro de ellas capitales de sus municipios, dos casas de labor y un molino. La población concentrada suma 9.492 habitantes; la dispersa, 16.

El nomenclátor de 1960 aprecia alguna diferencia digna de señalarse. En el municipio de Malpica renace un viejo poblado que mantiene 359 habitantes de hecho. Se trataba de Bernuí. Salvo en este caso, la población dispersa se diferencia de las cifras expresadas anteriormente. En estos años la población se mueve a favor: Malpica crece 1.162, de población absoluta. Los Navalmorales crece 2.396, San Martín 424 y Santa Ana pierde 63 habitantes.

6) *Ambiente urbano. La calle y la vivienda en 1971*

La plaza es el centro por excelencia de los caseríos. Por ejemplo, en una de las plazas de Malpica, en las horas tempranas, puede verse entre el humo y el olor del aceite la borrosa figura del cohombrero. Sobre unos sacos vacíos, tendidos en el suelo, los rojos tomates y verdes pimientos de los hortelanos del vecino pueblo de Cebolla, al otro lado del Tajo. A pesar del regadío de Malpica, siguen llegando muy de mañana los borriquillos de Cebolla con los serones y aguaderas repletas de hortalizas, que venden en esta plaza sosegada, con el sonar pausado del agua de su fuente vertida por los caños de bronce. En esta plaza del Ayuntamiento (en el Ayuntamiento se lee en una lápida: «A los Excmos. Señores Marqueses de Malpica don Jóaquín Fernández de Córdoba y doña Luz Maiztegui Pérez, por su caridad durante la epidemia gripal de octubre de 1918. Los vecinos de Malpica, agradecidos») concurren las principales calles anchas, rotuladas, abiertas a la llanura. Tiene dos plazas y cinco plazuelas. Se mezclan en las calles los nombres antiguos y geográficos con los nuevos, nacidos de la situación política. He aquí algunos de esos nombres: La Fuente, La Dehesilla, La Nieve, del Santo, del Cura, Real, Nueva, del Capitán Sánchez Cabezudo (que murió en la guerra de África de 1921), de las Escuelas, plaza del Carmen, del Caudillo.

San Martín cabalga sobre un cerro granítico, tajado por las aguas de arroyuelo. Su caserío tiene más carácter que el de Malpica; es de topografía más agria; las calles más estrechas y en cuesta, cortas, limpias. En la plaza el palacio señorial, de porte antiguo; a la izquierda, la construcción más modesta de las Casas Consistoriales, edificadas en 1918. Cuenta con treinta y una calles y cinco plazas. Sus nombres más salientes: Del Abuelo, del Alamillo, Bienvenida, Cerrillo del Cristo, Chorrera, del Cura, Embajadores, Teniente Guío Sosa (que murió en la toma de Alhucemas), Soldado Hidalgo Acevedo (muerto en Annual), Doctor Muro, de las Huertas, de la Iglesia, Barrio Nuevo, Pósito, Cerro de San Antonio, San Sebastián, camino de Villarejos, plazas de la Verdura, del Generalísimo, del Cura, del Cerrillo, del Alamillo, del Cristo.

Entre magníficas olivas, frondosas huertas y altas chimeneas fabriles se dibuja el caserío de Los Navalmorales, amparado en el cerro de San Sebastián. En 1920 el arroyo

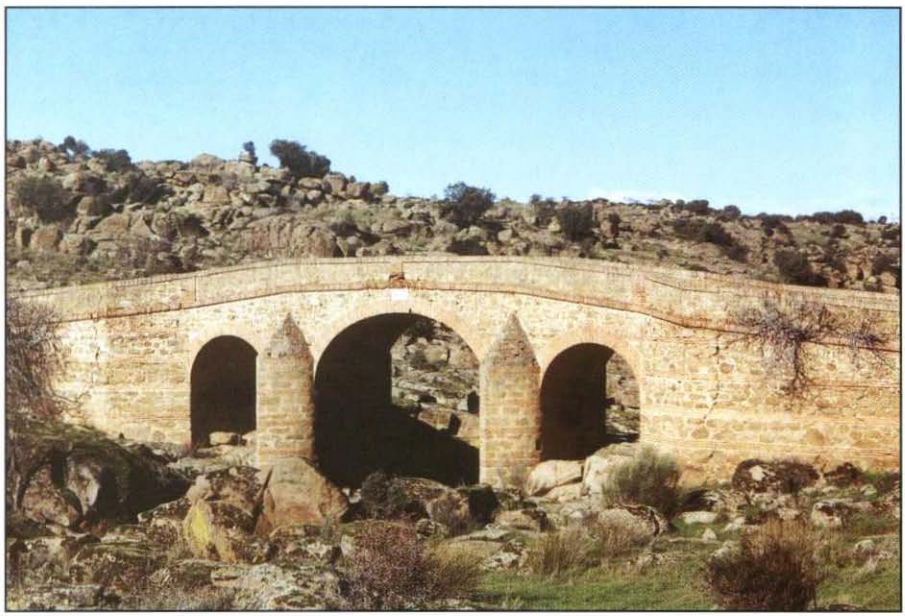


Figura 16. Santa Ana de Pusa. Puente «Viejo» sobre el río Pusa.

del Pueblo estaba en parte canalizado. Es un núcleo cuidado, de calles pavimentadas con lanchas o con cemento. En algunas plazas terrizas, el sonar de las fuentes acompañan el quehacer cotidiano. En la parte que antaño fue de Toledo, las mujeres barren sus puertas levantando nubes de polvo, con grandes escobas de tamuja. Un hombre vocea «buenos peces» del Pusa. Se dan en el Pusa bogas y barbos, mejores, según los informantes, que los del Tajo. Suenan las campanas llamado a la misa en esta mañana de sol agosteño. Las calles, rotuladas. Su número es de ciento ocho, con siete plazas. La plaza principal, la del Ayuntamiento, que antes se llamó de El Rollo, porque en ella se levantaba este antiguo monumento jurisdiccional. Después fue trasladado a la avenida del Convento de Capuchinos. Cuenta con alcantarillado en parte de la población.

El caserío de Santa Ana de Pusa se refugia en un valle de laderas rojizas. Tiene aspecto de modestia, calles terrizas, algunas empedradas, anchas y sucias. Son diecisiete calles y tres plazas. Veamos algunos nombres: Plaza de España (antes de la Constitución), plaza de la Inmaculada, calle de la Plaza, de Barrio Nuevo, Calvo Sotelo (antes del Peñón), del Cerrillo, José Antonio, Vallejo, de la Fragua, Zapatería, Obispo Granados (antes Real), Memorias, General Gómez Arroyo (antes Guindalera), Posada, Puente, Prado, Calvario, Cañada, Dehesa, Escuelas, Correos, San Antonio, Alcalde Jacinto González, del Quinto.

La vivienda: Los Navalmorales destacan por la riqueza y buena presentación de sus viviendas muy superiores, en general, a las del resto del caserío. Predominan en ellas el ladrillo, el balconaje de hierro, que las da ampulosidad. Grandes ventanas verticales, contribuyen a esa buena impresión que ofrecen. Los numerosos letreros de «Se vende esta casa» indican a las claras el ininterrumpido proceso emigratorio. La nota de color la ofrecen los blancos o rojos geranios que adornan ventanas y balcones, alegrando el ambiente. En la parte de Toledo las viviendas son más reducidas, encaladas y pobres, con parrales en los patios delanteros. En sus puertas se exponen en cestas los productos hortícolas más variados. Después del patio, las habitaciones, por lo general cubiertas a teja vana. Las viviendas del que fue Navalmoral de Pusa suelen tener dos plantas, con portal delantero. El 90 por 100 son de tapial y evoluciona de dentro a fuera. Cuatro o cinco viviendas tienen *gloria*: Típica manera de calefactar una determinada habitación de la casa, con paja quemada lentamente. Se usa mucho en las tierras frías de Castilla la Vieja y León. Es éstas que consideramos se esteran con tranza de esparto, puestas sobre una capa de paja. Este último sistema ya está en desuso. En el 1966 sesenta casas están provistas de servicios inodoros, veinte se han construido por el Instituto de la Vivienda. Se vive, en general, en la planta baja. Al sur del término de Los Navalmorales se están construyendo una serie de viviendas, tipo «chalet», correspondientes a la Urbanización del Cedena, al pie de cuyo río, se levantan en la barrera.

Las viviendas de San Martín de Pusa suelen tener dos o tres plantas, con aparatosas ventanas y algún balcón, muchas con aparejo de granito. Su distribución es clásica: Portal delantero, a través del cual se accede a las habitaciones; en segundo plano, el patio al que da acceso el portal. Utilizan tapial, adobe y ahora rasilla y cemento. Hay cinco o seis casas modernas. Las antiguas son de piedra y ladrillo con tapial de mortero de cal y arena. Antes estuvieron enjalbegadas; hoy van dejando el viejo ladrillo visto. La casa del labriego acomodado tiene patio y portal; la del jornalero, sólo portal y siempre cuadra. Después de la guerra, coincidiendo con el alza agrícola, se construyeron unas ciento cincuenta viviendas, hoy muchas cerradas por la emigración.

Las de Malpica son igualitarias, tienen una sola planta, de ventanas grandes, fachadas sencillas encaladas, pavimento de ladrillo o terrazo. Algunos pintan sus fachadas de amarillo o de rojo oscuro. La puerta suele ser pequeña, de una hoja partida, con postigo por donde entra luz y ventilación al portal. Se suelen cubrir de teja vana. A veces la cocina y el portal constituyen una sola habitación. Muchas de ellas están habitadas por servidores campesinos del duque.

Santa Ana construye con tapial, a veces sobre cimentación de granito. Son de aspecto pobre, en bruto, sin la cubierta de cal. La distribución es sencilla: El cuerpo de casa y el portal, que está dividido; la primera parte se utiliza como patio y la segunda es el corral en sí.

Veamos ahora algunas cifras que completan la fisonomía de lo estudiado:

Edificios:

	AÑO 1900				AÑO 1910				
Municipios	*Edificios*	PLANTAS			PLANTAS			*Total viviendas*	*Total en el término*
		Una	Dos	Tres	Una	Dos	Tres		
Malpica de Tajo	307	280	27	—	222	19	1	242	266
Casas diseminadas	21	—	—	—	—	—	—	—	—
Navalmorales, Los	1.024	823	198	3	618	494	5	1.117	1.326
Casas diseminadas	90	—	—	—	—	—	—	—	—
San Martín de Pusa, villa	439	376	63	—	—	—	—		
Casas diseminadas	43	—	—	—	—	—	—	—	—
Santa Ana, lugar	175	103	72	—	139	74	—	213	235
Casas diseminadas	18	—	—	—	—	—	—	—	—

	AÑO 1920					AÑO 1930					
Municipios	PLANTAS			*Total viviendas*	*Total término*	*Viviendas*	*Otros usos*	PLANTAS			*Totales*
	Una	*Dos*	*Tres*					*Una*	*Dos*	*Tres*	
Malpica de Tajo	221	11	—	245	247	320	58	349	29	—	392
Navalmorales, Los	849	501	10	1.300	1.619	1.289	297	670	19	—	1.741
San Martín de Pusa	321	70	—	391	439	408	108	99	—	—	516
Santa Ana de Pusa	172	80	—	225	274	292	41	235	98	—	383

	AÑO 1940					AÑO 1950			
Municipios	*Viviendas*	*Otros usos*	PISOS			*Viviendas*	*Otros usos*	*Total*	*Diseminadas total*
			Uno	*Dos*	*Tres*				
Malpica de Tajo	383	10	382	1	—	412	5	37	26
Navalmorales, Los	1.282	500	1.197	575	10	948	73	1.288	17
San Martín de Pusa	401	199	527	72	1	428	36	463	18
Santa Ana de Pusa	292	41	238	95	—	275	103	291	—

7) *Reparto de la propiedad en 1970*

Como es tierra de señorío, predomina el latifundio en manos del feudal de turno, de sus descendientes o de los nuevos propietarios nacidos de las desamortizaciones o de otras causas económicas. En Malpica hay cuatro grandes propietarios de más de quinientas hectáreas cada uno, otros tres con más de trescientas y uno con más de cien. El nombre de los latifundios es el siguiente: Los Jarales (del duque de Arión, con 496 hectáreas), Casa de Vacas y Coronillas (de Griñón, con 432), Las Tamujas (de Jesús Morato, con 502), Valdemerinas (de Ignacio Ferrero Pavón, con 330), El Torrejón (de Ignacio Méndez-Vigo Méndez-Vigo, con 415), El Relucido (de Julio Rico Sanz, de 227), El Peladillo (del duque de Montellano, con 139), La Coscoja (de Ángel Sánchez Cabezudo, con 130). Residen en buena parte fuera del término o, en el mejor de los

casos, en los pueblos limítrofes. Esta villa carecía de pequeños propietarios. Pero hay colonos del que fue Instituto de Colonización con lotes de dieciséis a veinte hectáreas de secano y cuatro y media de regadío. De ellos tienen un pequeño huerto sesenta y nueve colonos, cincuenta y siete de 0,70 hectáreas y doce de 0,90. Los colonos de secano ascendían en el 1966 a ciento setenta, de regadío a cuarenta y cuatro. Algunos son dueños de treinta hectáreas en adelante.

En este término de Malpica el Instituto de Colonización adquirió, por venta directa del duque de Arión, descendiente de la casa señorial del territorio, la finca de Valdepusa, en el 1944. Tiene el latifundio una superficie de cuatro mil quinientas hectáreas y está dividida en diez quintos, a saber: Término, Rincón, Coscoja, Hornaguera Alta, Ochavo, Corral Chico, Bernuí, Vaqueril Bajo y Vaqueril Medio. De los quinto de Bernuí y Hornaguera Alta se transformaron en regadío doscientas cuarenta hectáreas, alimentadas con el agua elevada del Tajo, y en el quinto de Bernuí se construyó un poblado de setenta viviendas, templo, escuelas y talleres artesanos. Ya en 1964, en el quinto Hornaguera Baja, se edificó un grupo de once viviendas, cerca de la villa de Malpica. (De la información facilitada por el ingeniero del Instituto de Colonización, con residencia en Talavera, don Fernando Lafora; agradecido).

En San Martín de Pusa continúa el latifundio. Siete mil quinientas hectáreas se reparten entre hacendados forasteros. El duque de Arión tenía 2.500 hectáreas divididas entre los herederos: Quinto del Jaral, Molino Blanco, Las Magdalenas y Coronilas. El marqués de la Fuente posee unas 1.200 hectáreas; el actual duque de Arión, 800; la duquesa de Montellano, 400; el marqués de Griñón, 200. De 200 hectáreas hay varios propietarios que labran La Solana, Capilla del Fraile, El Mancho, El Macarro Alto, con 1.000 hectáreas, es propiedad de la comunidad municipal. El Macarro Bajo se reparte entre dos propietarios (Francisco y Fernando Fernández de Córdoba Parella). Todas estas tierras pertenecieron al Señorío de Valdepusa. Se cuentan unos ciento cincuenta pequeños propietarios con media hectárea. Se cultivan doscientas hectáreas de regadío en las proximidades del pueblo.

En Los Navalmorales, el régimen de propiedad está repartido entre un mayor número de propietarios, casi todos vecinos de la villa. Las fincas grandes son escasas; sólo cinco exceden las doscientas hectáreas. Los pequeños propietarios son numerosos; hay, por tanto, una base económica más firme que en Malpica y que en San Martín, que ha servido para mantener su población y relativo bienestar. Los pequeños propietarios de una a cinco hectáreas suman mil ciento cincuenta y nueve. Las fincas más extensas del término son: El Robledillo, Las Piedras del Fraile, Valle del Fraile (parte en este término), La Pontezuela, Las Asperillas, Las Cumbres (parte en este término), La Veguilla, Vista Alegre, El Tocón, Los Horcajos, La Moraleja (sólo parte en este término), La Raña del Buey, Monte Hueco. El regadío cubre unas ciento cincuenta hectáreas, distribuidas en mínimas parcelas de media hectárea, localizadas en las huertas ribereñas del arroyo.

En Santa Ana de Pusa hay fincas de doscientas hectáreas en adelante. Los parajes en donde están situadas las principales fincas son: El Chumbrión (*sic.*), Pasil de Lobos, La Morra, La Capellanía, Motilón, Los Montes, Salmoral, Chaparrales, El Valle, Máchara, Las Viñas, Los Llanos de la Plácida, Gallinero y La Fresnedilla. Domina la pequeña propiedad, que oscila entre media y cinco hectáreas, llegando al centenar. Hay unos ciento noventa y seis propietarios. Se carece de regadío.

8) *Los cultivos*

Ya hemos visto que predomina el secano sobre el regadío y sobre los plantíos de olivares y viñedos.

En Malpica la huerta es de tipo extensivo, con cultivos de maíz, algodón, tabaco, alfalfa, frutales (entre ellos ciruelo, albaricoquero, higuera). El agua llega por bombeo desde el río Tajo. El monótono y persistente zumbar de los motores es uno de los componentes de este medio hortícola.

En la jurisdicción de San Martín de Pusa se da el alfalfar y el cereal de regadío, el olivar cubre ochocientas hectáreas, el monte y pasto ocupan setecientas, que antes llegaban al millar. El viñedo supone cien; finalmente, el cereal de secano y el encinar llegan a las ochocientas hectáreas.

Diez mil hectáreas del término de Los Navalmorales se reparten en cultivo cereal, plantío de olivar y algo de monte. Hay unas trescientas mil olivas, ochenta pies por hectárea. Se dan ciento cincuenta hectáreas de viñedo, divididas por lo general en mínimas parcelas. Las huertas se localizan en el arroyo de Pueblo; en ellas se cultivan algunos frutales (ciruelos, perales), tomates y judías. El riego se hace por canales y pozos, y de éstos se extrae el agua con noria de cangilones o motores.

En Santa Ana de Pusa predomina casi exclusivamente el cereal, al que se dedican mil quinientas hectáreas. El resto del cultivo, cuatrocientas hectáreas, se destinan al plantío de olivar.

En el cultivo se impone la mecanización. Aunque la máquina como producto industrial sea muy costosa y los peones dados por ella resulten antieconómicos, la carencia de mano de obra y la rapidez del trabajo la hace preferible, a pesar de sus agudos inconvenientes. Uno de los más graves inconvenientes que pesan sobre el labriego de esta zona y podríamos extenderlos a todo el secano español, es el abusivo precio de las máquinas y de los talleres de reparación. Se da el caso paradójico que el sufrido e irredento campo español está sosteniendo, con su forzada pobreza, el lanzamiento industrial del país. Aquí los más pobres, la agricultura financia con su miseria a la todopoderosa y rica industria. De estos males se deriva el absentismo campesino.

El *ganado de labor* en Malpica se reduce a doscientas cabezas de mular y setenta de asnal.

Municipios	*Caballar*	*Mular*	*Asnal*
Malpica de Tajo	18	350	50
Navalmorales, Los	73	454	448
San Martín de Pusa	—	—	—
Santa Ana de Pusa	19	187	61

Antes de finalizar este apartado de los cultivos es oportuno dedicar unas líneas al melonar. Se trata de un cultivo de importación traído por los labradores o meloneros de Villaconejos. Vecinos de este pueblo de la provincia de Madrid vienen todos los años a cultivar melones en zonas del término de Malpica. Estos colonos temporales pagan al propietario de la tierra 8.000 pesetas por hectárea en el año 1966. A cambio éste facilita el agua y algunas labores. El producto lo venden en Madrid. Cuando nos vamos acercando a la zona de los melonares se advierte un grato y característico olor. Estos colonos viven en chozos alargados, hechos principalmente de cañas, que levantan en medio de su cultivo. Se localizan estos melonares en la finca de Las Tamujas.

9) *Ganadería de carne*

Fue un territorio en donde antaño dominó el colmenar, el ganado cabrío, lanar, vacuno y de cerda. La ganadería caprina bajó drásticamente después de nuestra guerra, cuando buena parte del suelo explotable se roturó para cultivar cereales o plantar olivas. Subió entonces el vacuno de leche, muy raro o casi inexistente en el territorio hasta entonces, y se mantuvo el lanar. Ahora, debido al mayor rendimiento industrial de la leche y al abandono de algunas tierras antes cultivadas, se incrementa moderadamente el ganado cabrío. También es notable el aumento de la ganadería menor: Conejos y aves de corral.

Los rebaños de Malpica son de más de doscientas cabezas. Dos ganaderías son pequeñas y no llegan al centenar. Entre los mayores ganaderos están los duques de Arión. El lanar de San Martín es de rebaños grandes; en Santa Ana los mayores no sobrepasan las doscientas cabezas.

10) *Caza*

Con la caída de la pequeña agricultura de secano y el consiguiente abandono de la tierra, el absentismo de los fines de semana de las grandes ciudades, la utilización masiva del automóvil por la familia capitalina, ha modificado en buena parte el agro comarcal, iniciándose un auge de la caza, que si bien no se había perdido totalmente como pueblerina costumbre, afecta ahora a una gran masa de población urbana. La política de la Administración se ha venido a sumar a este hecho creando Cotos Nacionales de Caza como organismos dependientes del Estado. Las grandes propiedades y las pequeñas unidades han constituido cotos privados de caza que vienen a modificar esta faceta de la geografía rural y, en este caso, comarcal.

Ya en el 1966 venían al término de Malpica más de ciento cincuenta automóviles de Madrid con cazadores aprovechando, al final del verano, el paso de las tórtolas.

La caza menor invade los predios: perdices y conejos ofrecen abundantes blancos a las escopetas de los cazadores, que por un día y medio a la semana viven la ya también relativa paz del campo. La caza mayor, sobre todo de jabalíes, es otro gran aliciente para este deporte, que ha revivido un poco de sus cenizas feudales.

Abunda la caza menor en San Martín de Pusa, en donde proliferan los cotos, y la tierra se pagaba, en el año arriba expresado, a 70 pesetas hectárea (después ha sufrido un sensible incremento llegando a las 175 pesetas por hectárea). Algo parecido sucede en Los Navalmorales, en donde la caza mayor, dada la proximidad de Los Montes de Toledo, es factor importante. Santa Ana tiene menos interés al respecto, aunque los cotos se abran paso en este nuevo quehacer rural.

Como vemos la *economía* principalmente es agrícola. En el 1950 se dan como producciones: Cereales, vino y aceite en Malpica; cereales, madera, aceite y ganado en Los Navalmorales; cereales, aceite y ganado en San Martín y en Santa Ana.

11) *Industria y artesanía*

Aunque estamos en un medio agrícola, sin embargo existe algún movimiento industrial al servicio del agro, que es conveniente destacar.

En 1911 se instala en Los Navalmorales una fábrica de orujo. También en Los Navalmorales funcionan varias prensas hidráulicas en la fábrica de aceite, movidas por motores eléctricos o de explosión, entre los años 1916-20. En Los Navalmorales funcionan entre 1916-36 diez talleres de forja. Entre 1918-32 hay en Los Navalmorales cuatro talleres de carros de todas clases.

En el 1950 la actividad aceitera se registra en la reseña oportuna como una de las más notables, con las siguientes cifras:

Municipios	*Almazaras*	*H.P.*	*Prensas y rulos*	*Capacidad molturación en Kgs*	*Capacidad de almacén en Kgs*
Malpica de Tajo	3	128	14-28	14.700	348.305
Navalmorales, Los	13	61	22-29	35.200	778.590
San Martín de Pusa	6	28	6-9	8.900	116.500
Santa Ana de Pusa	—	—	—	—	—

Distribución aceitera, en kilos:

	AÑOS		
Municipios	*1944-45*	*1945-46*	*1946-47*
Malpica de Tajo	49.417	39.853	39.059
Navalmorales, Los	381.325	215.790	719.988
San Martín de Pusa	25.180	28.830	90.033
Santa Ana de Pusa	—	—	—

Figura 17. Los Navalmorales. Portada de la iglesia, torre de ladrillo y ventana crucífera.

Son cantidades que representan la estructura de esta economía, basada en la pequeña propiedad. Los Navalmorales produjeron en la campaña 1944-45 la importante suma de 1.451.621 kilogramos de aceituna.

En la campaña de 1958-59 tenemos la siguiente producción aceitera en kilogramos:

Municipios	*Aceituna molturada*	*Aceite*	*Turbios*	*Orujo*
Malpica de Tajo	406.279	88.436	159	126.135
Navalmorales, Los	2.439.303	534.474	962	893.612
San Martín de Pusa	577.834	124.460	224	213.217
Santa Ana de Pusa	—	—	—	—

Sigue el incremento de la producción de Los Navalmorales, que tiene un plantío de olivar de los más selectos de la provincia de Toledo. La buena calidad de sus aceites es bien conocida y apreciada.

En Malpica hay talleres de bordados y de velos. En el 1945 se dedicaban a la industria en este pueblo trece personas, sesenta y cinco en Los Navalmorales, once en San Martín y dieciséis en Santa Ana. Estas cifras se mantienen en el año 1959. En el 1966 había en Los Navalmorales un centenar de obreros al servicio de la industria.

12) *Comunicaciones y comercio*

Los dos centros comerciales son Talavera de la Reina y Madrid, seguidos de Toledo, a donde van sus carreteras principales. En Los Navalmorales empieza a correr el primer autobús de viajeros, de la marca «Hispano-Suiza»; hacen la línea de Los Navalmorales a Toledo.

En el 1945 se dedican a la actividad comercial: Cinco vecinos en Malpica, cuarenta y nueve en Los Navalmorales, veintiuno en San Martín de Pusa y once en Santa Ana.

En ese año de 1945 se mantienen ferias en Los Navalmorales, ya citada, así como un mercado los días 10 de cada mes. En San Martín de Pusa la feria es del 3 al 5 de mayo.

En el 1959 en Malpica desarrollan actividad comercial diecinueve personas, cuarenta y tres en Los Navalmorales, quince en San Martín y ocho en Santa Ana. Los informantes de Malpica se quejan de que sus productos a veces no tienen salida.

Los pueblos de nuestro señorío están unidos por carreteras secundarias entre sí y los principales centros, esto es, Talavera de la Reina, Toledo y Navahermosa. Una carretera comarcal une Los Navalmorales con Navahermosa y Espinoso del Rey. Un camino vecinal lo hace de San Martín de Pusa con Villarejo de Montalbán. Una carretera local enlaza Malpica, San Martín de Pusa, Santa Ana y Los Navalmorales, y así llegan a la carretera nacional por Talavera de la Reina y con el ferrocarril más próximo con Erustes. De todos, el pueblo mejor comunicado del antiguo señorío es Los Navalmorales, que dispone de una carretera local y otra comarcal, que se cruzan en el caserío. Necesitan un puente sobre el Cedena, según las autoridades de Malpica.

El transporte de viajeros se realiza en 1950 únicamente por carretera, con autobús de Madrid, de Talavera y de Toledo a Los Navalmorales.

En el 1945, Los Navalmorales dispone de una Oficina Técnica de Correos, con cuatro carterías de ella dependientes. Ese mismo año tiene una estación unipersonal telegráfica. Igualmente de servicio telefónico Los Navalmorales y San Martín de Pusa; el primero con veintisiete líneas y el segundo sólo con diez.

En el 1959 el servicio postal cuenta en Los Navalmorales con cinco servidores, con un movimiento de 343.000 cartas y 3.000 certificados.

Continúa en esta villa el servicio telegráfico. Ya en ese año hay servicio telefónico en Malpica. En la actualidad el servicio telefónico se extiende a todos los pueblos del antiguo señorío.

13) *Movimientos sindicales*

La propaganda socialista iniciada ya en el último tercio del siglo XIX, por el obrero tipógrafo Pablo IGLESIAS POSE (1850-1925) dio en Castilla lugar, ya en los comienzos del siglo XX, a un cierto movimiento ideológico originario de los sindicatos afectos a la U.G.T. (Unión General de Trabajadores). Al mismo tiempo la *Rerum Novarum* de LEÓN XIII (1878-1903), motiva un sindicalismo agrario y católico, que en nuestra Provincia se fomentó por los arzobispos de la Diócesis Primada, cardenales AGUIRRE (1909-1913), GUISASOLA (1914-20). Estos movimientos ideológicos dan ocasión a una serie de agrupaciones o sociedades benéficas, de resistencia o afiliadas a los indicados sindicatos.

Así las cosas, en 1904, esta es la situación sindical de tipo socialista: Una Sociedad de Socorros Mutuos en LOS NAVALMORALES, de resistencia en SAN MARTÍN DE PUSA: La mayor parte del término de MALPICA (7.905 Has.) pertenecen al Duque de Arión, de aquí el ambiente obrerista que se da en la villa. En 1931 se funda una entidad obrera afiliada a la de Toledo, con 340 socios. LOS NAVALMORALES tenía, en 1916, una sociedad agrícola con el servicio de guardería rural y la mencionada Sociedad de Socorros Mutuos, que desaparecería pronto, fundándose el Sindicato Católico Agrícola, disuelto en 1927.

En 1930 figuran las siguientes instituciones: En LOS NAVALMORALES: Una Sociedad de Socorros Mutuos, otra de labradores, una tercera de obreros del campo, una cuarta de propietarios, una quinta de beneficencia. Aparte existe el Ropero de Santa Rita y la Conferencia de San Vicente de Paul. En 1931 se funda «El Porvenir», de tendencia socialista, con 502 afiliados. En SAN MARTÍN DE PUSA: Una hermandad de socorros para casos de enfermedad. En 1931 se crea «La Restauradora», de tipo agrícola, con 400 afiliados. SANTA ANA DE PUSA: en 1916 se funda el Sindicato Católico Agrícola, con 35 socios, de ellos 18 son propietarios rústicos; desaparece en 1930. En 1931 aparece la Sociedad Obrera Republicana, con 196 afiliados.

14) *Sociedad y forma de vida*

De una comunidad rural e inmovilista que fue en los primeros decenios del siglo pasado, la mecanización, entra en un cierto dinamismo producido por la emigración, cambios de cultivos, incrementos y agilidad de los transportes y de los medios en general de comunicaciones. Sin duda ha cesado en parte el inmovilismo y el agro evoluciona, aunque sea con lentitud, hacia otras formas de vida más urbanas, de más amplios horizontes, en donde la esperanza alumbra el quehacer labriego. Han cambiado las formas de trabajo, el vestido, la alimentación, la vivienda, las costumbres, todo de manera asombrosa. La última decena del siglo representa un paso de gigante en el medio rural. Se dirá que disminuye la población rural, que la sociedad sale de su arcaísmo y se ordena en serie. En efecto; pero el más alto nivel de vida ha dejado atrás, sin posible reversión, el duro y áspero existir de los primeros decenios.

El gas butano ha sustituido a la leña; la televisión y el cine, a los antañones titiriteros; el «bar» a la taberna sórdida en donde el vino era el único bien de consumo; el pescado sustituye en buena parte a la olla de garbanzos y tocino, antigua base del yantar labriego. La fruta va entrando en la dieta campesina, conviviendo con el gazpacho, postre y término de toda comida.

El automóvil aproxima a los playazos de los ríos, a la ciudad cercana. Los emigrantes regresan en vacaciones. Son un revulsivo en el medio rural que se deshace de su vieja cáscara y se incorpora a las nuevas costumbres. Los bailes al son del clásico manubrio se hacen ahora con orquestas o conjuntos, en donde no falta la «batería».

En los años que preceden a la guerra civil, la sociedad se mantiene en los estratos clásicos: Propietarios, colonos, artesanos y jornaleros. La constante subida de los salarios, nunca a nivel industrial, han motivado la desaparición de la clase media rural. Se han hecho más ricos los antiguos grandes propietarios y el jornalero ha elevado su nivel, mientras el yuntero, aparcero, parejero, pegujarero, piujalero o como quiera llamársele se ha visto obligado a emigrar o a convertirse en asalariado. Antes de la guerra el jornal estaba en 3 pesetas diarias; en 1948-49, los salarios mínimos eran de 11 pesetas, aproximadamente.

La comunidad actual se integra por vecinos de edad madura. Sobre todo en el mayoritario estrato campesino los jóvenes, apenas contraen matrimonio, emigran, cuando no lo han hecho antes. Cuando estas generaciones de cuarenta y cinco a cincuenta y cinco años, llegada la edad de su jubilación, cesen en su trabajo, faltará mano de obra especializada para llevar la compleja explotación agrícola.

Dentro de la sociedad rural, un poco enquistada en ella, se mantiene con toda la influencia que le da su destacada función el grupo de empleados del Estado, como se les suele llamar a médicos, farmacéuticos, veterinarios, curas, maestros, secretarios de Ayuntamiento, etc. Suelen dar carácter a esta comunidad y a veces cierto aire cultural. En Los Navalmorales, por ejemplo, hay dos médicos, once maestros, farmacéutico, cura, veterinario, oficial de telégrafos que tiene a su cargo la estación meteorológica.

Topónimos: Profesiones y oficios: Abogados, Artilleros, Capitán, Cirujano, Estanquero, Estudiante, Gallinero, Jabonero, Médico (2), Notario, Platero, Pucherero, Val*ducal*.

Procedencias: Andaluz, Carpeños, Navero, Serrano.

15) *Bienes comunes y servicios*

Reducidos por las desamortizaciones civiles del siglo XIX, se mantienen algunos bienes comunales como índice de mejores tiempos en los que el municipio era rico propietario de dehesas y ejidos. En Malpica, el que fue Instituto de Colonización explota dos quintos: uno en tutela y otro en propiedad. Se arrienda por un canon, en 1966, de 150 pesetas por parcela de tres fanegas. Los Navalmorales conservan la antigua Dehesa Boyal y un monte municipal; la dehesa mide 780 hectáreas cultivadas. Se ha parcelado entre los vecinos más necesitados, distribuyendo a cada uno tres hectáreas por las que pagan 50 pesetas por unidad. Los bienes de propios en Santa Ana se reducen a 150 fanegas de pastos y risqueras.

En Los Navalmorales hay matadero municipal. El abastecimiento de agua potable cuenta con siete fuentes. En Santa Ana, con cinco.

Figura 18. Los Navalmorales. Fuente y plaza de los Seis Caños.

A las antigua y modestas corresponsalias han seguido las delegaciones y sucursales bancarias, dotadas de mayores atribuciones y servicios, con ventaja y facilidad en las operaciones. Los Navalmorales cuentan con Caja Postal de Ahorros, Caja Rural «Nuestra Señora de la Antigua», Caja de Ahorros Provincial, Banco Español de Crédito.

Igualmente, en esa villa funciona una Agencia de Extensión Agraria, que atiende a los pueblos comarcanos y los orienta en la explotación agrícola.

En Los Navalmorales se fundó un asilo-hospital por don Tomás Costa, que residió en este pueblo. Era hermano del sociólogo Joaquín Costa MARTÍNEZ. La institución se destina a los ancianos de Los Navalmorales y de Escalonilla. Se hizo cargo de la fundación Salustiano Santos, cura párroco, ya fallecido, que fue del primero de los referidos pueblos. Las obras continuaron por cuenta del Ayuntamiento. Su fachada, exótica en el ambiente lugareño, es de estilo neoárabe. La fundación se hizo en 1928.

16) *Administración*

Judicial: Malpica pertenece al partido judicial de Talavera de la Reina, y los tres restantes pueblos al de Navahermosa. En 1950 había Juzgado Comarcal en Los Navalmorales, del que dependían los Juzgados de Paz de Los Navalucillos, Retamoso de La Jara, San Martín de Pusa, Santa Ana de Pusa, Torrecilla de La Jara y El Villarejo de Montalbán. En 1966, suprimido el Juzgado Comarcal, se integra en el de Navahermosa.

Municipal: Las Casas Consistoriales han sido construidas de nueva planta o remozadas en este siglo. Para hacerse una idea de la capacidad económica de estos pueblos, damos los presupuestos de los años 1946 al 1958, en miles de pesetas: Malpica, 63, 122, 135, 238, 218; Los Navalmorales, 19, 242, 318, 443, 675; San Martín de Pusa, 90, 107, 135, 211, 248; Santa Ana de Pusa, 52, 74, 88, 142, 215.

Las Hermandades de Labradores atienden al servicio agrícola de los pueblos respectivos y han disminuido en alto grado las atribuciones de los alcaldes.

En cuando a la *administración eclesiástica*, en diciembre de 1959, el señorío se repartía entre dos arciprestazgos: al de Talavera pertenece Malpica y los tres restantes pueblos son de Los Navalmorales.

Hagiotopónimos: Iglesias, Iglesia, Ermita de Vascos, Ermita de Nuestra Señora de la Piedad, Ermita de Nuestra Señora de los Remedios, Conventillo, Frailes Santo del, San Bartolomé, San Vicente, San Moral (más parece un falso hagiotopónimo), Arcipreste, Arciprestillo, Campanero.

17) *Algunas costumbres*

Las viejas costumbres heredadas del pretérito han sufrido grave quebranto en los últimos decenios. La *soldadesca* en Carnaval, la *quema del Judas* en el antiguo

domingo de Resurrección, las *mañanas de San Juan*, han acabado perdiéndose en el trepidante ir y venir de los actuales momentos. Por otra parte, la juventud no se siente ligada a estas fiestas o, como en el caso del Carnaval, las autoridades, siguiendo una tónica general, han suprimido el espectáculo profano y con él han caído los que se daban en torno a la Iglesia. En los pueblos de la comarca se celebra la festividad de San Sebastián, el 20 de enero; en Santa Ana se visten con pieles los llamados «perros», en tanto que en Malpica se les conoce por «morraches», con sus cencerros.

Los antiguos platos típicos de la sabrosa cocina comarcal también van quedando atrás, aunque se conserven ahora al socaire del turismo. Postres de sartén, como *flores, cañas, rosquillas de bola* y de otras muchas clases. Algunos platos nos dicen que se conservan en San Martín de Pusa como *somarro, migas, codillo, pisto con asadura, costillas adobadas, guisado de cordero, potaje de castañas, arroz con leche, arrope.* En los meses de invierno, coincidiendo con la molturación de la aceituna, el indigesto *sopetón*.

A pesar de los nuevos tiempos se mantiene un aceptable nivel moral, según coincidentes manifestaciones.

En la comarca domina el yeísmo, como en buena parte de la provincia de Toledo. A los habitantes de San Martín se les llama *puseños*, y *moralos* a los de Los Navalmorales, se los conoce también por *chocolateros*. En los primeros decenios del siglo se organizaban pedreas entre zagalones o jóvenes de Los Navalmorales y de San Martín de Pusa. Esta fue también una bárbara costumbre en otros muchos pueblos de Los Montes de Toledo.

Predominan los apellidos García, Martín, Recuero, Sánchez, Manzanero.

18) *Enseñanza*

Continúa a comienzos del siglo la misma organización docente, de tipo primario, que ya vimos en el siglo XIX. El censo de analfabetos sigue siendo muy alto, con las siguientes cifras, en el 1900:

Municipios	*Varones*	*Mujeres*	*Total*
Malpica de Tajo	344	392	736
Navalmorales, Los	1.312	1.568	2.880
San Martín de Pusa	446	508	954
Santa Ana de Pusa	317	352	669

Más de la mitad absoluta de la población no sabe leer ni escribir. Predomina el analfabetismo en las mujeres en un proceso lógico del multisecular atraso.

En el censo de 1920 se mantienen, aproximadamente, los mismos valores:

Municipios	*Varones*	*Mujeres*	*Total*
Malpica de Tajo	396	395	791
Navalmorales, Los	1.121	1.335	2.456
San Martín de Pusa	434	486	920
Santa Ana de Pusa	255	308	563

En el censo 1958-59 funcionan las siguientes escuelas:

Municipios	*Niños*	*Niñas*	*Mixtas*
Malpica de Tajo	3	3	—
Navalmorales, Los	3	3	1
San Martín de Pusa	2	2	—
Santa Ana de Pusa	1	1	

En el 1947 funcionan dos mutualidades escolares, una en Malpica llamada «Nuestra Señora de las Nieves», y otra en Los Navalmorales, con el nombre de «Nuestra Señora del Carmen».

19) *La Prensa en los años de la II República*

Una manifestación de la cultura y del ideario político es la Prensa que leen los vecinos de los diferentes pueblos de la comarca, tanto de la derecha (D), como de la izquierda (I). Veamos el detalle en cuanto al número de ventas de los diarios: MALPICA: *El Castellano* (D), 40. *ABC* (D), 15. *El Debate* (D), 5. *La Voz* (I). *La Tierra* (I). *El Socialista* (I), 20. Propaganda popular católica 40. Prensa infantil, 20. LOS NAVALMORALES: *El Castellano*, *El Siglo Futuro* (D). *La Nación* (D). *ABC*, 100. *El debate*, 100. *La Libertad* (I), 25. *El socialista*. Propaganda popular católica. Prensa infantil, 6. SAN MARTÍN: *El Siglo Futuro*, 1. *ABC*, 20. *El debate*, 8. *La libertad*, 4. *El heraldo de Madrid* (I), 3. SANTA ANA: *ABC*. *El debate*, *El socialista*. Propaganda popular católica, 50. Prensa infantil. Total de ventas en este pueblo, 90.

20) *Más noticias en algunos de estos años*

Año 1900: Comienzan a funcionar los Baños de Salobrillo, en el paraje de este nombre. Sus aguas son recomendadas para afecciones reumáticas y de piel

1906 a 1940: Patente de invención de troqueles para la fabricación de herrajes del ganado de labor. Tuvo tal éxito en la comarca y fuera de ella que entre 1920 a 1950 trabajaban en este taller un centenar de obreros. Las herraduras eran de excelente calidad, tanto que se exportaban a Madrid, Barcelona y Bilbao, entre otras ciudades industriales. En la labor de forja tuvo señalada importancia «La Dobla», en cuyo taller se daba forma a los más diversos objetos: Su comercio se extendió por los más variados lugares de España.

1909-1927: En estos años, que sepamos, fueron soldados en la Guerra de Melilla y del Rif, seis hijos de Los Navalmorales.

1910: Actúa un grupo teatral.

1916: Vecinos de Malpica asisten a la festividad de San Blas, celebrada en la solitaria iglesia de La Mañosa, pueblo en ese tiempo, ya sin habitantes. Se venden bizcochos con la imagen del Santo y gargantas de cera.

1921: Muere en la Guerra del Rif, un hijo de Malpica.

1928: Se empieza a construir la casa de Tomás COSTA, que luego será, con este nombre, la residencia de ancianos. Este señor dejó su fortuna para alivio de los menesterosos.

1931: Según NAVAS el señor de Valdepusa entregaba una dote a las mozas casanderas.

1936: Ahora la banda de Música tenía treinta y dos actuantes. En el verano de este año, según MORALES VAQUERO, matan los revolucionarios, en Los Navalmorales a diecisiete personas, después se organiza la Comunidad, primero con cuatro pares de mulas, después con cuarenta. De esta comunidad viven más de quinientas familias. Todos los antiguos ajustados y jornaleros tenían que pertenecer a la Comunidad, cobrando un salario de 10 pesetas. Añade que «hubo matanzas y saqueos hasta el mes de agosto», en ese tiempo se careció de toda autoridad.

Durante la Revolución del TREINTA Y SEIS, en San Martín de Pusa hubo un Campo de Concentración.

Otra fuente, ésta de signo contrario (Emiliano GÓMEZ PINEDA), da cuenta de la muerte de otras diecisiete personas, sin citar las cometidas por los revolucionarios.

1942: Comienza la actuación de la Banda de Música creada en Los Navalmorales.

1950: Trabajan en la industria aceitera de Los Navalmorales, tres almazaras. Se registran algunos tejares.

XI. DE 1961 A 2000

1) *La población y la vivienda*

	Años y habitantes				Viviendas	
Pueblos	***1970***	***1981***	***1991***	***2000***	***1969***	***1991***
Malpica de Tajo	1.949	1.704	1.780	1.863	681	963
Navalmorales, Los	3.599	3.055	3.125	2.108	2.611	1.805
San Martín de Pusa	317	861	816	790	465	598
Santa Ana de Pusa	363	5.220	413	360	223	431

Las cifras de la población son de hecho.

Figura 19. Los Navalmorales. Residencia de Ancianos.

El poblamiento es, en general, *concentrado*, no obstante existe alguna mínima población *diseminada*. En MALPICA continúa existiendo la aldea de BERNUÍ, que, administrativamente es una entidad menor, con 128 habitantes y una población diseminada de 8 habitantes. En LOS NAVALMORALES se ubica una urbanización conocida por RÍO CEDENA, en la que no se da población permanente. Se censa una población diseminada de 3 habitantes.

En cuanto la dinámica poblacional, éste es el detalle, de 1900 a 2000:

MALPICA pierde 76 habitantes, LOS NAVALMORALES 1.581, SAN MARTÍN gana 473, SANTA ANA gana 7 habitantes.

En esta segunda mitad del sigio XX se produce un relativamente intenso *movimiento cooperativo*. He aquí algunos ejemplos, en 1997, MALPICA: Agrícola conservera, Agropecuaria «Los Jarales», «Agrícola Torrejón». Todas funcionan como sociedades anónimas. Comunidad de Regantes del Canal de Castrejón. «Semillas del Tajo». Arcesa, semillas, S.A. Servicios Generales Agrarios de Toledo. En LOS NAVALMORALES el movimiento cooperativo está presente en Aceite «Mencía». Agrupación olivarera de «Los Navalmorales», Cooperativa del Campo «Nuestra Señora de La Antigua». Cereales. Funciona una Junta Provincial de Agricultura dependiente de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. En SAN MARTÍN

DE PUSA: Agropecuaria «Valdevigas», Sociedad Agraria de Transformación, Sociedad Cooperativa Limitada «Valdepozo». En SANTA ANA DE PUSA: Cooperativa del Campo «San Sebastián».

2) ***Al servicio de la agricultura***

Se intensifica el proceso de mecanización de las labores agrícolas. He aquí algunos datos de 1966 y de 1972:

Pueblos	*Tractores*	*Cosechadoras*	*Segadoras*	*Trilladoras*	*Molinos de pienso*
Malpica de Tajo	35--74	8--55	68--11	6--4	- - 2
Navalmorales, Los	--68	--8	--6	- -1	--- 8
San Martín de Pusa	50--59	1--7	20--6	5- -2	--- 4
Santa Ana de Pusa	14--33	2--,--	140--	5- -1	--, 2

A pesar de la progresiva e imparable mecanización quedaba, en 1961-66 algún ganado de labor:

Ganados:

Pueblos	*Caballar*	*Mular*	*Asnal*
Malpica de Tajo	18-,--	350-,--	50-,--
Navalmorales, Los	73-16	454-384,	448-109
San Martín de Pusa	--,--	--,200	--,90
Santa Ana de Pusa	19-7	187-92	61-55

En 1966 la vivienda escasea, pagándose hasta 400 pesetas de renta mensual. El Instituto de Colonización había construido once viviendas en Malpica y proyectaba veinticinco más en el Barrio Nuevo, para colonos. El moderno poblado de Bernuí se construye para alojar a los colonos de la Vega del Tajo, puesta en regadío. Se quiso dar al caserío un cierto aire neomudéjar, alternando la cal con el ladrillo, resultando un conjunto de grato aspecto. En la plaza el Templo y la Casa de Juntas, el comercio. Las habitaciones suelen estar en la segunda planta. Los tejados imitan los de las casas de los pueblos comarcanos, rematados con cruces de hierro.

Montes:

Tenemos las siguientes hectáreas:

Pueblos	*Encinar con cereales*	*Monte alto y alameda*	*Monte bajo*	*Pastos*	*Frutal secano*
Malpica de Tajo	2.591	728	309	480	—
Navalmorales, Los	—	759	—	1.397	7
San Martín de Pusa	4.077	481	214	301	1
Santa Ana de Pusa	—	8	108	222	—

3) *Ganadería de carne y de lana*

Estos son los datos oficiales que tenemos en los años 1982-89:

Pueblos	*Vacuno*	*Ovino*	*Caprino*	*De cerda*
Malpica de Tajo	94-97	400-533	48-70	168-114
Navalmorales, Los	161-170	186-114	174-199	476-324
San Martín de Pusa	127-384	164-199	244-140	865-100
Santa Ana de Pusa	32-	15-	85-115	17-16

4) *Al servicio de la industria*

También el movimiento asociativo afecta a la industria y a la artesanía.

La industria aceitera en los años 1944 y 1947 pasa por su gran momento. Es uno de los productos básicos de la exportación internacional y también la única grasa sin competencia utilizada por la cocina española. El aceite de oliva es garantía de buena condimentación y supone un ingreso saneado en la economía rural básica en la comarca.

En el 1966, año en el que ya se ha iniciado la baja del interés por el aceite de oliva, fuerza a la constitución de cooperativas para que el productor pueda defenderse de los grandes fabricantes y almacenistas, de la competencia de semillas oleaginosas. Se mantienen tres almazaras con cinco prensas en total en Malpica; tres fábricas y otras tantas prensas en San Martín; Los Navalmorales continúa siendo el gran productor del antiguo señorío, con siete almazaras, diez prensas, cuatro extractoras de orujo y una agrupación de setenta y dos olivareros, que produce el año que se comenta 72.800 kilogramos de aceite.

En otras actividades industriales, Malpica posee una deshidratadora de alfalfa con veinticuatro operarios a su servicio en el año 1966, propiedad del duque de Arión. Asimismo, cuatro molinos eléctricos para molturar pienso.

Existe una tradición artesana al servicio del hierro y de la madera en Los Navalmorales que se mantiene, sobre todo, con el trabajo de hierros artísticos. También hay dos relojeros.

5) *Comunicaciones y comercio*

Carreteras: Las antiguas carreteras estrechas, terrizas, abombadas, se han ido convirtiendo, al paso del tiempo, por la exigencia del motor de explosión y del transporte, automóviles, autocamiones, en *autovías*, más anchas, con mejor piso, más planas, mejor trazadas para el uso que ahora tienen, asfaltadas, en fin, más cómodas y seguras. En cuanto a carreteras MALPICA está unida por carretera local, LOS NAVALMORALES por local y comarcal, SAN MARTÍN por local y camino vecinal y lo mismo SANTA ANA. En LOS NAVALMORALES una Jefatura Provincial de

Carreteras. Estaciones de servicios en MALPICA, LOS NAVALMORALES. Una Delegación de Obras Públicas en LOS NAVALMORALES. En 1985 se amplía, mejora de trazado y de piso, la carretera de Talavera a Los Navalmorales, también la de esta villa a Navahermosa.

Transportes: En 1966 los carruajes que se utilizan son los siguientes:

Pueblos	*Camiones*	*Taxis*	*Automóviles*	*Motocicletas*	*Bicicletas*	*Carros*
Malpica de Tajo	8	2	15	50	166	70
Navalmorales, Los	—	4	20	27	192	141
San Martín de Pusa	2	2	12	12	200	40
Santa Ana de Pusa	4	—	4	14	31	42

En 1972 los vehículos son los siguientes: SAN MARTÍN: Automóviles privados 46, taxis 1, carros con yantas de hierro 16, con yantas de goma 8.

Como es un territorio en general llano y en parte de cultivo intensivo, abundan las motocicletas y las bicicletas. Disminuyen drásticamente los carros y aumentan los vehículos de motor de explosión, sobre todo las furgonetas.

En 1982 el número de autocamiones es el siguiente: MALPICA: 13. En 1983 LOS NAVALMORALES 58. En 1984 en MALPICA hay 14.

Correos: Funcionan carterías en todos los pueblos y una Administración de Correo en LOS NAVALMORALES.

Servicio telefónico: En 1972 esta es la cifra de abonados: MALPICA 61, LOS NAVALMORALES 158, SAN MARTÍN 39, SANTA ANA 16, BERNUÍ 12. En 1997: MALPICA 554, LOS NAVALMORALES 922, SAN MARTÍN 334, SANTA ANA 167, BERNUÍ 39 (Cantidades calculadas).

Comercio: En 1966 el movimiento comercial es el siguiente:

Pueblos	*Tejidos*	*Tiendas*	*Pescaderías*	*Carnicerías*	*Bares*	*Tabernas*	*Hospederías*
Malpica de Tajo	2	8	3	2	6	2	—
Navalmorales, Los	6	12	—	2	4	3 (1)	2
San Martín de Pusa	32	7 (2)	1	2	4	2	—
Santa Ana de Pusa	2	4	—	—	—	2	1

(1) Llegaron las tabernas a 16.

(2) Una droguería. En 1972 hay 4 bares, 4 tiendas y una fonda.

Geografía del dinero: En 1997 estas son las entidades bancarias en nuestra comarca: MALPICA: Banco Bilbao-Vizcaya, Cajas de Castilla La Mancha y Rural de Toledo. LOS NAVALMORALES: Banco Español de Crédito, las Cajas de Castilla-La Mancha, Rural de Toledo, de Nuestra Señora de la Antigua. SAN MARTÍN: Caja de Ahorro y de Pensiones de Barcelona, Caja Postal de Ahorro. En SANTA ANA: Caja Rural de Toledo.

Figura 20. Santa Ana de Pusa. Fustes de columnas de la arruinada ermita de Bienvenida.

6) *Sociedad*

En 1966, había en MALPICA 200 jornaleros. En SAN MARTÍN 260 jornaleros y 105 ajustados, ganaban 100 pesetas de jornal; en la siega de 125 a 150, en la recogida de aceituna 80. Los ajustados ganaban al año, en LOS NAVALMORALES, de 35.000 a 40.000 pesetas, el peón de 90 a 100 pesetas de jornal. En este año no había paro en la comarca.

7) *Administración*

Municipal: En 1966 se estaban construyendo las Casas Consistoriales de Santa Ana. En ese año Bernuí se regía por un alcalde pedáneo, dependiente del alcalde de Malpica. Más adelante se convertiría esta aldea en una entidad menor.

Los *presupuestos municipales son*, en miles de pesetas, en 1961 y 1973, los siguientes: MALPICA: 510-7.747; LOS NAVALMORALES: 1.045-1.787; SAN MARTÍN: 430-1.109; SANTA ANA: 293-731.

Servicios: En 1972 todos nuestros pueblos tienen alcantarillado menos SANTA ANA. Todos los servicios de teléfonos y de telégrafo sólo LOS NAVALMORALES.

Judicial: En 1966 se suprime el Juzgado Comarcal de Los Navalmorales, que se había creado en 1942, integrándose lo que fue su jurisdicción en el de Navahermosa.

Eclesiástica: En 1967, el arzobispo de Toledo ENRIQUE, Cardenal PLA Y DENIEL dispone una nueva división arciprestal, por ella nuestros pueblos quedaron integrados en el arciprestazgo de La Puebla Nueva. En LOS NAVALMORALES tiene como filial la parroquia de San Antonio (correspondiente al antiguo Navalmoral de Toledo).

8) *Enseñanza, Cultura y Sanidad*

A) *Enseñanza*:

En 1966 había mejorado el plano docente en nuestros pueblos. En MALPICA informan las autoridades que no hay analfabetos, 37 estudiantes de Bachillerato y 3 de Universidad. En SAN MARTÍN hay 7 escuelas y los analfabetos se reducen a los ancianos. En LOS NAVALMORALES estudia un centenar de jóvenes, que cursan el Bachillerato y en diversas Facultades. Hay un colegio privado conocido por «El Zamorano». En SANTA ANA funcionan cuatro escuelas, quedan algunos analfabetos. Estudian la Enseñanza Media y Universitaria unos 20 jóvenes en Talavera y en Madrid.

En el curso 1974-75, éstas son las unidades escolares que hay en los pueblos comarcanos: MALPICA 11, matriculados en Enseñanza General Básica (antigua Enseñanza Primaria), 258. LOS NAVALMORALES: 13 y 313. SAN MARTÍN 8 y 165. SANTA ANA 4 y 49. La decreciente natalidad afecta a la matrícula escolar, aquí ofrecemos algunos datos de 1982: MALPICA 213 matriculados. En 1983, en LOS NAVALMORALES 343; en 1984 están matriculados 322. En 1997, en MALPICA hay una Agrupación Escolar Mixta «Fulgencio Sánchez Cabezudo». En LOS NAVALMORALES una Dirección de Educación y Ciencia y un Colegio Público «Montes de Toledo». En SAN MARTÍN un Colegio Público «Pilar Señora Rondina». En SANTA ANA un Colegio Público.

1970: *Escuelas y asistencia*:

Pueblos	*Niños*	*Niñas*	*Párvulos*	*Primaria*	*Básica*	*Párvulos*
Malpica de Tajo	3	3	2	30	181	52
Navalmorales, Los	6	6	1	10	324	60
San Martín de Pusa	3	3	1	33	162	33
Santa Ana de Pusa	2	2	—	9	78	—

Analfabetismo en los años 1965, 1968, 1970:

MALPICA: 45 hombres, 54 mujeres; 14 y 42; 10 y 10. De más de sesenta años de edad: 170 y 200.

NAVALMORALES, LOS: 60 y 57; 26 y 37; —, —.

SAN MARTÍN DE PUSA: Año 1970: 42 y 65. De más de sesenta años de edad: 10 y 20.

SANTA ANA DE PUSA: 6 y 14; 8 y 24; 11 y 17.

En una población de hecho, en 1970, de 1.968 habitantes, hay 580 analfabetos, a falta de los datos de Santa Ana.

En la década de los SETENTA se crea y empieza a funcionar el Instituto de Secundaria «Los Navalmorales».

B) ***Cultura y ocio***

Ocio: En el año 1960 actuaba un grupo teatral denominado ADELTEA. Los espectáculos en 1961 se reducen a la proyección de películas en las salas de cine en los pueblos comarcanos. La capacidad de las salas de cine es la siguiente: MALPICA 500 butacas, sumadas las de las dos salas. Dos también en LOS NAVALMORALES, con 1.131. Una sala en SAN MARTÍN DE PUSA y otra en SANTA ANA DE PUSA. En LOS NAVALMORALES plaza de toros. Hubo mucha afición al juego de pelota a mano, hoy sólo es un recuerdo. Se mantienen los casinos, en este caso, el de LOS NAVALMORALES, se conoce por «La Unión».

En MALPICA hay un campo de fútbol y un «club» de tiro al plato.

Cultura: Una muestra de ella son las bibliotecas municipales. En 2001 este es el estado:

Pueblos	***Con bibliotecario***	***Número de libros***
Malpica de Tajo	Sí	4.083
Navalmorales, Los	Sí	15.038
San Martín de Pusa	Sí	950
Santa Ana de Pusa	No	600

En 1999 se funda una asociación singular por su alcance publicístico y el propósito de hacer en LOS NAVALMORALES una comunidad ascendente, progresiva y al mismo tiempo conservadora de sus más caras tradiciones, con el significativo título de MESA DE TRABAJO POR LOS NAVALMORALES. Tiene ante sí una ardua tarea: Publicar obras sobre los más variados aspectos de esta villa, sostener una revista, FORJA, de interesante contenido sociológico, hacer exposiciones y celebrar ferias de Arte y Artesanía, en la villa, sobre Valdepusa, La Jara y Los Montes de Toledo. La primera de estas ferias tuvo lugar en 1988, después siguieron otras. En 2000 se celebra una Exposición de Fotografía, de la que posteriormente se recoge en una publicación.

Los Navalmorales ha sido en el próximo pasado una comunidad de artesanos, peritos en el arte del hierro, en la forja, en la madera, en el barro.

Sanidad: El médico de cabecera que visitaba al enfermo una o varias veces al día si la enfermedad arreciaba, ha sido reemplazado por los Centros de Salud con un equipo de médicos, practicante y otro personal auxiliar.

XII. EN EL INICIO DEL SIGLO XXI

Hemos recogido unas notas de los años 2001 y 2002 que damos a continuación:

1) *La población en 2001 y 2002 (ambos el 1 de enero)*

MALPICA DE TAJO: 1.893-1.940; NAVALMORALES, LOS: 2.611-2.618; SAN MARTÍN DE PUSA: 769-767; SANTA ANA DE PUSA: 370-368. Suben poco todos menos Santa Ana; en general, salvo en Malpica, la población se estabiliza.

2) *Cooperativismo*

Continúa el movimiento asociativo. Éstos son los datos en 2002: MALPICA: Áridos «Toledo», Complejo Imperial, Deshidratados «Malpica», Instalaciones Marqués, Maquinaria Agrícola, Talleres Luis Ruiz e Hijos. En LOS NAVALMORALES: Cerámica rústica, Confecciones Triángulo, Construcciones «Los Navalmorales».

3) *Comunicaciones*

Teléfonos: El progresivo aumento de los abonados indica un afán de bienestar, de comodidad. Éstos son los números de 2002: MALPICA 619, LOS NAVALMORALES 957, SAN MARTÍN 369, SANTA ANA 243.

4) *Geografía del ocio*

El número de asociaciones de todo tipo que se dan en Valdepusa supone un interés por el deporte y al mismo tiempo que una aspiración hacia cotas de mayor salubridad. Ésta es la situación en 2002:

MALPICA: Asociación Cultural «San Pedro», Peña Atlético de Madrid «La Puente». De vecinos «El Golfo», Cultural Recreativa «Alverolo». De Mujeres «Nuestra Señora de las Nieves», «Dulcinea». Hogar de Pensionistas y Jubilados, «El Tajo». De Padres de Alumnos «La Amistad», del Colegio Público «Fulgencio Sánchez Cabezudo», Local para la Cultura y el Ocio de la Tercera Edad. Cultural Grupo de Teatro «La Corropla». Junta de parceleros del Coto «Olivas del Santo» (económica). De Cazadores «Los Olivares», C.D.E., Unión Deportiva Malpica, C.D.E. KAYAK «Malpica».

LOS NAVALMORALES: Cultural Casino «La Unión». Hogar del Jubilado «Maestro Serrano», Cultural, deportiva, recreativa y taurina «La Mora», Cultural «San Antonio de Padua». De Padres de Alumnos «Valdepusa», del Centro de Formación Profesional. De Padres de Alumnos «San Francisco» del Colegio Público «San Francisco». De Padres de Alumnos del Colegio homologado «Cristo de las Maravillas»,

Cultural «Santísimo Cristo de la Fuente». Cultural femenina «La Amistad». Peña Motera «Piñón de ataque» (cultural). Otra con el mismo nombre pero deportiva.

SAN MARTÍN: De Padres de Alumnos «Pusa» del Colegio Público «Pilar Señora Rodina». Cultural recreativa «El Lazarillo». Cultural y Deportiva «San Martín», de Pensionistas «San Martín Obispo». De mujeres «Valdepozo», Cultural Bienvenida, Juvenil «Jóvenes de Pusa».

SANTA ANA: Cultural-Recreativa y Taurina «Peña La Amistad». Hogar del Pensionista «La Confianza». De Mujeres «Los Riscales». De Padres de Alumnos «Olivilla» del Colegio Público «Alejandro de Diego García». De Pensionistas y Jubilados «Río Pusa». Cultural «María Ángeles Gil».

ARCHIVOS Y BIBLIOGRAFÍA

ALFONSO IX DE CASTILLA: *Libro de la montería.* Versión y notas de José Gutiérrez de la Vega (Ediciones Velázquez, Madrid, 1976).

ARCHIVO DE SIMANCAS: *Relación de Vecindad* del año 1646.

ARCHIVO MUNICIPAL DE TOLEDO: Legajo 2.º, Núm. 14. Lugar de Navalmoral (de Toledo).

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO: *Anuario. BANESTO. 1982-83-84.*

COMPAÑÍA TELEFÓNICA NACIONAL DE ESPAÑA: *Guías* (de los años que figuran en el texto).

CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO: *Dehesa de Valdepusa - 1858.*

CONDE DE CEDILLO: *Rollos y picotas en la provincia de Toledo* (Sociedad Española de Excursiones. Tomo, Madrid, 1917).

CORELLA, Pilar: «Datos para el estudio de la arquitectura toledana del siglo XIX» (*anales Toledanos* XXXV. Toledo, 1988).

DÍAZ MARTÍN, Luis Vicente: *Colección documental de Pedro I de Castilla 1350-69.* (Junta de Castilla y León. Salamanca, 1999).

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE TOLEDO: *Mapa de los suelos de la provincia de Toledo* (Instituto de Edafología y Biología Vegetal –CSIC Madrid, 1983).

ENAMORADO RIVERO, Josefa: «La ocupación humana del Pleistoceno en la comarca de Talavera» (*Actas de las primeras jornadas de Arqueología en Talavera de la Reina y sus tierras*) (Diputación Provincial de Toledo. Toledo, 1992).

GARCÍA SÁNCHEZ, Jairo Javier: *Toponimia Mayor de Talavera y su tierra* (Ayuntamiento de Talavera de la Reina, 1999).

GÓMEZ PINEDA, Emiliano: *España y su entorno en el siglo XX. Desde los años 10 al 40.* Inédito.

GONZÁLEZ, Tomás: *Censo de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI* (Imprenta Real. Madrid, 1829).

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Julio: *El Reino de Castilla en tiempos de Alfonso VIII* (CSIC. Madrid, 1960). *La repoblación de Castilla la Nueva* (Universidad Complutense. Madrid, 1975-76). *Reinado y diplomas de Fernando III* (Monte de Piedad y Caja de Ahorro de Córdoba. Córdoba, 1980-83-86).

HIGUERUELA DEL PINO, Leandro: *La diócesis de Toledo durante la Guerra de la Independencia Española* (Ediciones ZOCODOVER, Toledo. 1983). «El movimiento obrero católico en la Diócesis de Toledo hasta la II República» (*TOLETVM*. 11, Toledo. 1981). «Prensa y sociedad en Toledo durante la II República» (*Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea*, volumen II. Universidad Complutense, Madrid. 1981). «Los concursos a parroquias de la Diócesis de Toledo durante el Pontificado del Cardenal Borbón. 1800-23» (*Hispania Sacra*. Volumen XXVII, Madrid, s/a).

INSTITUTO GEOLÓGICO Y MINERO DE ESPAÑA: *Mapa metalogénico. Talavera de la Reina. Hoja 52. Toledo. Hoja 53* (Madrid, 1973).

INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL: *Hojas del Mapa Topográfico Nacional, Núms. 627, 655, 683* (Madrid, 1945-61-68, respectivamente). *Conjunto Provincial de Toledo. Hoja Oeste.*

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: *Censos agrarios de España. 1982, 1989. TOLEDO.* (Madrid. 1984-1991).- Toledo: *Nomenclátores* de los años que figuran en el texto, *Reseñas provinciales de Toledo, 1950, 1961, 1977).*

JIMÉNEZ DE GREGORIO, Fernando: «La población en el Señorío de Valdepusa- Toledo» (*Estudios Geográficos* I y II) (Instituto «Juan Sebastián Elcano» del C.S.I.C., y *Anales Toledanos*. XII) (Madrid, 1971. Toledo. 1977). *Diccionario de los pueblos de la Pprovincia de Toledo*...I y II (Biblioteca Toledo. Toledo. 1965 y 1970). «Notas geográfico-históricas de la actual provincia de Madrid en el siglo XVIII» (*Anales del Instituto de Estudios Madrileños*. Tomo VIII, Madrid. 1972). *La comarca toledana de Los Montes de Toledo.* Núm. 100 (Temas Toledanos, Toledo, 2001). «Materiales para una toponimia de la provincia de Toledo». 2 (*Anales Toledanos* XXXVI. Toledo, 1998). (En 1998 el Ayuntamiento de Malpica de Tajo, sin mi conocimiento, publica «Población, economía y sociedad en Malpica en los siglos XVIII, XIX y XX», es una copia sacada de mi *Diccionario*, cit.). «La villa de Parla en el Señorío de Malpica» (*La Tribuna de Talavera*, 7-XI-2002). *La Sagra Toledana*, Temas Toledanos, Núm. 102. Toledo, 2002). «La Junta General de Agravios de Toledo bajo el régimen

Josefino» -Año 1813- (*Anales Toledanos* XVII, Toledo, 1983). *Los pueblos de Toledo juran la Constitución del 1812* (Temas Toledanos, Núm. 37, Toledo, 1984). «El Consejo de la Prefectura de Toledo y algo más sobre la Junta General de Agravios». Diciembre de 1811 a enero de 1813 (*Anales Toledanos*, XXX, Toledo, 1993). «Los lugares de Los Montes piden la independencia del Señorío municipal de Toledo en el año 1820» (*Boletín de Los Montes de Toledo*, Núm. 46, Toledo, 1989). «Encuesta de 1780-81» (*La Tribuna de Talavera*, 6, 13, 20 de marzo de 2002).

JUNTA DE COMUNIDADES DE CASTILLA-LA MANCHA: *Mapa* de esta región (Madrid, 1996).

LAFUENTE, Ramón: «La iglesia que nunca existió» (*Forja*, Núm. 4, Los Navalmorales, 2002).

MADOZ, Pascual: *Diccionario geográfico de España*...(Madrid, 1949).

MARÍAS, Fernando: *La arquitectura del Renacimiento en Toledo 1541-1631*, IV. C.S.I.C. e I.P.I.E.T. (Madrid, 1986).

MATEO CARRETERO, José Antonio: *Parla de realengo en tierra de Madrid al Señorío de Malpica* (Madrid, 1994).

MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS Y TRANSPORTES: *Mapa de la provincia de Toledo* (Madrid, 1992).

MIÑANO DE BEDOYA, Sebastián: *Diccionario geográfico y estadístico de España y Portugal* (Madrid, 1826-27).

MORENO NIETO, Luis: *Guía de la Iglesia de Toledo* (Caja de Ahorros Provincial de Toledo, Toledo, 1975).

MORA DEL POZO, Gabriel: *Efemérides Toledanas* (Diputación Provincial de Toledo, Toledo, 1991).

MORALES VAQUERO, Ángel: *Notas de un testigo de la Guerra Civil Española, 18-julio-1936 al 1-abril-1939*. Inédito.

MOXÓ, Salvador de: *Los antiguos Señoríos de Toledo* (I.P.I.E.T. Toledo, 1973).

MUÑOZ JIMÉNEZ, Julio: *Los Navalmorales 1967 (17*, Vientos del Pueblo, 2002).

NAVAS MARTÍN, Telesforo: *Recuerdos y memorias: Los Navalmorales, 1912-2000* (13 Vientos de mi pueblo, Los Navalmorales, Toledo 2001).

PALOMEQUE TORRES, Antonio: *Contribución económica de un pueblo toledano durante los dos primeros años de la Guerra de la Independencia* (Congreso Nacional de la Guerra de la Independencia, Zaragoza, 1964).

PORRES DE MATEO, Julio, y dos más: *Descripciones del Cardenal Lorenzana* (I.P.I.E.T., Toledo, 1986).

PORRES MARTÍN-CLETO, Julio: *La desamortización en el siglo XIX en Toledo* (I.P.I.E.T., 1966).

PUERTO ALMAZÁN, Francisco: *Historia de la alfarería en Los Navalmorales* -Toledo- 19, «Vientos de mi pueblo», Los Navalmorales, 2002). *De mi tierra* (20, «Vientos de mi pueblo», 2001). *Fuentes de la memoria. Historia gráfica de los Navalmorales. Siglo XX* (15 «Vientos de mi pueblo», 2001).

REVIRIEGO ALÍA, Miguel Ángel: *San Martín de Pusa. Historia de un señorío* (Fuente Empedrada, Ediciones, Madrid, 2002). *Fuente de la memoria. Historia gráfica de Los Navalmorales. Siglo XX* (15, «Vientos de mi pueblo», 2001).

RIERA SANZ, Pablo: *Diccionario geográfico, histórico, biográfico y postal, municipal, militar, marítimo y eclesiástico de España y sus posesiones de Ultramar* (Madrid, 1816).

RIVERA, Eduardo y trece más: *La unión de dos pueblos* (Congreso Joven de Historia de Castilla-La Mancha. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Madrid, 1987).

SÁNCHEZ CID ARENAS, José María: *Los Navalmorales. Su emplazamiento e historia* (8, «Vientos del pueblo», 1999).

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Juan: «Agitaciones campesinas y movimiento obrero en Toledo en 1904. Manuel Puñal, un revolucionario de Villamiel» (*Al-Mud*, Ciudad Real, 1982).

SOCIEDAD DE LITERATOS: *Diccionario Geográfico Universal* (Barcelona, 1932).

VIÑAS MEY, Carmelo, y PAZ Y REMOLAR, Ramón: *Relaciones histórico-geográfico-estadísticas de los pueblos de España... Reino de Toledo.* Segunda parte (Instituto «Balmes», C.S.I.C. Madrid, 1986).

INFORMANTES

Relación alfabética:

ARROYO ORTEGA, Óscar.
AYUNTAMIENTO DE LOS NAVALMORALES.
AYUNTAMIENTO DE SANTA ANA DE PUSA.
FERRARI, Dolores.
GARCÍA CAMACHO, Pilar.
GARCÍA RUIPÉREZ, Mariano.
GÓMEZ DÍAZ, Rafael.
MARTÍN MAYORAL, Ángel.
MARTÍN TARDÍO, Juan Jesús.
PAREDES MONTEALEGRE, Félix.
PUERTO ALMAZÁN, Francisco.
RASO, Álvaro.
REVIRIEGO ALÍA, Miguel Ángel.
SERRANO, Fernando.

Muy agradecido.

FERNANDO JIMÉNEZ DE GREGORIO

Su bibliografía comarcal:

«La población en La Jara Toledana» I, II, III, IV, V (*Estudios Geográficos* Núms. 39, 44, 48, 55, 60. Madrid, años 1950, 1951, 1952, 1954, 1955).

«Los tipos de vida en el Campo Español: En La Jara Toledana».- «Los núcleos de población en La Jara Toledana».- «La vivienda en La Jara Toledana» (Son tres conferencias dadas en la Real Sociedad Geográfica y luego publicadas en el *Boletín* de esta entidad, en Madrid, en los años 1950, 1951 y 1953).

«El enclave de Las Anchuras» (*Aportación a la Geografía de La Jara*). (Publicaciones del Instituto de Estudios Manchegos. Ciudad Real, 1953).

«La población en el señorío de Valdepusa» I (*Estudios Geográficos*, núm. 122, año 1971), II (*Anales Toledanos*, XII. Toledo, 1977).

La Jara Toledana (Temas Toledanos, núm. 22. Toledo, 1962). Agotada y reeditada.

La Sierra de San Vicente (Temas Toledanos, núm. 71. Toledo, 1991). Agotada.

El Horcajo (Temas Toledanos, núm. 76. Toledo, año 1993).

La comarca de La Mesa de Ocaña (Temas Toledanos, núms. 83-84. Toledo, año 1996).

La comarca toledana de La Sisla (Temas Toledanos, núm. 8. Extra. Toledo, año 1996). Agotado.

El Alcor y El Berrocal (Temas Toledanos, núm. 90. Toledo, año 1997).

Los señoríos de Escalona y de Montalbán (Temas Toledanos, núms. 93-94. Toledo, 1998).

La comarca de La Mancha Toledana (Temas Toledanos, núms. 97-98. Toledo, 2000).

El Campo del Arañuelo (Temas Toledanos, núm. 99. Toledo, 2000).

La Comarca toledana de Los Montes de Toledo (Temas Toledanos, núm. 100. Toledo, 2002).

La Sagra Toledana (Temas Toledanos, núm. 102. Toledo, 2002).

SUMARIO

PÁGINAS

I. PRESENTACIÓN

1) Explicación inicial 7
2) Panorámica comarcal 7
3) El señorío municipal de Toledo y el señorío nobiliario de Valdepusa ... 8
4) Los fundamentos bibliográficos del señorío de Valdepusa 8

II. VALORES GEOGRÁFICOS DE VALDEPUSA

1) Límites 9
2) Superficie 9
3) Altitudes de los núcleos capitalinos 10
4) Geología y suelos. Paleontología 11
   a) *Geología;* b) *Suelos;* c) *Paleontología*
5) Morfología y relieve 11
   a) *Morfología;* b) Relieve
6) Clima 13
7) Hidrografía 14
8) Vegetación y cultivos 15
9) Fauna y ganadería 16
10) El paisaje 18

III. EL POBLAMIENTO ANTIGUO
(De las culturas primitivas hasta la Reconquista)

1) Panorámica 19
2) Testimonios líticos e ibero-celtas 19

PÁGINAS

3) Presencia hispanorromana 19
4) Asentamiento visigodo 20
5) El dominio islámico y la permanencia mozárabe 21

IV. LA REPOBLACIÓN Y EL NUEVO POBLAMIENTO (De los siglos XII al XIII)

1) Panorámica 21
2) Bernui 23
3) Malpica y La Rinconada 23
4) Herrera y Santa María de La Herrera 24
5) Los núcleos poblacionales que preceden a San Martín de Valdepusa 24

V. EL POBLAMIENTO EN LOS SIGLOS XIV Y XV. EL SEÑORÍO DE VALDEPUSA Y LAS NUEVAS VILLAS

1) Mirada general 25
2) Detalle de algunos años y la creación del Señorío de Valdepusa 25
3) En el siglo XV 28
4) Fundamentos geográfico-económico de los diversos núcleos 28
5) La Carta-puebla 29
6) En la segunda mitad del siglo XV (1461-86) 29

VI. VALDEPUSA EN EL SIGLO XVI

1) Visión de conjunto 30
2) Los orígenes y los medros del lugar de Navalmoral de Toledo 30
3) Noticias de algunos años en la primera mitad del siglo XVI 30
4) El vecindario de este siglo XVI 31
5) Los pueblos en las *Relaciones de Felipe II* 32
   A) *El trámite* 32
   B) *Desarrollo pueblo a pueblo* 33
      a) Malpica. b) Navalmoral de Toledo. c) San Martín de Valdepusa. d) Santa Ana de Bienvenida
6) Valdepusa en la segunda mitad del siglo XVI 35

VII. VALDEPUSA EN EL SIGLO XVII

1) Visión entre pesimista y esperanzadora 36
2) El vecindario mediado el siglo 36
3) La villa de Navalmoral de Pusa 37
4) El lugar de Navalmoral de Toledo 38

PÁGINAS

5) Anales de este siglo 40
6) El topónimo Malpica 42

VIII. LA COMARCA EN EL SIGLO XVIII

1) La documentación utilizada para el estudio de esta centuria 42
2) El viaje del académico CORNIDE 42
3) El paisaje visto por CORNIDE 43
4) Factores generales y el despoblado de Bernuí 44
5) La población 45
6) Enfermedades, natalidad. mortalidad. Viviendas 46
7) Sociedad 47
8) Montes y cultivos 49
9) Ganadería 51
10) Medidas y reparto de tierras 52
11) Producción agrícola 53
12) Valor de los productos agrícolas y ganaderos 54
13) Movimiento industrial. Minas 56
14) Comunicaciones y comercio 58
15) Tributos eclesiásticos y civiles 59
16) Gastos y cargas concejiles. Tierras de propios. Servicios municipales 60
17) Enseñanza y beneficencia. La Iglesia 62
18) La encuesta de los años 1780-81 64
19) Nuestros pueblos en las Descripciones del Cardenal Lorenzana 65
20) Algunas noticias más de este siglo XVIII 67

IX. NUESTROS PUEBLOS EN EL SIGLO XIX

1) Visión panorámica y documental 68
2) Índices de población 68
3) La vivienda, la calle y el caserío 71
4) Agricultura 73
5) Industria 73
6) Comunicaciones y comercio 74
7) Sociedad 74
8) Enseñanza 75
9) Riqueza imponible y presupuesto municipal 76
10) La Iglesia 77
11) Reparto político y judicial 78
12) Noticias de algunas anualidades más 78

PÁGINAS

X. VALDEPUSA EN EL SIGLO XX
1) Reflexión general 80
2) De 1900 a 1960. La población 82
3) Movimiento demográfico 85
4) Otros aspectos de la actividad demográfica. Enfermedades 85
5) Tipología del poblamiento 87
6) Ambiente urbano. La calle y la vivienda 88
7) Reparto de la propiedad en 1970 91
8) Los cultivos 93
9) Ganadería de carne 94
10) Caza 94
11) Industria y artesanía 95
12) Comunicaciones y comercio 97
13) Movimientos sindicales 98
14) Sociedad y forma de vida 99
15) Bienes comunales. Servicios 100
16) Administración 101
17) Algunas costumbres 101
18) Enseñanza 102
19) La prensa en los años de la II República 103

XI. DE 1961 A 2000
1) La población y la vivienda 104
2) Al servicio de la agricultura. Montes 106
3) Ganadería de carne y de lana 107
4) Al servicio de la industria 107
5) Comunicaciones y comercio 107
6) Sociedad 109
7) Administración 109
8) Enseñanza, cultura y sanidad 110
a) *Enseñanza*; b) *Cultura y Ocio*; c) *Sanidad*.

XII. EN EL INICIO DEL SIGLO XXI
1) La población en los años 2001 y 2002 112
2) Cooperativismo 112
3) Comunicaciones 112
4) Geografía del ocio 112

BIBLIOGRAFÍA 114

INFORMANTES 119

BIBLIOGRAFÍA COMARCAL DEL AUTOR 121

Geografía y Naturaleza

Historia y Arte

Etnografía y Tradiciones

Literatura

Diputación Provincial de Toledo